

Del autor del libro éxito en ventas *Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo*

Cómo Instruir el Corazón de tu Hijo



TEDD & MARGY TRIPP

De la serie **ESCRÍBELO EN SU CORAZÓN** 

Dedicado a la memoria de los padres de Margy,
Reverendo Carl R. Ellenberger (1919-2000)
y Eva Ellenberger (1919-2009), cuya dedicación al servicio de
Cristo y la oración constante por sus hijos, nietos y bisnietos
ejemplifique el espíritu y el mensaje de este libro.

CONTENIDO

[Resumen](#)

[Prefacio a la edición portuguesa](#)

[Prefacio](#)

[Parte 1 | La llamada a la instrucción formativa](#)

[1 | La vida es un aula](#)

[2 | Cinco objetivos de la instrucción de entrenamiento](#)

[3 | La llamada a la instrucción formativa](#)

[Parte 2 | Introducción a la instrucción de entrenamiento](#)

[4 | Tres principios para transmitir la instrucción formativa](#)

[5 | Alcanzando el núcleo del comportamiento](#)

[6 | El principio bíblico de sembrar y cosechar](#)

[7 | Autoridad en el plan de Dios](#)

[8 | Proporcionar a los niños una visión de la gloria de Dios](#)

[9 | Sabiduría y locura](#)

[10 | Completitud en Cristo](#)

[11 | La importancia de la Iglesia](#)

[Parte 3 | Aplicación de la instrucción formativa](#)

[12 | De la conducta al corazón](#)

[13 | Disciplina correctiva: aplicación del principio bíblico de sembrar y cosechar](#)

[14 | Comunicación](#)

[15 | La centralidad del evangelio](#)

[Los grados](#)

[Leer tambien](#)

[Leer tambien](#)

Prefacio a la edición portuguesa

Entre varias razones para leer este libro en la creación de los niños puede aparecer en la búsqueda de nuevos consejos para esta tarea tan difícil, la conciencia de que tenemos un montón de mejorar en esta área, la necesidad de actualizar este asunto, o incluso sólo curiosidad analizar el punto de vista de los autores. Cualquiera que sea la motivación, encontraremos en *Enseñar el corazón del niño* una fuente inigualable de sabiduría bíblica para tratar el corazón de los niños y, en cierto punto, seremos confrontados con nuestro propio corazón, al analizar nuestras actitudes como padres y el camino cómo tratamos a nuestros hijos, aunque esto no seas el foco del libro.

Tenemos una tendencia conductista cuando nos ocupamos del área conductual. Naturalmente, estamos motivados para trabajar de manera superficial, en lugar de ir a la raíz del problema. *Pastoreando el corazón del niño*, el libro anterior del Dr. Tripp, cuyo contenido el autor abordó, antes de su lanzamiento, en la Conferencia de Fieles de 1994, ya nos ha hecho apartar la mirada de la superficie de las actitudes hacia la profundidad de las motivaciones. El presente volumen, aunque no debe ser visto como una secuencia del primero y nos abre el apetito por una continuación, se centra en la importancia de la “instrucción formativa”, resultante no solo de la transferencia de información a los niños, sino para imprimir las verdades del evangelio en sus corazones, un entendimiento de la gracia de Cristo y la misericordia de Dios en sus vidas, que los motive y capacite para cambiar su comportamiento de adentro hacia afuera, para que no se conviertan en jóvenes fariseos (agrego que con nuestra colaboración, aunque no intencionada).

ORGANIZACIÓN DEL LIBRO

El libro está organizado en tres partes. En el primero, se nos presenta la instrucción de capacitación, mirando el concepto con una lente más completa. En el segundo, los autores enfocan con teleobjetivo, con más

detalle, varios temas específicos, discutiendo la sustancia de la instrucción formativa: la importancia del corazón, la siembra y la cosecha, los principios de la autoridad, la gloria de Dios, la sabiduría y la necedad, Sea completo en Cristo y en el precioso capítulo sobre la importancia de la Iglesia.

En la tercera y última parte, la atención se centra en la aplicación de la instrucción de formación. Aquí encontramos el “cómo” para, de manera práctica, hacer la conexión entre la instrucción formativa y la disciplina correctiva.

De manera clara e inspiradora, el libro se cierra con una llave de oro, renovando nuestra esperanza al hablar de la centralidad del evangelio, su poder y gracia y la única fuente de transformación de los corazones.

Llamo la atención sobre el hecho de que *Instruir el Corazón del Niño* tiene un alcance más amplio, siendo útil no solo en la crianza de los hijos, ya que es perfectamente aplicable en todos los ámbitos donde existe la relación interpersonal. Como director de escuela, al tratar con estudiantes durante los últimos 15 años, desde la primera visita de Tedd Tripp, el enfoque que se presenta aquí ha transformado toda mi forma de tratar la indisciplina en la escuela y ha sido muy colaborativo para guiar a los padres. Nuestra primera tendencia es trabajar con el castigo del mal comportamiento. La suspensión de un estudiante es rápida y no requiere mucho trabajo; pero, por sí mismo, no relacionado con tratar con los motivos del corazón, de donde “vienen las fuentes de la vida”, se convierte en solo un instrumento que se presta a dar forma al exterior. Sin embargo, si queremos conquistar al adolescente y llevarlo a la reflexión y al cambio interior, formando en él un carácter cristiano, que se refleja en el cambio exterior, el camino bíblico es cambiar el corazón de piedra por un corazón de carne.

Concluyo con las palabras de Margy y Tedd Tripp: “Educar el corazón del niño es esencial para pastorear su corazón. La instrucción que les da no solo informa sus mentes, sino que tiene como objetivo persuadir sus corazones en cuanto a la sabiduría y veracidad de los

caminos de Dios. Debemos inculcar la verdad en el corazón de nuestros hijos, no para controlarlos o manipularlos, sino para señalarles la mayor alegría y satisfacción que puedan experimentar: deleitarse en Dios y la bondad de sus caminos ”.

Valdir Pereira dos Santos
Director de la Escuela Cristiana Bautista en
São José dos Campos-SP
Abril de 2009

Prefacio

¿ Hasta qué punto es crucial darles a sus hijos una visión del mundo que les dé una estructura a través de la cual puedan comprender su educación y disciplina? Usted debería sorprenderse de que este libro se llama *Instruir el corazón del niño* . Pueden preguntar: “¿Por qué no llamarlo *Instruir la mente del niño* ? ¿La instrucción no está dirigida a la mente? ”

LA IMPORTANCIA DEL CORAZON

Por lo general, pensamos en la mente como el aspecto del razonamiento y el corazón como la parte emocional de una persona. La Biblia no apoya esta idea. La Biblia vincula el pensamiento con el corazón. Cuando Dios envió el Diluvio, lo hizo porque “ todo designio de su corazón [del hombre] era continuamente malo ” (Gén. 6.5). María, la madre de Jesús, sintiéndose completamente envuelta por lo que había oído de su Hijo, “guardaba todas estas palabras, meditándolas en el corazón” (Lc 2, 19). El poder de la palabra de Dios se ve en la forma en que discierne “los pensamientos y propósitos del corazón” (Heb. 4:12).

La Biblia atribuye el razonamiento y el pensamiento al corazón porque es el núcleo del ser de una persona. El corazón es el lugar donde pensamos, sufrimos, nos regocijamos, amamos, odiamos, deseamos, tenemos miedo, rezamos y así sucesivamente. Del corazón “vienen las fuentes de la vida” (Prov. 4.23).

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN

Educar el corazón de un niño no es simplemente transferir información de padres a hijos. Es registrar la verdad en el corazón. Salomón nos da esta clase de instrucción cuando dice: “Hijo mío, si tu corazón es sabio, el mío también se regocijará; se alegrará mi corazón cuando tus labios hablen con rectitud. No tengas envidia de los pecadores en tu corazón ; antes bien, en el temor del SEÑOR perseverarás todos los días. Porque ciertamente habrá un buen futuro; su esperanza no se verá frustrada. Escucha, hijo mío, y sé

sabio; guía con rectitud tu corazón en el camino ” (Pr 23.15-19). Salomón apela al corazón de su hijo.

¿QUÉ SE ESPERA DE UN LIBRO SOBRE

PATERNIDAD

Las madres y los padres buscan consejos e ideas que puedan aplicarse inmediatamente a sus hijos. Los padres tienen una lista de los "Diez peores problemas" que les gustaría resolver. Quieren ayuda práctica: "Solo dime qué hacer cuando ... o qué decir cuando ..."

Necesita más que consejos e ideas; necesitan una verdad bíblica sólida. Incluso si pudiéramos proporcionarles un guión de conversaciones y poner en sus labios palabras bien elegidas, eso no satisfaría su necesidad. Pronto se quedaría sin guión y se quedaría sin palabras. Cada interacción dentro de una familia tiene su propio conjunto único de circunstancias y personalidades. Debido al hecho de que Dios hizo a los seres humanos y al mundo complejo, no existen fórmulas simples que puedan aplicarse a la paternidad. Si todo lo que tiene son solo consejos y estrategias, se quedará sin conocimiento. Su mayor necesidad es comprender las profundas verdades de la Biblia. Se desarrollan habilidades parentales firmes sólo sobre la verdad inquebrantable.

LA ORGANIZACIÓN DEL LIBRO

Hemos organizado este libro en tres secciones principales. El primero trata de la llamada a la instrucción formativa. Esta parte examina la instrucción de capacitación desde una perspectiva amplia. En la segunda sección, nos enfocamos en temas más específicos. Las verdades discutidas en esta sección deben ser la esencia de la instrucción de entrenamiento para su hijo. Incluye capítulos sobre la importancia del corazón, el principio de sembrar y cosechar, el plan de Dios para las autoridades, la gloria de Dios, la sabiduría y la locura, cuán completos somos en Cristo y la importancia de la iglesia. Esta es la instrucción de entrenamiento que salva vidas.

La tercera sección se centra en la aplicación de la instrucción

formativa. Las instrucciones prácticas y específicas con respecto a la corrección, la disciplina y la motivación harán la conexión entre la instrucción formativa y la disciplina correctiva. Esta sección incluye capítulos sobre temas como: las consecuencias, a partir de la conducta para el corazón y los principios básicos de la comunicación para la disciplina correctiva. Todas las intervenciones correctivas deben enfocarse en las buenas nuevas del evangelio. Queremos que nuestros hijos vean la gracia perdonadora, transformadora y empoderadora de Jesucristo en el evangelio.

Educar el corazón del niño es esencial para pastorearlo. La instrucción que proporcionas no solo informa a la mente; está diseñado para persuadir al corazón acerca de la sabiduría y la verdad de los caminos de Dios. Necesitamos grabar la verdad en el corazón de nuestros hijos, no para controlarlos o dominarlos, sino para dirigirlos al mayor gozo y gozo que puedan experimentar: deleitarse en Dios y la excelencia de Sus caminos.

Margy y Tedd Tripp

Agosto de 2006

Parte 1 | La llamada a la instrucción formativa

1 | La vida es un aula

La vida es un aula. Eso es verdad. La enseñanza y el aprendizaje están en proceso las veinticuatro horas del día. Aquí es donde vive el peligro. En ausencia de instrucción formativa bíblica, los maestros de formación secular toman el control. Nuestros corazones son fácilmente cautivados por filosofías que engañan los dolores y el vacío de una cultura impía (Cl 2.8). La mayoría de las culturas interpretan la vida con ojos no regenerados y promueven sus conclusiones a través de diversos medios, que van desde la publicidad hasta la educación. Es como el aire que respiras; lo inspiras sin darte cuenta! ¡Y tus hijos también! La instrucción formativa de nuestroLa cultura secular es una realidad aterradora. ¿Cómo pueden los padres competir con el mundo para ganarse la mente y el corazón de sus hijos?

DOS RESPUESTAS FUNDAMENTALES

Primero, necesitamos identificar al enemigo y reconocer el poder de sus tropas (ver 1 P. 5.8). Estoy usando una analogía de la guerra porque Dios dice que estamos comprometidos en una batalla (Efesios 6: 11-12). La batalla está dentro (Stg 4.1) y fuera de nosotros (Efesios 6.12). Los cristianos deben apartar tiempo para identificar a sus enemigos espirituales y evaluar el poder y la influencia del enemigo. No hacerlo nos pone en una situación de peligro espiritual. A menudo, los cristianos sinceros alimentan y acogen al enemigo (cultura secular) y piensan que de alguna manera pueden controlar su influencia en la familia. Se dan cuenta demasiado tarde de la afirmación de Santiago 4.4: “La amistad del mundo es enemigo de Dios ... el que quiere ser amigo del mundo es enemigo de Dios ”. No podemos invitar a la cultura secular a nuestros hogares y esperar que su voz no nos persuada a nosotros ni a nuestros hijos.

En segundo lugar, debemos ser expertos en el uso de la instrucción formativa bíblica como arma de ataque y defensa contra el enemigo de las

almas de nuestros hijos (Efesios 6: 10-17; 1 P. 5: 8). Somos responsables de proteger a nuestros hijos de la malvada instrucción formativa del mundo. La instrucción formativa les da a los niños principios y absolutos por los cuales vivirán: anclas sobre las cuales agarrar sus vidas. ¿Serán nuestras anclas esos principios y absolutos o serán los principios de la cultura imperante?

En Proverbios, Salomón advierte repetidamente a sus hijos que eviten los malos consejos y presten atención a sus sabios consejos. Su enseñanza tuvo dos aspectos. Primero, expuso los peligros de seguir el ejemplo de los malvados. “Hijo mío, si los pecadores quieren seducirte...” (Prov. 1:10). Luego animó a sus hijos a buscar los caminos de la vida. “Escucha a los sabios y crece en la prudencia” (Prov 1,5). En este capítulo, comenzaremos examinando la instrucción formativa de la cultura secular. La cultura secular es poderosa y no se puede poner en cuarentena. Necesitamos comprender el poder opresivo y formador de opinión que tiene la cultura secular para emprender la instrucción formativa. Romanos 12.2 nos ofrece un buen esquema. Identifica al enemigo. "Y no te amoldes a este siglo, transfórmate renovando tu mente". Proporcione instrucción bíblica formativa.

Entonces, puede experimentar "lo que sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios".

La gloriosa realidad es esta: mientras luchamos en la batalla, estamos seguros de la victoria eterna sobre un Salvador que ya ha sometido al enemigo. El uso decidido y confiado, aunque vacilante, de esta estrategia y armamento nos garantiza el éxito (1 Co 15.57-58; 1 Pe 5.9-10).

IDENTIFICA AL ENEMIGO

En la cultura predominante, ¿quién nos instruye?

La cultura secular en la que vivimos comprende la necesidad de saturarnos de su mensaje. Consideremos estos poderosos mediadores de valores. Las celebridades de todos los ámbitos de la vida nos dicen cómo actuar. Los “expertos” nos instruyen sobre cómo vivir, independientemente

de nuestros intereses o necesidades. Los medios electrónicos transforman nuestra cultura en dominio público. La televisión, el cine, la prensa y el espacio virtual difunden sus valores. Esto está hecho a medida para cada generación, ya sea que tenga dos, doce, treinta y dos o sesenta años. ¡Los anunciantes saben qué atrae a su público objetivo!

Los anunciantes repiten sus mensajes. Saben que necesitan exponer su mensaje varias veces para ser absorbidos. Si la repetición no fuera necesaria, crearían anuncios rápidos y sin sentido que se ejecutarían solo una vez. Los anunciantes quieren que memorices sus *jingles*, para que puedas recordarlos cuando estés frente a los estantes de productos disponibles, ¡tratando de decidir cuál comprar! ¡El mundo lo entiende bien! Las ideas formadoras de opinión requieren interacción durante un período prolongado, con objetivos a largo plazo y una saturación del 100%.

¿Qué enseñan?

Es el mismo mensaje para cada generación, pero ingeniosamente diseñado para adaptarse a los gustos de cada generación. ¡El mensaje resaltado es UE! Me merezco ... quiero ... seré feliz si ... no puedo vivir sin ... Estos mensajeros nos dicen a nosotros y a nuestros hijos lo que debemos pensar sobre la vida, sobre ellos mismos, sobre otras personas y Dios.

Los presentadores de programas de audiencia inducen a los adultos a tener puntos de vista emocionales y sin escrúpulos sobre todo, desde las relaciones hasta la ética. Se promueve la opulencia, la autosatisfacción y la seguridad física, emocional y económica como si fueran el derecho y privilegio de la madurez. Los anuncios abren nuestro apetito por las instalaciones y comodidades que anhelamos, y las tarjetas de crédito abren la puerta para que las tengamos.

La cultura imperante les ha enseñado a nuestros hijos que la autoridad y los valores tradicionales son repulsivos. Con cada generación, los niños demandan más incentivos para cooperar con las autoridades. Los héroes deportivos y las estrellas de cine enfatizan este mensaje. Los anuncios ofrecen sentido, identidad y placer, a través de ropa, nuevas experiencias,

coches y “chucherías”.

Todas las cosas materiales que el mundo difunde a través de la publicidad crean en nuestros hijos un apetito carnal desordenado, que nunca podrá satisfacer a las criaturas hechas por Dios. Estos apetitos desordenados trivializan su experiencia de vida y lo alejan de Dios.

Recientemente hablé con una mujer rusa que me mostró una foto de su hija que estaba en Bielorrusia. La niña vestía jeans ajustados y una remera que le dejaba la barriga afuera. Podría pasar por cualquier adolescente estadounidense. ¿Porque? Porque los mismos formadores de opinión culturales venden sus ideas tanto en Bielorrusia como en cualquier ciudad estadounidense, y los líderes de opinión son muy poderosos. Cruzan todas las fronteras geográficas e idiomáticas.

Irónicamente, el cinismo reina en la cultura imperante. Los adultos son cínicos porque sus expectativas de una vida exitosa se han frustrado durante mucho tiempo. Incluso los pocos que tienen "éxito" ven esto como una recompensa inútil. Los jóvenes son cínicos porque su cultura inexperta y astuta los deja sin valores trascendentes, más que la supervivencia por cualquier medio que sirva a sus concupiscencias y los deseos del momento. Son deprimidos, inquietos, críticos, discutidores, desmotivados e indiferentes al éxito de las generaciones anteriores.

El aula mundial es engañosa

El aula de la vida moderna es el cómodo sofá de la sala de televisión, el iPod, el reproductor multimedia, las revistas del dentista, la radio del coche, las vallas publicitarias, el lugar de trabajo, el estadio de fútbol o el estudio de la danza. Y los maestros tienen el arte de hacer que el mensaje sea divertido, racional y atractivo, diseñado para nosotros y nuestros hijos. Su plan de estudios es sofisticado, persuasivo y tangible, destinado a cautivar a los ídolos que hacemos en nuestro corazón. ¿Parece esto demasiado dramático o exagerado? Ver el Salmo 1.

Dios nos advierte con una evaluación de la cultura del mundo. El salmista usa las palabras "caminar, detenerse y sentarse" metafóricamente para describir nuestra presencia involuntaria en

el salón de clases de los malvados a diario. El "consejo de los impíos", "el camino de los pecadores" y la "rueda de los burladores" identifican a los maestros con sus métodos y su mensaje. Los versículos 4 al 6 declaran su triste final. "Son ... como la paja que esparce el viento. Por tanto, los impíos no prevalecerán en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos ... el camino de los impíos perecerá".

PROPORCIONAR INSTRUCCIÓN BÍBLICA FORMATIVA

La importancia de la instrucción de entrenamiento para padres

El aula de la vida es constante, estimulante y comprensiva. Esto también es cierto en nuestros hogares. Son entornos donde nuestros hijos están aprendiendo constantemente.

No solo eso, sino que siempre estamos enseñando a nuestros hijos. Cada una de nuestras reacciones, ya sean verbales o silenciosas, enseña. Nuestro comportamiento y nuestro amor enseñan. Además de este proceso natural, Dios nos llama a instruir a los niños sobre qué creer, cómo pensar según las Escrituras y cómo vivir. En este libro, llamaremos a esta enseñanza deliberada "instrucción formativa". La instrucción formativa "da forma" o "da forma" a nuestros hijos. No es un evento único, sino toda una vida de interacción basada en la revelación de Dios. Tenemos la promesa de que nuestra enseñanza dará frutos en la vida de nuestros hijos (Prov. 22.6).

Debemos enseñar activamente a nuestros hijos y vivir la realidad de que es Dios quien define la vida. Nos habla y nos revela la verdad sobre lo que es realmente valioso, sobre lo que debemos vivir y morir, sobre lo que vale la pena ser y hacer y sobre lo que da sentido a la vida. Más que simplemente solucionar problemas a corto plazo, los padres debemos tener una visión de la instrucción formativa que abarque desde la niñez hasta la edad adulta.

Estas realidades se resumen en Mateo 22: 37-39:

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu entendimiento ... Amarás a tu prójimo como a ti mismo". ¿Cómo es este amor por Dios y los hombres? ¿Dónde puedo encontrar sabiduría, dirección, fuerza y capacidad para vencer mi naturaleza

pecaminosa y amar a Dios y a los demás? La respuesta está en la revelación de Dios: la instrucción de Dios al hombre.

La Biblia es nuestro plan de estudios de instrucción formativa. Cristo es nuestro ejemplo de cómo vivir la Biblia.

Dios nos habla

La Palabra de Dios nos enseña cómo comprender todo el conocimiento y las experiencias humanas a la luz de la existencia y participación de Dios en nuestro mundo. Esto separa la instrucción bíblica de la perversión moral moderna, así como la cosmovisión humanista que es tradicional, consagrada y próspera.

Nuestro objetivo al enseñar a nuestros hijos no es solo asegurarnos, a través de algún método de crianza socialmente aceptable o respetable, que no sean delincuentes o que “progresen en la vida”. En cambio, nuestro deseo es que amen al Señor su Dios con todo su corazón, alma y mente. Por esta razón, la instrucción de entrenamiento debe tener sus raíces en las Escrituras y no en lo que aconsejan el Dr. Phil McGraw y la Dra. Laura Schlessinger, o en lo que recomiendan las revistas para padres, o incluso en lo que el pediatra dice que debemos hacer.

Los padres deben hablar

Como padres, nuestra tarea designada por Dios es alabar las obras del Señor para la próxima generación (Sal 145,4). Debemos proclamar la verdad de Dios, no nuestras propias ideas. Podemos tener una idea de la importancia de las palabras de Dios en Deuteronomio 32: 46-47:

“Aplica tu corazón a todas las palabras que hoy testifico entre ti, para que mandes a tus hijos que se cuiden de cumplir con todas las palabras de esta ley ... esta palabra no es para ti otra que vana; más bien, *es tu vida*”(énfasis agregado).

Las Escrituras enseñan repetidamente que solo la Palabra de Dios proporciona la verdad que puede dar vida al oyente. Nuestras palabras deben hacer eco de eso. Pero no debería ser una repetición

vacía. Esto podría ser hipocresía, como en el caso de los fariseos. Estas palabras vivificantes deben ser procesadas, aplicadas y enseñadas con amor; De esta forma, nuestros hijos aprenderán a practicar esa palabra en las situaciones que vivan. Las Escrituras dicen que las palabras de los padres son valiosas porque son mensajeros del Dios viviente. Nuestras propias vidas también expresan la Palabra de Dios. La presencia física de Cristo en nuestro mundo nos reveló cómo era Dios, porque Cristo dijo: “Quien me ve a mí, ve al Padre” (Jn 14,9). Cuando anunciamos y vivimos la Palabra de Dios, hablamos y vivimos con autoridad (Ver 1 P. 4:11).

El honor a Dios, el respeto a las autoridades, el respeto a los demás y una atmósfera de gracia y productividad en nuestros hogares serán algunas de las bendiciones que provienen de la instrucción bíblica formativa. Los hogares modernos pueden convertirse en el refugio donde se mantiene la dignidad y la lealtad a los valores y estándares familiares , ayudando a nuestros hijos a enfrentar el mundo y sus desafíos, todos los días. La paternidad no es solo cuidar de los hijos. Podemos tener una visión de instrucción de capacitación que transformará nuestros hogares y comunidades.

La instrucción formativa y la disciplina no son lo mismo

No confunda la instrucción de entrenamiento con la disciplina correctiva. La instrucción formativa debe tener lugar en todo momento. La disciplina debe aplicarse solo cuando el comportamiento necesita ser corregido. Si la única vez que *instruimos* es cuando nuestros hijos necesitan *disciplina* , no escucharán nuestra instrucción por temor a la disciplina. También interpretarán la disciplina con la percepción de disciplina de nuestra cultura : como abusiva, dictatorial, una violación de los derechos personales, arcaica y fanática.

Nuestra instrucción formativa debe enseñar que la disciplina es parte del método esencial de Dios para que los padres brinden protección, dirección, seguridad y bendiciones a sus hijos. La disciplina por sí sola no es una instrucción adecuada. La disciplina correctiva se entiende cuando se basa en

una instrucción bíblica formativa eficaz. La disciplina correctiva sin una formación adecuada siembra semillas de confusión y rebelión en los niños.

Un tesoro, no un bate de béisbol

¡Ten cuidado! ¡No use las Escrituras para golpear a sus hijos! "Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos" (Efesios 6.4). Si usa la Palabra de Dios para vencerlos, se alejarán de ella cuando sean jóvenes y huirán de ella cuando sean independientes. Debemos prestar atención a nuestros hijos y ser sensibles con ellos, para reconocer cuando los estamos amenazando verbalmente.

¿Qué opinas de la Biblia? ¿Es ley, condena, amonestación, culpa, amenazas y juicio? ¿O la revelación del Dios misericordioso y misericordioso a una humanidad caída y arruinada? La Biblia proporciona, en su rica textura literaria, inspirada por Dios, la historia de la creación, la caída del hombre, la encarnación, la redención y la esperanza a través de la vida y muerte de Jesucristo y su segunda venida gloriosa, para establecer cielos nuevos y tierra nueva.

Necesitamos enseñar a nuestros hijos a amar las Escrituras. Necesitamos enseñarles las promesas y las advertencias. Necesitamos instruirlos sobre el sacrificio perfecto de Cristo por el pecado, junto con una descripción de nuestra pecaminosidad. Necesitamos que nuestros hijos escuchen que la Ley de Dios es más dulce que la miel, que la destilación de panales. A través de la Ley, somos amonestados, y hay una gran recompensa por cumplirla (Sal 19,10-11). La forma más eficaz de enseñar a nuestros hijos a amar las Escrituras es a través de nuestro propio amor por ellos. Nos verán anhelando leerlos, escucharlos y comprenderlos. Y aprenderán que son valiosos.

2 | Cinco objetivos de la instrucción de entrenamiento

Y mientras nos esforzamos por brindar instrucción formativa a nuestros hijos, debemos tener en cuenta una descripción general de este tema. Es importante que tengamos en cuenta estas cinco perspectivas al realizar la instrucción de capacitación:

- Recuerde que las Escrituras son nuestra historia personal
- Desarrollar hábitos piadosos
- Aplicar las Escrituras a la vida
- Sea un modelo de vitalidad espiritual
- Desarrolle una relación madura con sus hijos

Tener presentes estas perspectivas u objetivos fortalecerá y dará forma a nuestra instrucción formativa.

LAS ESCRITURAS SON NUESTRA HISTORIA PERSONAL

En Deuteronomio 6: 20-25, Moisés desafió al pueblo de Israel a seguir a Dios recordando Su provisión. Las palabras de Moisés fueron muy significativas porque los israelitas conocían su propia historia, así como el Dios que se había revelado a Abraham, Isaac y Jacob. La historia de Israel repitió en detalle, una y otra vez, quiénes eran Dios y Dios. que había hecho por la gente. Leyeron, recitaron, cantaron, corearon y memorizaron su historia. Las leyes dietéticas los protegían de las enfermedades que padecían otras naciones ; por lo tanto, incluso su comida era un recordatorio de la protección y provisión del pacto de Dios. Esta revelación de la cultura formadora de Dios le dio a Israel una identidad distinta, así comocomo un propósito en medio de las circunstancias que enfrentaron.

Lo mismo es cierto para nosotros. Dios se reveló a nosotros en las Escrituras, diciéndonos quiénes somos y por qué fuimos creados. Las

Escrituras son *nuestra* propia historia. La creación, la caída y la redención son el contexto para entender la vida. Nuestros hijos no pueden entender por qué están en este mundo, cómo el pecado los ha afectado y cómo la redención restaura lo que el pecado destruyó, si no conocen su historia espiritual.

Imagínese a un consejero escuchando los problemas de una persona a la que está asesorando y dando un paso adelante para darle un consejo, sin antes hacer preguntas para comprender las razones y circunstancias de la vida de la persona. Los consejos dados pueden tener un buen contenido, pero no serán profundos y la ayuda será esquivada. Lo mismo ocurre cuando instruimos a nuestros hijos sin ofrecerles el contexto de su historia.

Las Escrituras nos enseñan mucho sobre el mundo en el que vivimos. Enseñan que Dios creó el mundo. También nos enseñan sobre el pueblo de Dios en el pasado y cómo la promesa redentora dada en Génesis 3:15 se ha desarrollado a lo largo de los siglos. Sin embargo, las Escrituras enseñan mucho más que eso. La Escritura es la historia que nos cuenta sobre nosotros mismos.

Esta revelación no se trata solo de parientes que están física y espiritualmente distantes de nosotros, es una revelación sobre cada uno de nosotros individualmente. Deja que esa verdad te domine con todas sus implicaciones y poder. Sumerja a sus hijos en esta verdad. De lo contrario, las profecías, provisiones, promesas y afirmaciones bíblicas no motivarán nuestro discurso y comportamiento. Y nuestros hijos tratarán la Biblia como una noticia.

Vea lo que quiero decir. Podemos sentirnos emocionados por algún acto de heroísmo visto en las noticias de la noche e incluso enfatizar la importancia de escuchar actos valiosos que ocurren ocasionalmente en este mundo inhóspito. Pero piense en el tema de la lealtad a la familia que estaría inspirado por el apego personal a ese héroe y el orgullo y la emulación que causaría a las personas. La difícil y desoladora situación de los hambrientos en un país lejano podría incitar nuestra compasión y crear en nosotros el propósito de reaccionar de alguna manera en algún

momento. Pero piense en los laboriosos e incansables esfuerzos que haríamos si un miembro de nuestra familia fuera sorprendido por el hambre o la desgracia catastrófica.

¡Qué diferencia hace la perspectiva! La fe, la esperanza y la confianza de los héroes de la fe descritos en la Biblia, así como de los que participaron en la historia de la Iglesia, nacieron de la identificación personal con la revelación de Dios. Se vieron a sí mismos mientras se desarrollaba la historia de Dios. El reinado glorioso de Cristo y las luchas del mundo invisible, de la realidad espiritual, deben ser tan verdaderas y urgentes para nosotros y nuestros hijos como las historias de las que hablamos en nuestras reuniones familiares. Los protagonistas de las narraciones bíblicas deben ser tan accesibles a la mente y el corazón de nuestros hijos como su abuela, hermana y tío. Entonces, quién es Dios y lo que ha hecho será un elemento significativo en nuestra educación y disciplina! Necesitamos aprender estas cosas primero en nuestras vidas.

David dijo en el Salmo 34: 8-11: “¡Oh! Probad y ved que el Señor es bueno; Bienaventurado el hombre que se refugia en él. Temed a Jehová, vosotros sus santos, porque nada les falta a los que le temen. Los leoncillos tienen necesidad y hambre, pero no faltarán los que buscan al Señor”. Entonces, enséñeles esto a sus hijos. “Vengan, niños, y escúchenme; Te enseñaré el temor del Señor”. Las Escrituras no solo hablan del pueblo de Dios en el pasado, hablan de nosotros y de nuestros hijos. La Biblia es nuestro álbum familiar.

Permítanme darles un resumen de nuestra historia. El comienzo de Génesis describe cómo Dios creó el universo. Entonces la creación fue arruinada por la Caída. La única esperanza de redención del hombre es la provisión de Dios en su Hijo.

Los libros históricos de la Biblia destacan e ilustran nuestra necesidad de un salvador. Las narraciones nos revelan la fidelidad de Dios. Nos recuerdan las bendiciones y maldiciones del pacto; rastrear la genealogía del Redentor prometido y proporcionar el telón de fondo para el ministerio de los profetas.

Los libros poéticos registran vividas experiencias personales sobre cómo conocer a Dios en el contexto de las alegrías, las tristezas, los problemas y las aflicciones de la vida. Los autores expresan el temor del Señor al responder a los desafíos de la vida. Contrastan la sabiduría con la locura y nos brindan herramientas poderosas para recibir la Palabra de Dios y comunicarla a nuestros hijos.

Los libros proféticos pronuncian juicio sobre Israel por haberse apartado del Señor. Entretejido en el mensaje del juicio está el plan de liberación de Dios, debido a Su misericordia. Los profetas ilustran poderosamente el verdadero arrepentimiento y la restauración.

Los evangelios son dramáticos. La vida de Cristo revela todas las promesas, tipos y sombras del Antiguo Testamento y demuestra la autenticidad de la revelación de Dios. ¡Está haciendo que todo suceda poderosamente! El Mesías vino, en el tiempo y en el espacio, para cumplir con toda justicia.

Las epístolas interpretan y aplican el ministerio del Redentor prometido en Génesis 3:15.

Cristo es el centro de las Escrituras. Él está allí, como la Palabra creadora en Génesis y el Salvador exaltado en Apocalipsis. Apocalipsis 1 al 20 registra el poder de Dios para mantener a la iglesia segura en medio de la persecución. Los capítulos 21 y 22 profetizan el tiempo en que Dios traerá todas las cosas a un fin glorioso, exaltando a Cristo ante todas las naciones, ejerciendo juicio sobre todas las cosas creadas y estableciendo su reino glorioso y eterno.

Necesitamos mostrar a nuestros hijos la conexión vital entre la poderosa historia de redención que se expone en las Escrituras y sus experiencias diarias. La instrucción que les demos tendrá significado solo en el contexto de la historia bíblica, que muestra quiénes son y habla del Dios que los creó y les ofrece redención.

ENSEÑE A LOS NIÑOS A DESARROLLAR HÁBITOS PIADOSOS

El segundo objetivo es enseñar a nuestros hijos a desarrollar hábitos de

vida que reflejen la verdad. La educación infantil da como resultado patrones que se resistirán al cambio, ¡ya sean buenos o malos! "Instruye al niño en el camino que debe andar, y aun cuando fuere viejo que se no apartará de él" (Proverbios 22.6).

Los niños pequeños escuchan y prestan atención a la instrucción que es graciosamente firme y autorizada, pero que también representa sinceramente los límites establecidos por los padres. Cuando los niños viven sin una presentación clara y coherente de la realidad bíblica, su naturaleza pecaminosa leerá e interpretará la realidad por ellos. Sus corazones encontrarán la manera de satisfacer sus deseos y deseos de servirse a sí mismos.

La instrucción que interpreta las experiencias de la vida y desafía las actitudes y reacciones del corazón con palabras justas, dadas durante la niñez, prepara el terreno del corazón para ser arado por el Espíritu Santo. Pablo reconoció el poder de este proceso en la vida de Timoteo. La vida espiritual de Timoteo estaba vinculada a la formación que tenía en las Escrituras desde la infancia, descrita en 2 Timoteo 1.5 y 3.14-15:

Por el recuerdo que guardo de tu fe sin pretensiones, la misma que vivió primero en tu abuela Loid y en tu madre Eunice, y estoy seguro que también en ti ... Tú, sin embargo, permaneces en lo que has aprendido y lo que aprendiste, de quien lo aprendiste y que, desde niño, conoces las letras sagradas, que pueden hacerte sabio para la salvación por la fe en Cristo Jesús.

Las cualidades educativas de las Escrituras se describen ricamente en las conocidas palabras de 2 Timoteo 3: 16-17: "Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y perfectamente calificado para toda buena obra".

La devoción que expresó David incluso cuando era joven se puede entender por la forma en que describió el camino de la pureza: "¿Cómo puede un joven mantener puro su camino? Observándolo según tu palabra. De todo mi corazón te busqué: no me dejes escapar de tus mandamientos. Guardo tus palabras en mi corazón, no sea que peque

contra ti. Bendito seas, oh SEÑOR; enséñame tus preceptos. Con mis labios he narrado todos los juicios de tu boca. Más me regocijo en el camino de tus testimonios que en todas las riquezas. Meditaré en tus preceptos y te respetaré. Me deleitaré en tus decretos; No olvidaré tu palabra ”(Sal 119,9-16).

APLICAR LAS ESCRITURAS A LA VIDA DIARIA

Los niños necesitan instrucción para aplicar las Escrituras a asuntos como la autoridad, la obediencia, la resolución de conflictos y los roles asignados por Dios en las relaciones. La vida cotidiana ofrece decenas de oportunidades para relacionar las Escrituras con la vida, desde la pérdida de una mochila escolar hasta la ruptura de amistades y la reprobación en los exámenes . Innumerables oportunidades de entrenamiento se evaporan sin que nos demos cuenta, mientras estamos en la prisa diaria, pensando que el tiempo de devociones con nuestros hijos es suficiente. Nuestras reacciones a las circunstancias y crisis cotidianas hacen real nuestra teología.

Los relatos bíblicos irradian ilustraciones de niños cuyo conocimiento de las Escrituras se ha traducido en obediencia, valor y acción. Las palabras de David a Saúl parecían ingenuas e infantiles ante el ejército filisteo y las aterradoras amenazas de Goliat: “No dejes que nadie desmaye por su culpa ; tu siervo irá y peleará y estará contra el filisteo ”(1 Sam 17:32). Pero la vida espiritual de David y su experiencia como joven pastor resonaron con su derecho a hablar. “David respondió a Saúl: 'Tu siervo apacentaba las ovejas de su padre; cuando venía un león o un oso y tomaba un cordero del rebaño, yo salía tras él y

Lo golpeé y rescaté al cordero de su boca; cuando se puso de pie contra mí, lo agarré por la barba, lo golpeé y lo maté. Tu siervo mató al león y al oso; Este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los ejércitos del Dios viviente. Y David respondió: El SEÑOR me ha librado de las garras del león y del oso; él me libraré de las manos de este filisteo ”(1 Sam 17: 34-37).

El valiente discurso de David a Saúl y el posterior desafío a Goliat no

surgieron de la audacia de una fantasía adolescente. David creyó en el poder y la autoridad de Dios. El Dios que había liberado a Israel de Egipto era el mismo que lo había salvado del oso y el león. Su confianza provenía del hecho de que se enfrentó al oso, clamó al Señor por ayuda y experimentó la liberación de Dios. Saúl miró a Goliat, que se veía genial; Dios y sus promesas le parecían pequeñas. David miró a Goliat y la multitud de filisteos considerando en su mente la historia de Israel y su peligroso duelo. Aplicó lo que creía que era verdad sobre Dios y sus promesas. En consecuencia, Dios le pareció grande frente al gigante terrenal y finito. “Tú vienes contra mí con espada, lanza y escudo; pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, Dios de los ejércitos de Israel, a quien tú has desafiado. Hoy mismo, el Señor te entregará en mis manos ... Toda esta multitud sabrá que el Señor salva, no con espada ni lanza; porque la guerra es de Jehová , y él os entregará en nuestras manos ” (1 Sam. 17: 45-47).

SEA UN MODELO DE VITALIDAD ESPIRITUAL PARA SUS HIJOS

Ser un modelo a seguir para los niños es la forma más segura de enseñarles a aplicar la verdad de Dios a las circunstancias de la vida. La paternidad que exhibe una relación vital con Dios en todas las alegrías y tormentas de la vida es irresistible tanto para los niños como para los jóvenes. Por otro lado, tiene la "apariencia de piedad, negando, entre tanto el poder" (2 Timoteo 3.5), es la forma más segura para endurecer el corazón de nuestros hijos hacia Dios.

Nuestros hogares son el laboratorio de vida de nuestros hijos. Creerán que el cristianismo es genuino si *conocemos a Dios*, y no solo conocemos hechos acerca de Dios. A medida que los niños se vuelven adultos en nuestras iglesias, buscan desesperadamente una fe que posea la fuerza y la vitalidad de una relación íntima con el Dios vivo y el apoyo seguro de la sana doctrina que resista las tormentas de la vida. La relación con Dios es la garantía de que el Dios de la Biblia puede ser conocido por su pueblo en todas las experiencias de la vida. Nuestra relación con Dios inducirá

a nuestros hijos a acercarse a Dios como su fuente de consuelo y descanso.

DESARROLLE UNA RELACIÓN MADURA CON SUS HIJOS

Esfuércese por desarrollar una relación mutua de vida y trabajo por el reino de Dios con sus hijos. La vida cristiana se vive en comunidad. A lo largo de la historia de la redención, los hijos de Dios han sido testigos de las impresionantes obras de Dios y se han gloriado unos con otros en la protección y provisión de Dios. También debemos tener en cuenta las generaciones futuras. Cuando hablamos de la fidelidad de Dios y la provisión para la familia física y la familia espiritual, debemos mantener la misma perspectiva: que trabajaremos juntos para proclamar el reino de Cristo hasta que Él venga. Josué declaró esta perspectiva: “Mi casa y yo serviremos al Señor” (Jos . 24,15).

Este mismo tema se encuentra en el Libro de los Salmos. El Salmo 48.1214 nos dice: “Pasad por Sion, rodeadlo todo, contad las torres; observe sus murallas, observe sus palacios, para decirle a las generaciones futuras que éste es Dios, nuestro Dios por los siglos de los siglos; será nuestro guía a la muerte ”.

El Salmo 78.3-7 nos recuerda: “Lo que escuchamos y aprendemos, lo que nuestros padres nos dijeron, no lo encubriremos con sus hijos; diremos a la generación venidera las alabanzas del Señor, y su poder, y las maravillas que ha hecho. Él estableció un testimonio en Jacob e instituyó una ley en Israel, y ordenó a nuestros padres que la transmitieran a sus hijos, para que la nueva generación los conociera, los hijos que aún están por nacer, se levanten y a su vez se refieran a ellos. sus descendientes; para que confíen en Dios y no se olviden de las obras de Dios, sino que guarden sus mandamientos ”.

En el próximo capítulo, examinaremos el primer modelo bíblico para entender este llamado: Deuteronomio 6.

3 | La llamada a la instrucción formativa

Y estábamos de vacaciones con la familia en California. Mi hijo de cuatro años y yo estábamos en un viaje en barco a Disneyland, pasando por la atracción "Piratas del Caribe". Mientras las bombas explotaban y el agua salpicaba a nuestro alrededor, se volvió hacia mí y me preguntó: "Papá, ¿esto es real o es una broma?" Estaba comprobando la realidad. "Si esto es cierto, estaré aterrorizado. Si es una broma, me relajaré y disfrutaré del viaje".

Es importante interpretar la realidad para nuestros hijos. La llamada a la instrucción formativa es una llamada a proporcionar a los niños coordenadas mediante las cuales puedan interpretar la realidad y reaccionar ante ella.

DEFINICIÓN DE INSTRUCCIÓN FORMATIVA

La instrucción formativa es la enseñanza que "da forma" a nuestros hijos. Les permite arraigar sus vidas en la revelación de Dios que está en la Biblia. Proporciona una cultura para nuestros hijos, una cultura cristiana distinta. Les revela la gloria y la excelencia de Dios. Les ayuda a comprender la dignidad del género humano como portador de la imagen de Dios. Les proporciona un medio para interpretar la vida a través de la historia de la redención de Dios, que reconcilia a las personas consigo mismo. La instrucción formativa es una instrucción de "prevención de problemas". Su enfoque es interpretar la vida y reaccionar ante sus circunstancias de manera bíblica. Puede ser planificado o no planificado. Adoración doméstica, por ejemplo, está diseñado para brindarles a nuestros niños una rica verdad bíblica. También hay muchas oportunidades no planificadas para la instrucción formativa en el ritmo de la vida diaria. Cuando la vida nos toma por sorpresa, nuestras reacciones

constituyen una instrucción de entrenamiento para nuestros hijos. Nuestra fe en Dios frente a las pruebas, nuestro amor y compasión por los demás, nuestro espíritu manso y perdonador, nuestra confianza en el poder del evangelio, nuestra esperanza en la gracia, todo esto inspira vida en nuestra instrucción formativa. Recientemente observé una maravillosa ilustración de instrucción no planificada. Un padre joven estaba ayudando a su hijo de tres años a reaccionar después de que lo atropellaran y le perdieran el juguete a un niño más agresivo, durante una broma desordenada en una reunión social. Este padre ayudó a su hijo con las siguientes palabras:

“Bueno, Jordan, puedes dejarle el juguete. Aquí hay muchos otros juguetes con los que jugar”. El niño se mostró reacio a responder a esta amable sugerencia.

“A veces es difícil ser bueno, ¿no?”, Continuó el padre.

"Sí", dijo, sacudiendo la cabeza, su labio inferior temblando.

El padre le preguntó: "¿Quién puede ayudarte a ser bueno?" "Jesús."

“Así es, Jesús puede ayudarte. Oremos por la ayuda de Jesús”.

Este fue un poderoso ejemplo de instrucción de capacitación no planificada. Este padre estaba introduciendo una cultura a su hijo. Esta conversación fue un modelo de bondad y perdón. Fue un modelo de dependencia de Cristo para recibir gracia y empoderamiento.

EL PROBLEMA DE ASUMIR DEMASIADO

Nuestra instrucción de capacitación a menudo es inadecuada o incompleta porque hacemos suposiciones exageradas sobre lo que nuestros hijos entienden.

Enviamos a nuestro hijo pequeño al campamento. Margy, por supuesto, hizo la maleta. Puso todas las cosas que una madre pondría en una maleta y serían suficientes para una semana. Al darle información sobre las cosas que había empacado, Margy le mostró algo de ropa interior y le dijo: "Cariño, recuerda ponerte ropa interior limpia todos los días".

Regresó una semana después luciendo un poco más gordo. ¡Pronto descubrimos que llevaba siete calzoncillos! Se ponía ropa interior limpia

todos los días, tal como le había pedido su madre . Margy supuso que él ya sabía que debía quitarse la ropa interior sucia antes de ponérsela.

Sobreestimamos lo que nuestros hijos entienden sobre la vida. Por eso, debemos ser conscientes de la importancia de la instrucción formativa. La interacción diaria brinda muchas oportunidades para enseñar a los niños cómo Dios diseñó el mundo en el que vivimos.

A DIFERENCIA DE LA DISCIPLINA CORRECTIVA

Los momentos de disciplina correctiva no son el mejor contexto para enseñar a nuestros hijos los caminos de Dios. Primero, porque no estamos en nuestras mejores condiciones cuando las cosas salen mal. Estábamos frustrados. "Él ya debería saber eso. ¿Cuántas veces harás este tipo de cosas antes de aprender? " Incluso si no somos agresivos en nuestras actitudes y palabras, no somos los mejores comunicadores de la verdad cuando las cosas salen mal. Estos no serán nuestros mejores momentos de enseñanza.

Uno de nuestros hijos en edad universitaria estaba usando el automóvil familiar para llegar a su trabajo temporal. Una tarde regresó a la casa con el parachoques trasero atado con una cuerda gruesa. Naturalmente, tenía curiosidad.

"¿Qué pasó con el coche?" "El parachoques se cayó".

Date cuenta de que el tema no era mi hijo, sino el parachoques.

¡Mi hijo estuvo presente como mero observador!

Parece que dejó caer un bolígrafo en el suelo del coche y golpeó la barandilla mientras trataba de atraparlo. Esa noche fui muy razonable . Fui paciente y cortés. Teníamos un coche viejo, en muy mal estado; Quitó el parachoques de los dos autos para hacer el cambio. Estaba demasiado oscuro para terminar el trabajo esa noche. Luego, al día siguiente, condujo el automóvil sin la parte trasera.

Esa misma tarde, decidió regresar. Al hacerlo, retrocedió hacia una montaña. Cuando regresó a casa, no solo al auto le faltaba el parachoques, sino que todo el maletero estaba abollado.

Como puede imaginar, no estaba en excelentes condiciones como

instructor elegante cuando nuestro automóvil regresó temblando por la carretera con las marcas de choques recientes. Mi hijo necesitaba instrucción de entrenamiento para aprender todas las lecciones que podrían protegerlo de cometer esta serie de errores. Pero no estaba en mi mejor condición como maestra.

Tampoco se mostró receptivo a la enseñanza. Estaba a la defensiva, tratando de justificarse. Entonces, ahí estaba yo, de pie, diciendo lo tonto que había sido. Mientras tanto, me decía que no era culpa suya. Fue culpa del bolígrafo, la rejilla protectora, la calle estrecha. Cuanto más se justificaba a sí mismo, más trataba de demostrar que no tenía razón. Cuanto más refutaba, más se defendía él, y así continuamos.

Nunca ofrecemos nuestra mejor enseñanza cuando estamos en situaciones disciplinarias. La instrucción formativa - enseñar los caminos de Dios - debe tener lugar fuera de los momentos de disciplina.

En segundo lugar, si tratamos de impartir instrucción de capacitación en el contexto de la disciplina correctiva, nuestro enfoque será muy limitado. Perderemos el panorama general: la oportunidad de enseñar una cosmovisión. Perderemos la oportunidad de brindar una cultura que explique todas las opciones de la vida desde una perspectiva claramente cristiana.

La cultura puede responder a muchas preguntas. ¿Lo que es importante? ¿Qué tiene valor? ¿Por qué vale la pena luchar? ¿Qué declaración de verdad es válida? ¿Cómo pueden estas cosas moldear la vida? ¿Cómo debería estructurar mis relaciones? ¿Con qué convicciones debo vivir? ¿Qué es divertido? ¿Cuál es el papel del entretenimiento? ¿Qué debo pensar sobre mi apariencia?

No se pueden entrelazar todos estos complejos problemas culturales en una conversación en tiempos de disciplina y corrección. Los incidentes particulares a los que reacciona durante la corrección son solo ilustraciones de problemas culturales mucho más amplios. Son ilustraciones de principios bíblicos que forman una imagen precisa de la Palabra de Dios. La instrucción formativa es la base de la disciplina correctiva; crea el

marco para que tenga lugar la disciplina correctiva.

UNA ILUSTRACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Josué 24 es una poderosa ilustración de la importancia de la instrucción formativa. Debe estar familiarizado con el famoso texto sobre la familia en Josué 24: "Mi casa y yo serviremos al Señor" (Josué 24:15).

Trae la escena a tu memoria. Es la despedida de Josué como líder de Israel. Pasa revista a los actos redentores de Dios. Le recuerda al pueblo el llamado de Dios a Abraham, dándoles la tierra de Canaán, liberándolos de la esclavitud egipcia y otorgándoles la Tierra Prometida. Recuérdeles que vivían en ciudades que no habían construido y que comían de los viñedos que no habían plantado. Por eso Josué hace su audaz declaración de que él y su hogar servirían al Señor. La gente respondió: "Nosotros también serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios" (Jos. 24,18).

¿Recuerdas lo que pasó? No fue nada agradable. La primera generación que vivió después de la conquista de Canaán creció sin conocer al Señor ni lo que había hecho por Israel (Jue 2.10).

¿Cómo pasó esto? ¿Cómo no sabían de la división del Mar Rojo, del maná en el desierto, del agua que Dios había brotado de la roca y de los muros de Jericó que había derribado? Que paso ¿De quién fue el error? ¿Joshua falló? ¿Fracasaron los sacerdotes de Israel? ¿Fallaron los profetas de Israel?

Fue un error de los padres. Los hogares y las familias han fracasado. Fracasaron en hacer lo que Dios había llamado a hacer a su pueblo, según Deuteronomio 6.

LA NECESIDAD DE INSTRUCCIÓN FORMATIVA

El primer lugar donde el niño debe recibir instrucción de capacitación es el hogar. La escuela dominical, la escuela bíblica de vacaciones, los campamentos cristianos, las escuelas cristianas o incluso los programas para jóvenes de su iglesia no pueden reemplazar a la familia. El hogar es el lugar donde presentamos una cultura netamente cristiana.

Nuestros hijos necesitan una cultura cristiana. La degradación moral de nuestra sociedad tiene un alcance cultural. El entretenimiento, las artes y la música, la literatura, las costumbres, los deportes, el trabajo, el esparcimiento, la recreación, todo ha sido distorsionado para servir a la cultura imperante, que está decidida a quitar de la conciencia pública hasta el último vestigio Verdad cristiana. A nuestros hijos se les está enseñando qué pensar acerca de la autoridad, la justicia, el honor, la diversión, la responsabilidad y la orientación sexual por una cultura que, habiéndose vuelto insensible, se ha entregado a la disolución (Efesios 4:19). El apóstol da una descripción de esto en 2 Timoteo 3: 1-3:

Sin embargo, ustedes saben esto: en los últimos días vendrán tiempos difíciles, porque los hombres serán egoístas, codiciosos, jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, irreverentes, descontentos, implacables, calumniadores, desinteresados, crueles, enemigos. del bien.

Estamos criando a nuestros hijos en una cultura peligrosa, imposible de aislar. Se infiltra en nuestros hogares a través de las lagunas. Los juegos electrónicos y la industria del entretenimiento ofrecen una cultura peligrosa a nuestros niños. Si no les proporcionamos conscientemente una cultura arraigada en la verdad, estarán más influenciados por la cultura imperante que por nosotros y la Palabra de Dios.

LA LLAMADA A LA INSTRUCCIÓN FORMATIVA

En Deuteronomio 6.1-9, Dios llama a los padres a recibir instrucción formativa:

Estos son, pues, los mandamientos, los estatutos y los juicios que ordenó el SEÑOR tu Dios, si te enseñaron, para que los cumplieras en la tierra que pasas para poseerla; para que temas al SEÑOR tu Dios y guardes todos sus estatutos y mandamientos que yo te mando, tú y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida; y que tus días se prolonguen. Por tanto, oye, Israel, y cuídate de hacerlas, para que te vaya bien y te multipliques en la tierra que fluye leche y miel, como te ha dicho el SEÑOR, Dios de tus padres. Escucha, Israel, el SEÑOR, nuestro Dios, es el único SEÑOR. Amarás, pues, al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que te mando hoy estarán en tu corazón; las inculcarás en tus hijos y hablarás de ellas sentado en tu casa y caminando por el sendero, y cuando te acuestas y cuando te levantas. También los atarás como una señal en tu mano, y serán para ti entre los ojos. Y las escribirás en los umbrales de tu casa y en tus puertas.

El objetivo

El objetivo de la instrucción formativa es *que nosotros, nuestros hijos y nietos temamos al Señor y caminemos en Sus caminos, disfrutando de una larga vida.*

Hay mucho más en juego que simplemente satisfacer las necesidades del momento o hacer que el niño haga lo que queremos. Resolver problemas inmediatos frustrará nuestros esfuerzos. Estaremos muy concentrados en dejar atrás el problema y seguir adelante .

¡No pienses en la supervivencia, piensa en el reino! Por esta razón, debemos inculcar amor por Dios y sus caminos en un niño de seis años. Necesitamos encantar a nuestros hijos con el gusto por las alegrías de un mundo invisible. Estamos construyendo una cosmovisión completa y hermosa, porque queremos que nuestros hijos y nietos sigan a Dios. Nuestra preocupación se centra en lo que serán nuestros nietos en cincuenta años.

Cuando y donde

¿Dónde y cuándo se imparte la formación? En todas partes, en todo momento. “Hablarás [de los caminos de Dios] sentado en tu casa y andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Dt 6.7).

Hay momentos formales e informales en los que estás "sentado en casa". Reunimos a la familia para un tiempo de adoración. Todos los miembros de la familia saben que este es el momento del día en que leemos la Palabra de Dios, discutimos su verdad y oramos juntos como familia. Tuve la suerte de crecer en un hogar donde teníamos adoración doméstica todos los días. Sé que fallamos en unos pocos días, pero se convirtió en una parte tan peculiar de nuestra familia que no recuerdo un día en que no comenzamos con la adoración en el hogar.

Hay otros momentos de "sentarse en casa" que son informales, pero que son igualmente importantes para mostrar la belleza y armonía de la verdad de Dios a nuestros hijos. Cuando simplemente estamos “pasando tiempo” o pasándolo juntos en familia, los caminos de Dios, la bondad del cuidado y la provisión de Dios y la naturaleza de su verdad que satisface el alma pueden ocupar nuestras conversaciones, no de una manera sofocante. ,

pero de tal manera que la brisa de las verdades bíblicas sople en nuestro hogar todo el tiempo. Toda la creación fue desarrollada hábilmente para ayudarnos a comprender mejor a Dios y Su revelación. Cada puerta es un recordatorio de que Cristo es *la puerta*.. Cada día que se levanta y cada noche que declina es un recordatorio de que Dios cumple sus promesas (Génesis 8.22).

Hay momentos “a la hora de dormir”. Debemos llevar a nuestros hijos a terminar el día reflexionando sobre las bendiciones y oportunidades de ese día, pidiendo perdón por los pecados del día y buscando a Dios para que tengan un sueño placentero y tranquilo. La hora de dormir es un momento conmovedor para la reflexión, la meditación y el agradecimiento.

Hay momentos en los que “levantarse”. Necesitamos ayudar a nuestros hijos a recibir cada nuevo día con oración y gratitud. Cada día, debemos enfrentar nuevamente los desafíos de vivir en un mundo caído, de una manera que traiga gloria a Dios. Debemos anticiparnos al día que sigue. Necesitamos pensar en las tentaciones que se les presentarán a nuestros hijos y las oportunidades para reforzar lo que les enseñamos ayer. Un niño de ocho años que lucha con rabieta y llanto necesita ser animado a encontrar esperanza y ayuda de Dios antes de que surja la primera tentación de quejarse (Filipenses 2: 14-16). Los niños se benefician de estos rituales cuando los ponemos a dormir y les ayudamos a recibir el nuevo día.

La instrucción informal tiene lugar mientras “caminamos por el camino” o, en un sentido más moderno, mientras conducimos en el automóvil. Y, si el automóvil está lleno de niños conversadores, tendremos la oportunidad de pastorear y reorientar las conversaciones para fomentar el amor por Dios y por los demás.

Cuando conducimos y solo tenemos a uno de nuestros hijos con nosotros, podemos hablar con él. Piense en las necesidades, potencialidades y debilidades particulares de ese niño.² Hable sobre la vida, cómo interactuar con las alegrías y las tristezas para reflejar la belleza de la revelación de Dios y la magnitud de su carácter.

Investigue las cosas que sabe que le interesan a su hijo o las cosas con las que está luchando. Si no tiene idea, pregunte. No pierda ese valioso tiempo escuchando noticias y programas de radio o simplemente aislándose el uno del otro.

No hablo de un monólogo continuo. En su lugar, proporcione lentes de interpretación a través de los cuales su hijo pueda aprender a ver el mundo. Sostenga el prisma de la Palabra de Dios en la dirección de la luz de las cosas del día a día, para que la luz se extienda en un espectro magnífico de colores bíblicos que fascinen y revelen la gloria de Dios en la vida cotidiana.

Una noche, cuando estábamos construyendo nuestra casa, conducíamos rápidamente a casa en medio de una tormenta de relámpagos y truenos. En el momento en que pasamos frente al granero de nuestro vecino, el granero fue alcanzado por un rayo. Los pararrayos hicieron su trabajo y no hubo daños. Pero el destello de luz nos fascinó con su cegadora luminosidad. Inmediatamente comenzamos a hablar de Dios, que vive en la luz inaccesible. Recuerde: Dios dice que los rayos le informan a Él, quien los envía a completar su viaje (Job 38.35).

Dios planeó que el mundo fuera un lugar donde se revelara Su gloria. Dios hizo el mundo con piedras y edificios, arena, caminos, mares, barcos, nubes, lluvias, tormentas, nieve, relámpagos, montañas, desiertos y valles. , y osos, y lobos, y serpientes, egado, anguilas y árboles, egrama, y flores, y comida, y agua, y sueño, e insomnio, y enfermedad, y lágrimas, y salud, y fuerza, y brazos, y manos, pies, ojos, oídos, cabezas, cuerpos, vida y muerte. Lo hizo de esta manera para revelarnos Sus glorias. Todo en la creación nos lleva a Dios. Cada oportunidad para conversar infunde vida conentendiendo que los caminos y las palabras de Dios lo son todo.

Brindamos instrucción de capacitación incluso a través de la decoración de la casa. Moisés dijo: "*Y las escribirás [las palabras de Dios] en los umbrales de tu casa y en tus puertas*" (Dt 6,9). El punto aquí es que una cultura claramente cristiana, en pensamientos e

interacciones, debe impregnar la vida familiar de tal manera que incluso nuestros hogares se conviertan en parte del mensaje de vivir felizmente a la luz de la gracia y la verdad de Dios.

Un amigo mío tuvo la oportunidad de diseñar su casa. Construyó una casa con amplias salas comunes que proporcionaban luz y espacio para facilitar la vida familiar. Las habitaciones eran pequeñas y no eran cómodas para relajarse; eran buenos lugares para guardar ropa y dormir. El propósito del espacio decía: "Somos una familia, no individuos que comparten el mismo techo". Las obras de arte y la decoración también pueden comunicar la gloria de los caminos de Dios.

Nuestro amor por Dios es esencial

Deuteronomio 6 no es un texto sobre la verdad comunicada a través de algún portavoz incoherente. La verdad de Dios debe ser vida para el padre y la madre, así como para los hijos. "Escucha, Israel, el SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Amarás, pues, al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas "(Dt 6,4-5).

Nuestro amor por Dios es la base de todo lo que necesitamos decir. No podremos impresionar a nuestros hijos con la reputación del nombre de Dios, si nosotros mismos no estamos impresionados con Él. Si las verdades sobre el poder soberano de Dios y Su infinita misericordia han conmovido nuestros corazones y producido un profundo amor por Dios, podemos impresionar a nuestros hijos con Su admirable gloria. Si la Palabra de Dios es preciosa para nosotros, también será importante para nuestros hijos. Necesitamos estar fascinados por Dios. No podemos dar lo que no tenemos.

El Salmo 34 es un excelente comentario sobre este tema. "¡Oh! Probad y ved que el SEÑOR es bueno; Bienaventurado el hombre que se refugia en él "(Sal 34,8). Aquí hay una descripción maravillosa del deleite en Dios. Después de las nuevas exclamaciones sobre la bondad y la provisión de Dios , leemos: "Venid, hijos, y escúchame; Yo te enseñaré el temor del Señor "(Sal 34,11). El que ha probado la bondad de Dios, puede enseñar el

temor del Señor.

“Estas palabras que te mando hoy estarán en tu corazón; las inculcarás en tus hijos ”(Dt 6,6-7). Las cosas que más valoramos y las que consideramos el mayor tesoro están en nuestro corazón. Los caminos de Dios no pueden ser solo conceptos e ideas; deben ser la razón de nuestra vida.

Richard Edwards, el abuelo de Jonathan Edwards, fue descrito como alguien que “parecía no solo creer, sino también deleitarse en la presencia de Dios”. 3 Muchos dicen que creen en Dios, pero muy pocos se deleitan en Él. El deleite en Dios es más persuasivo que muchas palabras.

Deuteronomio 4.9 advierte: "Cuídate tú y tu alma bien, para que no olvides lo que tus ojos han visto, y no te apartes de tu corazón todos los días de tu vida". Debemos tener el propósito de mantener las misericordias de Dios ante nosotros en todo momento. Dios desea que la verdad sobre Su ser, Su carácter y Sus impresionantes actos redentores estén en el corazón de Su pueblo. Estos mandamientos tienen un peligro real: pueden escaparnos desapercibidos.

MANTENGA UNA IMAGEN CORRECTA FRENTE A SUS HIJOS

Necesitamos mantener a Dios y su poderosa redención ante nuestros hijos. Nuestra unión gozosa e íntima con Dios, nuestro deleite en Él, nuestra gratitud por Su misericordia y bondad son la base para grabar la verdad en el corazón de nuestros hijos. Recuerde: los fundamentos de la instrucción formativa no son solo conceptuales, son profundamente espirituales.

AYÚDALOS A INTERPRETAR LA VIDA CORRECTAMENTE

Cuando la verdad sobre Dios sea nuestro mayor gozo, ayudaremos a nuestros hijos a interpretar la vida desde una perspectiva bíblica.

Algunas verdades que debemos inculcar a nuestros hijos:

- La vida no consiste en abundancia de bienes. El sentido de la vida no se encuentra en unos jeans nuevos, un iPod nuevo, un automóvil, en las habilidades, emociones, experiencias de pura adrenalina de alguien.

- Debemos caminar en sabiduría, someternos a la bondad de los caminos de Dios y cambiar nuestras propias agendas.
- Una vida de oración y consejo piadoso es nuestro deseo.
- Nuestro objetivo es tomar decisiones basadas en principios y no en la opinión popular, renunciando a la satisfacción inmediata por la recompensa eterna.
- Las estructuras de autoridad planeadas por Dios son una bendición. Para un niño de ocho años, esto significa: "Puedo confiar en la decisión de mamá de que necesito dormir a las ocho de la noche. Exigir que las cosas se hagan a mi manera, cuando todavía necesito el liderazgo de los padres, obstaculizará el proceso de capacitación de Dios".
- Los padres amorosos son una bendición de Dios. La lealtad a la instrucción de los padres es una expresión de gratitud a Dios. La cultura imperante ofrece una falsificación fraudulenta de esa lealtad, animando a los jóvenes a ser fieles a sus compañeros, no a sus padres.
- El corazón es fuente de vida. Las cosas a las que nuestros hijos dan su corazón - esperanzas, ambiciones, deseos, sueños, alegrías e inquietudes - definirán el curso de sus vidas.
- No podemos confiar en nuestro corazón (Jr 17,9). Nuestro corazón nos mentirá. Los niños (y sus padres) son fácilmente engañados y necesitan ser influenciados por los consejos, la instrucción y la educación de otros.
- Las amistades deben tener el propósito de glorificar a Dios, animar a otros, mostrar amor y compasión y recibir aliento para hacer lo correcto.

En la Biblia hay un principio de sembrar y cosechar; y necesitamos desarrollar la mentalidad de que cosecharemos las consecuencias de nuestras acciones. Los niños que obedecen a Dios son coronados con maravillosas bendiciones. Es obvio que se trata de un arma de doble filo. Un niño de diez años que está relajado en sus pequeñas tareas cosechará lo que está sembrando, porque no se burlan de Dios.

Cada uno de estos problemas tiene su propia falsificación cultural mentirosa. Nuestros hijos se enfrentan a la mentira todos los

días. Debemos inculcarles estas verdades.

Finalmente, la instrucción formativa nos permite proporcionar un marco para nuestras decisiones de seguir los caminos de Dios en nuestros hogares. En el pasaje bíblico que citaremos a continuación, Moisés anticipó la oportunidad que toda familia cristiana disfrutaría cuando les dijera a los padres cómo deberían responder a las preguntas de sus hijos. Con el tiempo, nuestros hijos preguntan por qué organizamos la vida en torno a deleitarnos en Dios y mostrar su bondad a los demás.

Quando tu hijo te pregunte en el futuro, diciendo: ¿Qué significan los testimonios, los estatutos y los juicios que el Señor nuestro Dios te ha mandado? Entonces dirás a tu hijo: Fuimos siervos de Faraón en Egipto; pero el SEÑOR nos sacó de allí con mano poderosa ... y de allí nos sacó para tomarnos y darnos la tierra que juró a nuestros padres bajo juramento. (Deuteronomio 6.20-23)

La pregunta es: “¿Por qué adoramos y servimos a Dios? ¿Por qué tomamos decisiones tan diferentes a las de quienes nos rodean ”?

Moisés respondió: “Dios ha traído redención a nuestra familia. Podríamos habernos quedado en Egipto, pero Dios nos redimió. Hacemos diferentes elecciones para reflejar nuestro gozo en Dios y nuestra lealtad a Él, quien ha sido muy bueno con nosotros. ¿Qué más podríamos desear, cuando sabemos que el gozo más profundo de la humanidad se encuentra en conocer al Dios de amor?

El fracaso de Israel, descrito en Jueces 2, estaba directamente relacionado con su fracaso en hacer lo que, según Deuteronomio 6, Dios les había llamado a hacer: proporcionar instrucción formativa a sus hijos. ¿Cuál fue el resultado? Una generación creció sin conocer al Señor ni sus obras para su beneficio.

TENEMOS ESPERANZA AL HACER ESTO

No instruimos ni discipulamos a nuestros hijos para que se conviertan en cristianos. Solo el Espíritu de Dios puede hacer esto. En última instancia, no tenemos esperanzas de hacer esto perfectamente correctamente. Nosotros, como nuestros hijos, somos parte de una

humanidad caída. Cada día nos proporciona nuevos recuerdos de nuestros fracasos y nuestra necesidad de gracia. Nuestra esperanza al instruir a nuestros hijos es que el evangelio es el poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree (Rom. 1:16). En la bondadosa providencia de Dios, nuestros hijos se enfrentan todos los días con su necesidad de gracia para perdonarlos y capacitarlos para hacer lo correcto. Nuestra esperanza es que el evangelio sea el poder de Dios para salvar sus vidas, así como él salvó las nuestras.

Quizás este capítulo le ha alertado sobre cosas que ha pasado por alto. Incluso puede preguntar: "¿Cómo puedo hacer estas cosas?" Recuerde: puede cumplir el llamado de Dios solo en la gracia y el poder de Jesucristo. A través de Él, puedes hacer todas las cosas (Filipenses 4:13).

En los próximos capítulos, veremos algo sobre el contenido específico de la instrucción que debemos brindar a nuestros hijos.

Parte 2 | Introducción a la instrucción de entrenamiento

EL CONTENIDO DE LA INSTRUCCIÓN DE CAPACITACIÓN

Los siguientes ocho capítulos sobre instrucción formativa son bloques de construcción fundamentales para construir una cosmovisión bíblica. Después de recordar tres principios importantes para la instrucción, examinaremos la importancia del corazón, la siembra y la cosecha, el plan de Dios para las autoridades, la gloria de Dios, la sabiduría y la locura, cuán completos somos en Dios y la importancia de la iglesia. . Esta es la instrucción de entrenamiento que salva vidas.

La instrucción formativa les brinda a nuestros niños una forma bíblica de pensar sobre sí mismos y su mundo. Por ejemplo, cuando les enseñamos a no golpear a otras personas, estamos proporcionando un patrón de comportamiento. Pero la razón para no golpear a los demás es más profunda que "Es feo hacer eso" o "¿Qué pensarías si alguien te golpeara?" Te enseñamos que los demás están hechos a imagen de Dios.

Los otros niños tienen valor y dignidad. Brindamos grandes verdades a nuestros hijos, en las que crecerán, más que explicaciones insignificantes, en las que no se quedarán.

Necesitamos vernos a nosotros mismos como vendedores de la verdad. Cada experiencia y conversación es una oportunidad para persuadir a nuestros hijos sobre la belleza y armonía de los caminos de Dios. A medida que maduran, nuestro objetivo no debe ser mantener el control a toda costa, sino persuadirlos. La influencia y la persuasión son siempre más importantes que la disciplina.

4 | Tres principios para transmitir la instrucción formativa

CÓMO COMPARTIR CONCEPTOS BÍBLICOS CON LOS NIÑOS PARA QUE ENTIENDAN

Los s de los niños pueden tener problemas para entender las expresiones de uso común en la iglesia. Cuando Tedd era un niño, oró por los misioneros que estaban en los "campos de maíz". Al vivir en las vastas llanuras del noroeste de Ohio, pudo establecer una conexión con los "campos de maíz". Cuando sus padres oraron por campos "extranjeros", él tradujo esto en una visión de misioneros dedicados, caminando con dificultad entre las filas de los campos de maíz en busca de almas perdidas. Todos se rieron del malentendido y se dieron cuenta de que "extranjero" no era un concepto fácil de entender para un niño de cinco años.

Los padres cometen los mismos errores con respecto a los conceptos espirituales. Palabras y expresiones como justificación, santificación, esclavitud al pecado, muertos en pecado, separación de Dios, confianza en Jesús, vida en el Espíritu, dependencia de Cristo, mortificación del pecado, plenitud en Cristo, fe, acercamiento a Dios y adoración suenan como un lenguaje religioso enigmático para nuestros hijos. Intentan adivinar su significado y se frustran cuando sus intentos fallan.

Una niña de cinco años, creyendo que su madre tenía una enfermedad grave, desesperada y emocional, hizo un dibujo manchado de Jesús y pidió que la llevaran a la habitación de su madre en el hospital. Recordó bien la liturgia "Por tus heridas somos curados". Y créelo. Pero el verdadero significado se le ha escapado .

Los padres esperan de sus hijos actitudes y comportamientos que dependen en gran medida del discernimiento espiritual, pero los niños a menudo no comprenden el contenido espiritual de estas expectativas. Los

niños crecen en su percepción del evangelio a medida que pasan de una comprensión ingenua, palpable y sensorial del mundo a una capacidad más abstracta para interactuar con conceptos. Este es un proceso; no podemos esperar que los niños pequeños piensen como adultos. Necesitamos enseñar estos conceptos espirituales de una manera suave y estimulante.

No mezcle historias imaginarias con historias verdaderas de la Biblia

Vimos con horror una obra de teatro montada en el escenario de una escuela cristiana, en la que se retrataba la desobediencia de Jonas como si hubiera visitado la "Tierra de Mamma Geese". Los personajes de la historia de Mama Geese intentaron guiarlo espiritualmente y llevarlo de regreso al camino de Nínive. Los niños de cinco y seis años se llevaron esa confusa experiencia sobre la diferencia entre la intervención sobrenatural de Dios en la vida de su pueblo y la historia ficticia de Mama Geese. Tuvimos que aclarar el concepto equivocado para nuestros hijos. Utilice otros medios que no sean personajes de entretenimiento populares para ilustrar conceptos espirituales a los niños.

No trivialice el Evangelio para que sea "relevante"

Cuando “presentamos la Biblia a su nivel”, el amor y la admiración de los niños por los relatos bíblicos aumenta rápidamente. Los niños crecerán en su comprensión a medida que se den cuenta de que la Palabra de Dios es diferente de otras publicaciones. Es verdad. Es la vida (Dt 32,45-47).

Ayude a los niños a relacionarse con las historias bíblicas mediante la expresión corporal

Recuerdo a Tedd parado en la mesa de la cocina para demostrar la altura y la anchura de Goliat. Marcó la longitud de su lanza en el suelo y pidió a los niños que contaran los pasos. Les dio piedras a los niños para que las sostuvieran, para que tuvieran una impresión más real del peso de la armadura y las armas que llevaba Goliat. Luego hizo una demostración del tamaño y equipo de David. La confianza de David en la fuerza y el poder de

Dios cobró significado mientras los niños, con los ojos muy abiertos, se imaginaron a sí mismos con las sandalias de David. La próxima vez que los animamos a “confiar en el Señor”, esa frase adquirió significado.

Recuerdo la presentación de un devocional familiar durante un largo viaje. Éramos Abraham, Sara y su familia. Tedd dijo que nunca volveríamos a la casa, que no sabía adónde íbamos o qué pasaría en el camino, pero que Dios nos daría la guía y la provisión necesarias. Nuestro largo viaje ilustró la fe de obedecer a Dios y confiar en su promesa de estar con nosotros. Este concepto se puede introducir de una manera que despierte una fe simple en un Padre celestial soberano que supervisa los caminos de Sus hijos.

Una vez escenificamos el episodio del campamento de Dura, cuando los tres jóvenes hebreos estaban a la sombra de la estatua dorada de Nabucodonosor, que tenía veintisiete metros de altura. Imaginamos al rey amenazándolos con el horno de fuego, si no se inclinaban ante la estatua. La historia ilustró el amor y la lealtad a Dios, así como el verdadero valor bíblico. Le explicamos que estos chicos estaban asustados. No había duda de que le temblaban las rodillas bajo las túnicas cuando se enfrentaron al violento y poderoso Nabucodonosor. Su confianza era diferente del coraje vigoroso y seguro de sí mismo de los enfrentamientos humanos. Esos tipos creían que Dios los salvaría, pero aún así que Él no lo hizo, no se inclinarían ante la estatua. La realidad eterna era más importante para ellos que la existencia temporal. ¡Qué ejemplo para los niños! ¡Qué ejemplo de gente que vivió por la eternidad, no por el presente!

Hay una dimensión interior de la fe que es producida por la obra del Espíritu Santo en el corazón. No podemos producirlo a través de la función de los padres, pero podemos brindar la “instrucción formativa” necesaria para que los niños establezcan la conexión entre las palabras religiosas y su realidad diaria.

Hay conceptos básicos que debemos comprender completamente para transmitirlos a nuestros hijos. A veces, necesitamos desentrañar el significado de estos conceptos, para que nuestros hijos no caigan en la

trampa de la “jerga cristiana”. Otras veces, son conceptos claros que requieren una aplicación práctica regular en la vida diaria.

Los siguientes capítulos discutirán la importancia de estos conceptos básicos de fe y nos ayudarán a comunicárselos a nuestros hijos.

5 | Alcanzando el núcleo del comportamiento

Salomón describe la importancia del corazón en Proverbios 4.23: " *Sobre todo lo que debe guardarse, guarde el corazón, porque de él provienen las fuentes de la vida* ". El corazón es como un pozo artesiano . Todas nuestras esperanzas, sueños y deseos fluyen del corazón. Todo impulso en busca de propósito y significado se origina en el corazón. Nuestro comportamiento fluye del corazón, no es causado por las circunstancias ni por otras personas. El corazón, con sus pasiones y deseos, es fuente de vida.

Recientemente, RadioShack realizó una promoción para autos en miniatura guiados por control remoto. "Qué divertido para los nietos jugar en la casa del abuelo", pensé. La semana siguiente, todos estuvieron en nuestra casa para una comida familiar. Saqué el carrito de la caja y los niños empezaron a jugar con él. Seis niños, un cochecito; ¿Dónde tenía la cabeza este abuelo?

Durante unos minutos, vi a uno de mis nietos siguiendo a su hermana por la casa, suplicando: "Emily (los nombres se han cambiado para proteger a los culpables), recuerda que Jesús dice que debemos compartir. Recuerde que tenemos que hacer por los demás lo que queremos que hagan por nosotros. Tienes que ser amable y darme tu turno "

Todas estas afirmaciones son verdaderas. No lo dejó caer y corrió con el controlador. Sin embargo, incluso el observador más distraído sabría que este niño de cuatro años no estaba motivado por su preocupación por el crecimiento espiritual de su hermana. No estaba interesado en si su comportamiento era como el de Cristo. Buscaba los deseos de su corazón.

Sus padres le preguntaron: "¿Por qué hiciste eso?"; se encogió de hombros y dijo: "No lo sé". Los niños generalmente reaccionan sin pensar y desconocen sus motivaciones.

LAS ACTITUDES DEL CORAZÓN

Pensamos en el corazón como el órgano responsable de las emociones y en el cerebro como responsable de la cognición. Sin embargo, la Biblia no apoya esta idea. Las decisiones y elecciones que tomamos se originan en lo que amamos y deseamos. La Biblia se refiere a esta fuente como el "corazón". En consecuencia, las actividades que identificamos como cognitivas son actividades del corazón. Hay más de 750 referencias al corazón en la Palabra de Dios. Las Escrituras nos dicen que el corazón guarda, discierne, instruye, medita, reflexiona, percibe, planea, maquina, reflexiona, piensa y considera. Aunque sabemos por la ciencia que es el cerebro el que procesa y organiza la información, es el corazón el que dirige incluso estas actividades.

Las actividades de adoración brotan del corazón

El corazón ama a Dios, ora a Dios, se regocija en Él, se vuelve a Él, lo busca, confía en Dios y se somete a Él. “Ahora pues, Israel, ¿qué exige el SEÑOR de ¿tú? ¿No es que temes al Señor tu Dios y andas en todos sus caminos y lo amas y sirves al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma? (Dt10.12). La pregunta de Moisés es una pregunta importante: ¿qué exige Dios de nosotros? Que el corazón esté totalmente dedicado a Él.

Enseñamos el conocido pasaje del Proverbio 3 a nuestros hijos. “Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas” (Prov. 3,5-6). Generalmente, durante la consejería pastoral, la gente dice: "No puedo confiar en Dios en esta situación". Siempre pregunto: "Entonces, ¿en quién confías?" Cuando dejamos de confiar en Dios, no dejamos de confiar. Confiamos en algo o alguien, tal vez en un amigo o en nuestras propias ideas.

Las actividades emocionales fluyen del corazón

El corazón puede sentir dolor, estima, deseo, desesperación

o desprecio. Puede ofender, odiar, temer, arrepentirse, amar, lujuria, enojo, resentimiento, desanimarse, temblar o palpitar. La promesa del nuevo pacto, dada en el Antiguo Testamento, es una promesa de transformación del corazón. “Les daré un solo corazón, un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; Quitaré el corazón de piedra de su carne y les daré un corazón de carne; para que anden en mis estatutos, guarden mis juicios y los cumplan; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios ”(Eze 11,19-20).

Con el corazón, nos jactamos, anhelamos, desmayamos, perdonamos, damos o damos la bienvenida. El corazón puede latir, reaccionar, calumniar, engañar o desviarse.

El corazón hace a una persona lo que es

¿ Recuerda la historia de Samuel que fue a Belén para ungir al nuevo rey de Israel? El hijo de Isaí, Eliab, es llevado ante el profeta. Era un hombre alto, guapo , parecido a la realeza. Parecía un hombre valiente, que los hombres estarían dispuestos a entrar en batalla.

Samuel pensó: " *Ciertamente el ungido está delante de Jehová* " (1 Sam 16: 6).

Pero Dios le dijo a Samuel: “No hagas caso de su apariencia ni de su estatura, porque lo he rechazado; porque el SEÑOR no ve cómo ve al hombre. El hombre ve el exterior, pero el Señor ve el corazón ”(1 Sam 16,7). Como Samuel, nos enfocamos en la apariencia exterior. Pasamos mucho tiempo cuidando al hombre exterior, pero Dios se preocupa por el corazón. Nuestros hijos nunca interpretarán la vida correctamente si no comprenden que el corazón dirige toda la vida.

Los adjetivos usados en la Biblia para describir el corazón son muy reveladores. El corazón se describe de diferentes maneras como: adúltero, afligido, arrogante, desviado, amargado, sin culpa, arruinado, quebrantado, insensible, circuncidado, contrito, oprimido, oscurecido, pedregoso, engañoso, engañado, devoto, desleal, envidioso, malvado, desanimado. , fiel, lejos de, temeroso, tonto, agradecido, feliz, endurecido, orgulloso, humilde, loco, malicioso, obstinado, malvado, orgulloso, rebelde,

jubiloso, receptivo, justo, enfermo, sincero, pecador, perseverante, inquieto, perturbado, cruel, incircunciso, honesto, insondable, fatigado, débil, sabio y herido. No debería sorprendernos que la Biblia diga que la boca habla de lo que está lleno del corazón.

EL MINISTERIO DE JESÚS ENFATIZÓ EL CORAZÓN

El corazón fue el mayor énfasis del ministerio del Señor Jesucristo. En el Sermón de la Montaña, las bienaventuranzas describen la primacía del corazón. “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mt 5,8).

Nuestro corazón está poseído por nuestro tesoro, sea el que sea. “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mt 6,21).

Jesús dijo: "Porque os digo que si vuestra justicia no excede la de los escribas y fariseos, no entraréis jamás en el reino de los cielos" (Mt 5, 20). Los fariseos sobresalieron en el cumplimiento de la justicia. Pero Jesús estaba preocupado por el corazón.

El homicidio no es simplemente un asunto externo. "Pero yo os digo que cualquiera que [sin razón] se enoje con su hermano, será juzgado ... y quien lo llame: Necio, será sujeto al infierno de fuego" (Mt 5,22).

Al hablar del pecado del adulterio, Jesús reveló que este mandamiento es quebrantado por la codicia. "Pero yo os digo que cualquiera que mire a una mujer con intención impura en su corazón, ya cometió adulterio con ella" (Mt 5,28). En todas sus enseñanzas, Jesús demostró la importancia del corazón.

En Mateo 15, los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús de contaminarse al comer sin seguir la tradición de lavarse las manos. Jesús los reprendió diciendo: “Esta gente me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Y en vano me adoran, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres ”(Mt 15: 8-9).

LOS NIÑOS Y LA CENTRALIDAD DEL CORAZÓN

Los niños que comprenden el corazón se comprenden a sí mismos y a

los demás. “Porque de adentro, del corazón de los hombres [de los niños], proceden los designios perversos, la prostitución, los robos, los homicidios, el adulterio, la avaricia, la malicia, el engaño, la lujuria, la envidia, la blasfemia, orgullo, locura. Ahora bien, todos estos males vienen de dentro y contaminan al hombre [el niño] ”(Mc 7,2123). Podemos ver estas cosas en nuestros hijos.

¿Ves codicia en tu hogar? ¡Especialmente al compartir los dulces! ¿Y engaño? ¿No es asombroso cómo los niños pueden engañarnos con palabras que son técnicamente correctas?

"¿Te acuerdas de tu mochila?"

"Sí."

“Por favor, tráemelo. Veamos si tienes alguna tarea que hacer ”.

"No puedo, lo dejé en mi casillero en la escuela". "Pensé que habías dicho que te acordabas de ella."

"Realmente lo hice. Cuando estaba en el autobús, volviendo a casa, pensé: ¡ah! ¡No! Olvidé mi mochila en la escuela ”.

Este niño entendió la intención de la pregunta. Aún así, respondió de una manera que era técnicamente cierta, pero intencionalmente ingeniosa para crear una falsa impresión.

¿Y envidia? ¿Ves alguna envidia en tu hogar? “Esto no es justo, papá. Fue al supermercado contigo tres veces y yo solo fui una vez. Esto no es justo."

¿Y calumnias? Mis hijos solían venir a mí calumniándose unos a otros.

"Papá, mi hermano está siendo grosero conmigo ..."

“¿Por qué me cuentas esto? ¿Quieres que recemos por tu hermano? Estoy seguro de que se beneficiará de nuestras oraciones. ¿O quieres que te regañe?"

Malos pensamientos, robos, malicia, lujuria, arrogancia y necesidad; vemos estas cosas en nuestros hijos una y otra vez. Nos preguntamos: "¿De dónde sacó ese equipaje?" La Biblia nos dice que viene del corazón.

La forma correcta de lidiar con el corazón de su hijo

En Lucas 6, Jesús usa la analogía de un árbol. “No hay buen árbol que dé malos frutos; ni árbol malo que da buenos frutos ”(Lc 6,43). La prueba crucial de un árbol es la fruta. Buen fruto, buen árbol. Mala fruta, mal árbol. Jesús continúa: “Porque cada árbol es conocido por su propio fruto. Porque no se recogen higos de los espinos, ni se recogen uvas de la uva ”(Lc 6,44).

Ahora, escuche la aplicación de Jesús de esta verdad: “El buen hombre del buen tesoro del corazón quita el bien, y el mal del mal tesoro quita el mal; porque la boca habla de lo que está lleno el corazón ” (Lc 6,45).

Mi hermano Paul usa la siguiente ilustración:

Imagina que tengo un manzano en mi jardín. Todos los años florece y produce manzanas, pero cuando maduran, se marchitan, se marchitan, se doran y se marchitan. Después de varios años, decido que es una tontería tener un manzano sin poder probar su fruto. Entonces, decido que voy a "arreglar" el árbol. Un sábado por la tarde, miras por la ventana y me ves cargando una podadora, una engrapadora de tapices, una escalera y dos cestas con deliciosas manzanas rojas en mi espalda. Observa atentamente mientras corto las manzanas podridas y grapo las hermosas manzanas rojas en las ramas del árbol. Sales y me preguntas qué estoy haciendo; Respondo con orgullo: "Por fin arreglé mi manzano".⁴

Este es un buen ejemplo de lo que intentamos hacer con nuestros hijos. Nos enfocamos en el comportamiento y perdemos de vista las actitudes del corazón detrás del comportamiento. Tratamos de arreglar las manzanas del comportamiento, en lugar de abordar el grave problema del árbol en sí.

Supongamos que mis hijos se pelean por juguetes. ¿Cómo solucionaré esto? Por un momento, me olvido de todo lo relacionado con el corazón y me concentro en cambiar el comportamiento.

"Bueno, ¿cuál de ustedes lo consiguió primero?"

Piense en esa pregunta. Se premia al niño con el juguete e ignora el egoísmo que está surgiendo en los corazones de los dos niños. ¿Dónde está escrito en la Biblia que el niño que tomó el juguete por primera vez está

absuelto de la responsabilidad de ser un niño pacificador? Preguntar quién recogió el juguete primero puede resolver la pelea actual, pero no llega al interés propio compulsivo de estos dos niños que se pelean por el juguete.

O puede sobornar a sus hijos. “Sabes, ya hay quince pegatinas en la nevera; cuando tenga cinco pegatinas más , te llevaré a tomar un helado. Puedes conseguir cinco pegatinas hoy, si realmente te portas bien ”. O, en otra situación, puede amenazar a sus hijos con un castigo.

Estas son formas de intentar controlar y reprimir el comportamiento sin dirigirse al corazón. Son intentos de producir un comportamiento doloroso a partir de una fuente contaminada. Un niño que no quiere compartir los juguetes refleja un corazón caído. La lucha por los juguetes expresa, como mínimo, amor por uno mismo.

Regrese por un momento a la ilustración del manzano. ¿Qué pasará con las manzanas que han sido engrapadas al árbol? Se pudrirán porque no están vinculados a la savia vivificante del árbol.

Podemos garantizar que los niños se comportarán adecuadamente por un tiempo, a través del conductismo, pero al final, el comportamiento volverá a ser como antes, la expresión más natural de lo que abunda en el corazón.

Imaginemos que, a través del conductismo, podemos producir el comportamiento adecuado, sin desafiar las actitudes del corazón detrás del mal comportamiento. ¿Cómo llamaríamos a este tipo de cambio? ¿No fue eso exactamente lo que Jesús condenó en los fariseos? “Limpias por fuera la copa y el plato, pero estos por dentro están llenos de presa e intemperancia ... Eres semejante a los sepulcros blanqueados, que por fuera son hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y toda inmundicia ” (Mt 23,25, 27).

Entre estas dos ilustraciones, están las increíbles palabras de discernimiento pronunciadas por Cristo: “Fariseo ciego, limpia primero lo de adentro del cáliz, para que también lo de afuera quede limpio” (Mt 23,26). Jesús dijo que el comportamiento será el resultado del corazón. Los fariseos estaban preocupados por el exterior, y al hablar de ellos, Jesús dijo: “Pero ellos hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres” (Mt

23,5).

La Biblia nos proporciona todos los criterios necesarios para ayudar a nuestros hijos a comprender la importancia de su corazón. Esta comprensión le hará consciente de los problemas de motivación; y comprenderán que necesitan la gracia.

LAS MOTIVACIONES DEL CORAZON

Comprender las motivaciones del corazón

Como hemos visto, el corazón es el asiento de la motivación. Piénselo de esta manera: el comportamiento tiene un *cuándo*, un *qué* y un *por qué*. El "*cuándo*" de la conducta es la condición para la conducta. El "*qué*" del comportamiento es lo que alguien hace o dice. El "*por qué*" del comportamiento es la motivación.

Imagina que llego a casa en coche y encuentro una bicicleta a mitad de camino. Tengo que salir del coche y sacar la bicicleta del camino. Irritado, entro en la casa para encontrar al dueño de la bicicleta.

Imagina, en ese momento, que tú, el lector, vienes y me preguntas: "Tedd, ¿por qué estás tan enojado?" Probablemente responda: "Estoy enojado porque dejó la bicicleta a mitad de camino. Ese chico nunca me escucha".

Sin embargo, la bicicleta en el camino no es el "*por qué*" que estoy enojado, es el "*cuándo*". El "*cuándo*" de mi comportamiento es la circunstancia. El "*qué*" de mi comportamiento es mi arrebatado. El "*por qué*" de mi ira es la motivación interna: la actitud de mi corazón. Odio los inconvenientes. El "*por qué*" de mi comportamiento es que quiero que se haga mi voluntad en la tierra, ¡así como la voluntad de Dios se hace en el cielo!

Santiago 4 nos da un maravilloso ejemplo de todo esto: "¿De dónde vienen las guerras y las contiendas entre ustedes? ¿Dónde, si no los placeres que militan en tu carne? Codiciar y no tener nada" (Stg 4,1-2). Las guerras y los conflictos no se derivan de la falta de capacidad para

resolver conflictos. No provienen de personas enojadas. Vienen de los deseos que militan en nuestro interior. Mis deseos están tomando el lugar de mando y control en mi corazón.

El comportamiento comienza en el corazón

Nuestros deseos no son necesariamente malos. No está mal que un padre quiera que su hijo deje la bicicleta fuera del camino. Pero ese deseo puede volverse desenfrenado. Si soy grosero e insensible debido a mis deseos, son deseos desenfrenados.

La Biblia ofrece muchas descripciones para que comprendamos las motivaciones del corazón. La instrucción formativa ayuda a nuestros niños a comprender que el comportamiento proviene de las actitudes del corazón. Enseñe a sus hijos que el comportamiento impío proviene de actitudes impías del corazón y el comportamiento piadoso proviene de actitudes piadosas del corazón. Luego hay una sugestiva lista de actitudes impías del corazón y sus correspondientes alternativas piadosas.

Actitudes malvadas	Actitudes piadosas
deseo de venganza	entregarse a Dios
miedo al hombre	Temor de Dios
orgulloso	humildad
Ámate a tí mismo	amor al prójimo
autoconservación	autosacrificio
temor	amor perfecto
avaricia	generosidad
envidia	liberalidad
odio	amor
será	perdón
deseo de ser aprobado por otros	deseo de ser aprobado por Dios
ansiedad y miedo	paz y alegría
rebelión	presentación ⁵

Esta no es una lista exhaustiva, pero sugiere formas en las que la Biblia identifica las actitudes del corazón. Estas actitudes que motivan el corazón son las razones por las que nuestros hijos tienen conflictos entre sí. Los padres se sienten tentados a recurrir inmediatamente al control de la conducta y a olvidar el corazón, aunque el problema principal sea el

corazón.

Para recapitular, las circunstancias son " *cuándo* ", el comportamiento es " *qué* " y la actitud del corazón es " *por qué* ".

EL CORAZÓN NECESITA GRACIA

Dado que el problema del pecado es más profundo que las cosas malas que hacemos y decimos, los problemas que causa el pecado solo pueden resolverse por medio de la gracia. Dado que nuestro problema es interno, no puede resolverse mediante un "acuerdo entre las partes". Solo la gracia puede producir una transformación radical en el corazón.

Cuando el corazón recibe la debida atención, los niños no pueden escapar del hecho de que tienen una profunda necesidad de gracia. Si se dan cuenta de que su problema es mayor que su comportamiento, se liberarán de una visión superficial de la vida cristiana.

Las necesidades de nuestros hijos son idénticas a las nuestras. Necesitamos un trasplante de corazón que se promete en la gracia del nuevo pacto: "Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios; Te limpiaré de todas tus inmundicias y de todos tus ídolos" (Ezequiel 36,25). Nuestros pensamientos y motivos impuros revelan cuán profundamente necesitamos ser purificados.

El versículo 26 continúa: "Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes ; Quitaré tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne ". ¿Que significa eso? La gracia produce un cambio interior radical. *Quitaré tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne* . Tanto nuestros hijos como nosotros necesitamos un cambio radical y completo. Cuando un niño expresa un interés renovado en un juguete por el simple hecho de que a su hermano le gustaría tenerlo, ese niño está exhibiendo un corazón de piedra. Esta dureza de corazón no se ablandará por ningún otro medio que no sea la gracia. La manipulación del comportamiento a través de recompensas y los castigos nunca tocarán el corazón de piedra. Solo la gracia puede cambiar el corazón. ¡Qué estímulo! Lo único que necesitamos es el punto focal de la obra de Dios.

No solo necesitamos un cambio interior, sino también formación. Dios prometió: “Pondré mi Espíritu dentro de ti y te haré andar en mis estatutos, guardar mis juicios y guardarlos” (Ezequiel 36.27). Sabemos lo que tenemos que hacer, pero no podemos hacerlo sin la gracia. Estamos seguros de que la gracia de Dios nos da poder.

Ezequiel 36 habla de todas las cosas que necesitamos para estar ante Dios: perdón y purificación, cambio interior radical y empoderamiento. Cuanto más profundo es el conocimiento de nuestros hijos sobre la maldad de sus corazones, más profundo es su entendimiento de la necesidad de la gracia.

EL CORAZÓN NECESITA DE LOS DEMÁS

Cuando ayudamos a nuestros hijos a comprender el sutil engaño del corazón, les brindamos una alternativa a la independencia. La independencia los llevaría a romper relaciones con las personas que los aman más profundamente y podrían ser sus mejores aliados en la lucha contra el pecado. Enséñeles a sus hijos que necesitan su protección y dirección.

Hebreos 3: 12-13 es un texto maravilloso para demostrar esta necesidad. “Tengan cuidado, hermanos, que nunca permitan que ninguno de ustedes tenga un corazón perverso e incrédulo que los aleje del Dios viviente; al contrario, exhortaos cada día, en el tiempo que se llama Hoy, para que ninguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado”. Cual es el peligro? El autor nos advierte del peligro de un corazón perverso e incrédulo. El corazón de incredulidad nos aleja de Dios.

¿Y cuál es la ayuda en este texto? *Exhortaos unos a otros cada día* . Los niños sabios, que comprenden su corazón, serán receptivos con los padres que quieren ayudarlo a conservar su corazón. Los padres nos conocen bien y son las personas más comprometidas con su bien.

¿Cuánto tiempo necesitamos nosotros, y nuestros hijos, este tipo de ministerio? *Durante el tiempo que se llama Hoy* , mientras estamos de este lado del reino celestial.

Para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado . El pecado viene a engañarnos diciendo: “Este pequeño pecado no es tan importante. Es un pecado no tóxico y de bajo grado que puedes disfrutar sin causar ningún daño real a tu vida espiritual ”. El pecado engaña y endurece el corazón en relación con Dios.

A veces, las experiencias amargas pueden enseñar a nuestros hijos cuán profunda es su necesidad de tener padres "entrometidos". Un amigo de nuestra hija se comprometió y estaba a punto de casarse. Ella y su prometido eran personas que amaban a Dios y querían vivir para Su gloria. Un día llegaron a sus padres y le confesaron que iban a tener un bebé. Dijeron que habían recibido más privacidad de la que podían controlar; no pueden ser considerados responsables de los largos períodos de ausencia de sus padres.

Dios está lleno de gracia, misericordia y perdón, pero estos jóvenes y sus padres aprendieron demasiado tarde cuán profunda era la necesidad de la participación de los padres.

MINISTRANDO A LOS CORAZONES DE NUESTROS NIÑOS

“Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna falta, ustedes que son espirituales, corríjanlo con un espíritu amable; y ten cuidado de no ser tentado ”(Gal 6,1).

Imagínese que su hijo tiene problemas de conducta en la escuela . Habías orado con él por tu día en la escuela y te prometió que te portarías bien hoy. Sin embargo, por la tarde, recibe esa temida llamada . No se portó bien. Gálatas 6 nos da una idea clara de cómo ministrar a su hijo.

Hermanos, si alguien comete alguna falta ... Su hijo es fácilmente engañado. Su corazón, como el tuyo, está sujeto a muchas tentaciones. No se levantó por la mañana y se dijo a sí mismo: "Veamos qué actitud podría tener hoy para avergonzar, avergonzar, deshonar y frustrar a mamá y papá".

¿Entonces qué pasó? ¿Por qué volvió a portarse mal ? Si entendemos el

corazón, entenderemos el problema. El su hijo fue engañado por los ídolos de su corazón. Su orgullo, su ira, su amor propio y su rebelión lo alcanzaron. Fue capturado por el pecado.

El objetivo de la intervención paternal es la restauración

Tú, que eres espiritual, corrígelo con espíritu de mansedumbre . Es posible que sienta la tentación de reaccionar con ira o impaciencia ante el fracaso de su hijo, pero lo que su hijo necesita es restauración. Su papel es animar a su hijo. Necesita saber que hay gracia, perdón y misericordia para aquellos que se vuelven a Cristo.

Imagínese que tengo una vieja casa victoriana que necesita restauración. Podría derribarlo y construir uno nuevo en su lugar o restaurarlo. Si optara por la restauración, usaría un conjunto de herramientas diferente a las que usaría para demoler. Los padres, especialmente los padres de adolescentes, a menudo se acercan a sus hijos con el enfoque de la bola de demolición. Atacan los oídos de sus hijos con palabras destructivas y airadas. Es posible que tengan el deseo de restaurar, pero después de que la bola de demolición acaba con la casa, queda poco por restaurar.

Si el objetivo es restaurar, ¿qué herramientas obtendremos para el trabajo? Tomaremos nuestro conocimiento de las Escrituras, junto con una profunda conciencia de la infidelidad del corazón humano, una comprensión compasiva y una gran esperanza en el poder y la gracia del evangelio. Hablaremos la verdad con amor a este hijo que fue engañado por su pecado. Haremos brillar la luz de la verdad de Dios sobre la situación confusa. Queremos que este niño sepa que hay un Dios poderoso que puede rescatar a las personas que han sido capturadas por el pecado.

LA FORMACIÓN DE RA REQUIERE BONDAD EN ACCIÓN

Tú, que eres espiritual, corrígelo con espíritu de mansedumbre . Una vez, en un día de invierno, en medio de una tormenta de nieve, tuve un accidente automovilístico. Lo que pudo haber sido una amenaza para la

vida, resultó en unos dolorosos moretones y abrasiones, gracias a la misericordia de Dios, quien utilizó medios como airbags y una excelente ingeniería. El personal médico de emergencia fue amable y atento. No me culparon por hacer que se arriesgaran en la tormenta o por tener que meterme abruptamente en la parte trasera de la ambulancia. ¿Por qué fueron tan amables? Su objetivo era mi restauración. La bondad facilitará la restauración de nuestros hijos.

LA RESTAURACIÓN REQUIERE HUMILDAD

Gálatas 6 también nos llama a ser humildes. Aunque la palabra "humilde" no se encuentra en este pasaje, el concepto todavía está presente. *Y tenga cuidado de no dejarse tentar también*. ¿En qué tentaciones han caído nuestros hijos que nosotros mismos nunca hemos experimentado? ¿Han sido groseros, hablado en el momento equivocado, reaccionado con enojo, respondido con orgullo o engañado? ¿A veces nos convertimos en víctimas de estos pecados? La hora de la restauración es un momento maravilloso para que apoyen a sus hijos, en solidaridad, como padres que se identifican humildemente con sus fracasos y los dirigen al Salvador de los pecadores, que está dispuesto, es capaz y poderoso.

Salomón oró así en la dedicación del templo: “El Señor nuestro Dios, esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres; no nos desnudes y no nos dejes; para que nuestro corazón se doble a ti, para que caminemos en todos sus caminos y guardemos sus mandamientos, sus estatutos y sus juicios que él ordenó a nuestros padres ”(1 Reyes 8.57-58).

6 | El principio bíblico de sembrar y cosechar

Las Escrituras están llenas de enseñanzas sobre el diseño de Dios con respecto a las consecuencias, como una demostración de su soberanía sobre todas las cosas y un proceso de santificación para su pueblo. Las narraciones y profecías de la historia bíblica están llenas de ilustraciones sobre la siembra y la cosecha. Las epístolas también abundan en exhortaciones y ejemplos de siembra y cosecha.

Probablemente el pasaje más familiar es Gálatas 6: 7-8. “No se engañen: no se burlan de Dios ; porque lo que el hombre siembra, también segará. Porque el que siembra para su propia carne , segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu del Espíritu , segará la vida eterna ”.

Nuestro objetivo principal en la instrucción, disciplina y corrección es cambiar el corazón, no cambiar el comportamiento. Esto da forma profundamente a la forma en que vemos las consecuencias. Las consecuencias no están desconectadas del proceso de pastoreo , ¡son una parte vital del mismo! ¡Pero los niños necesitan entender las consecuencias como Dios las diseñó y no como el mundo les enseña! Nuestro objetivo en la disciplina es llegar al corazón del niño. No queremos usar las consecuencias solo para moldear el comportamiento. El conductismo (modificación del comportamiento) consiste en reprimir y controlar el comportamiento a través de un sistema de recompensas y castigos, también conocido como el "principio de la zanahoria".y látigo ”. Las consecuencias conductistas pueden ser autoritarias (como en el caso de la Gestapo) y amenazantes o simplemente manipuladoras, recompensas materiales o emocionales prometedoras . Pueden ofrecer incentivos e inhibidores externos para cambiar el comportamiento o apelar al sentimiento de culpa y al miedo a la desaprobación del niño. Estos métodos son herramientas

poderosas para cambiar el comportamiento, ¡pero dejan fuera el corazón del niño!

En contraste, la corrección, disciplina y motivación bíblicas usan la verdad perdurable de las Escrituras para instruir el corazón y el comportamiento directo. Dado que Dios se preocupa por nuestros corazones como la fuente de nuestro comportamiento, llegamos a la conclusión de que cambiar los corazones debe ser nuestra preocupación más importante al instruir y disciplinar a nuestros hijos, animándolos a vivir de manera consistente con la ley de Dios.

Los padres cristianos pueden confundir el papel de Dios con su propio papel en la crianza de los hijos. Tenemos el estándar de Dios, Su ley, que presentamos a nuestros hijos. Dado que no podemos llegar a sus corazones y transformarlos, nuestra tentación es reemplazar el poder de la Palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo en los corazones de nuestros niños con los métodos conductistas de nuestra cultura. La nuestra cultura depende de conductismo porque no tiene ninguna doctrina que produce un cambio interior.

Puede preguntarme: “¿Cuál es el papel de las consecuencias en este proceso? ¿Puedo pastorear el corazón de mi hijo y seguir teniendo las consecuencias en el comportamiento? ¿No te confundirá eso? Si el campo de batalla es el corazón, ¿por qué debería corregir mi comportamiento exterior? El principio bíblico de sembrar y cosechar descrito e ilustrado en las Escrituras nos ayuda a comprender y practicar el plan de Dios para las consecuencias en el proceso de disciplina. Debe comprender este proceso por sí mismo. Debe enseñárselo a sus hijos de manera consciente. Necesitan ver la disciplina y la corrección que les das como una bendición y protección para evitar la locura y la destrucción.

Sin esta visión para cambiar el corazón, su educación, corrección, motivación y consecuencias se convertirán en un intento desesperado de poner a sus hijos en la línea. Estará satisfecho con el cambio de comportamiento externo, en lugar de entrenar el corazón de sus hijos.

Tenemos la esperanza del poder del evangelio para transformar la vida y

el corazón de las personas. El evangelio es su única esperanza de un cambio real en el corazón de sus hijos. Todas sus instrucciones y consecuencias deben ser energizadas por esta verdad. Dios determinó: "La revelación de tus palabras aclara y da entendimiento" (Sal 119,130). Tu tarea paternal es presentar la verdad. Dios cambia el corazón. El comportamiento es el resultado del corazón. Incluso cuando existe la necesidad de reprimir el comportamiento, debe tener un objetivo más grande en mente: presentar la verdad de Dios a sus hijos. Dado que la Palabra de Dios está dirigida al corazón del niño, es necesario concentrarse en el corazón.

Ayude a sus hijos a comprender la distinción entre las consecuencias conductistas y el principio bíblico de sembrar y cosechar. Hay dos razones por las que esto es importante. Primero, necesitamos comprender y enseñar a nuestros hijos a comprender los errores de la cultura popular, ya que se impone a nuestra filosofía de vida y práctica. En segundo lugar, si desea que sus hijos se beneficien plenamente de los propósitos redentores de Dios en el castigo, deben reconocerlo como un acto de regeneración y preservación por parte de Dios, no como una obra de azar o una energía cósmica extravagante del Todopoderoso. . Tomas el lugar deDios en mantener el estándar amoroso y la instrucción afectiva. Usted administrar temporales y tangibles recordatorios - consecuencias - para infundir la verdad de que Dios no puede ser burlado .

SIEMBRA Y COSECHA

El principio de sembrar y cosechar las Escrituras ofrece un paradigma para comprender las consecuencias bíblicas. La diferencia más dramática entre las consecuencias bíblicas y conductistas es el propósito de las consecuencias. A medida que los padres apliquen el principio bíblico de sembrar y cosechar, las consecuencias que planean servirán como una pequeña parte del proceso de disciplina para enfatizar la realidad de la verdad bíblica. En contraste, dado que las consecuencias conductistas sirven solo como una herramienta para el cambio de comportamiento, mantienen a los niños alejados del evangelio y un cambio duradero de

corazón.

Una visión bíblica de la siembra y la cosecha

Recientemente leí la frase "¡Cosechamos lo que sembramos!" en un anuncio de coche. Aunque la cultura popular considera este concepto, aunque sea vagamente, como recibir lo que merecemos, no llega a las consecuencias temporales y eternas de la conducta descrita en las Escrituras. ¿Qué son la siembra y la cosecha? ¿Y cómo puede rescatar el santo propósito de Dios para este proceso pastoreando a sus hijos? ¿Cómo puede pensar en esta ecuación de "sembrar y cosechar"?

LA BENDICIÓN DE SEMBRAR PARA EL ESPÍRITU

Gálatas 6.8 nos anima: "Porque el que siembra para su propia carne, segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu del Espíritu, segará la vida eterna ". Utilice ilustraciones, mandamientos, llamamientos, promesas de las Escrituras y la historia de la iglesia para ennoblecer la mente y el corazón de los niños y animarlos a buscar la santificación y mortificación del pecado. Tenga cuidado de describir las bendiciones de la vida en el Espíritu como algo hermoso y vivificante, incluso cuando tenga que mostrar la locura y la vergüenza de la desobediencia y la infracción de la ley.

Otra forma en que la Biblia presenta la metáfora de sembrar y cosechar es el lenguaje de sembrar y cosechar. Si plantamos guisantes, cosecharemos guisantes. No podemos sembrar pensamientos y comportamientos pecaminosos y cosechar algo más que lo que sembramos. A veces nuestros hijos siembran pecados y oran para que la cosecha no tenga éxito. Eso no sucederá. Dios ha organizado la vida de tal manera que hay resultados inevitables. Necesita aprender a vivir y entrenar a sus hijos a vivir manteniendo la "actitud mental de podar ". Siempre están sembrando y cortando. Este proceso ocurre muchas veces al día. Lo que los niños siembran hoy se cosechará mañana. "Mañana" se puede medir a través de momentoso años, pero llegará.

LA SIEMBRA Y LA COSECHA ES UNA REALIDAD BÍBLICA

El principio bíblico de sembrar y cosechar es la afirmación de un hecho. Se basa en el pacto de Dios . Recuerde que hubo bendiciones y maldiciones vinculadas al pacto de Dios con los hombres: primero, con Adán; luego, con los patriarcas, seguido por Su pueblo escogido, Israel (ilustrado en Deuteronomio), y extendido a todos los creyentes en el nuevo pacto. El principio bíblico de sembrar y cosechar refleja los resultados y las consecuencias que Dios ha establecido para este mundo. Las consecuencias de Dios son indiscutibles. Son soberanos y santos. Son profundamente espirituales, sobrenaturales y eternos, además de temporales. Sembrar para la naturaleza pecaminosa trae destrucción, tanto en este tiempo como en la eternidad. Sembrar para el Espíritu produce paz con Dios y consuelo espiritual de Su presencia, incluso en medio de experiencias dañinas y dolorosas, y da como resultado la vida eterna. Al mirar la vida en este mundo, nos damos cuenta de que esta verdad de las Escrituras se demuestra y confirma una y otra vez en las relaciones personales, en las circunstancias, en el universo físico y en nuestra vida colectiva.

Samuel 2.30 proporciona un ejemplo instructivo de siembra y cosecha:

Por tanto, dice el Señor, Dios de Israel: En verdad, había dicho que tu casa y la casa de tu padre caminarían delante de mí para siempre; pero ahora, dice el Señor, lejos de mí, porque honraré a los que me honran, pero los que me desprecian serán indignos.

Elí era sacerdote en la casa de Dios. Conocía las bendiciones y maldiciones del pacto de Dios con Israel. Su incapacidad para reprimir los deseos de sus hijos, la muerte segura de su familia, la pérdida del sacerdocio para las generaciones futuras de su familia y su dolor y tristeza no eran solo una amenaza que Dios le estaba lanzando. Este terrible pronunciamiento fue una consecuencia inevitable de la decisión de Elí de sembrar la desobediencia a Dios mientras criaba a sus hijos. Merecía recibir, en su vida y en su espíritu, la máxima sentencia de sus elecciones.

LAS CONSECUENCIAS BÍBLICAS DE SEMBRAR Y COSECHAR EN LOS NIÑOS

Nuestra cultura ve el tema de la siembra y la cosecha de la misma

manera que Santa Claus canta su canción navideña: “Debes estar atento. No deberías llorar. No te pongas malhumorado. ¡Viene Santa Claus! ” La cultura predominante reconoce solo este mundo material. Y deja fuera de escena la supervisión soberana de Dios. Por lo tanto, las consecuencias tienen que ver solo con los deseos y las concupiscencias de esta vida. Así que este concepto parece tan lógico como un anuncio que sirva para justificar mi lujuria por un coche.

Los padres, como representantes visibles de la autoridad de Dios, deben comprender y practicar el principio de las consecuencias bíblicas, *no* las recompensas y los castigos del conductismo. El principio de sembrar y cosechar muestra el camino que debemos seguir.

Primero, expongamos los errores. ¿En qué se diferencia el conductismo del principio de siembra y cosecha?

RECOMPENSAS Y CASTIGOS DEL CONDUCTISMO	PRINCIPIO BÍBLICO DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA
<p>Objetivo: Las consecuencias son un intento externo para el cambio de comportamiento - que puede ser tan atractivo para motivar al niño más o menos atormentando a que la disuade? Sin eso hay una base ética o moral, tenemos un patrón cambiante. Los niños están amargados y se sienten justificados en su rebelión.</p> <p>Los conductistas recompensas Deve volvem un sentido de los derechos en el niño (que merezco ...). Los castigos aleatorios, que reflejan los caprichos y el mal humor de los padres, brindan la ocasión para que la raíz de la amargura y la rebelión crezca y florezca.</p>	<p>Objetivo: Las consecuencias solo sirven para resaltar los principios y absolutos de las Escrituras con resultados temporales. El fundamento firme de la verdad de Dios es la base de la moralidad y la ética. El "Así dice el Señor" es suficiente para evitar el pecado y esforzarse por hacer el bien.</p> <p>Las consecuencias están arraigadas en los principios y absolutos de las Escrituras, así como en la provisión de la gracia salvadora y santificante para reflejar el pacto que Dios ha establecido con los hombres, ya sea en relación con las bendiciones o con las maldiciones. El entrenamiento atrae la atención hacia un estándar mucho más alto, que es predecible para el niño, ya que no está relacionado con la ligereza humana , ni con nuestras preferencias ni con los caprichos del momento. Las consecuencias nos permiten obedecer a nuestro Salvador con gozo. El evangelio brilla con esperanza frente a nuestro pecado e incapacidad. ¡Hay esperanza!</p>
<p>En general, las consecuencias no están relacionadas con el comportamiento. Las tácticas conductistas populares como "detener el castigo", "no salir de casa" y "perder algunas pertenencias" no</p>	<p>Las consecuencias deben estar, en la medida de lo posible, relacionadas con las circunstancias de la disciplina. La irresponsabilidad debe resultar en la pérdida de privilegios o la expiación del pecado. Nuestro objetivo al elegir las consecuencias</p>

confirman, en sí mismas, las verdades bíblicas. Solo sirven como juegos de poder para demostrar nuestra capacidad de persuadir al privar a los niños de sus pertenencias y privilegios. Esto planta semillas de rebelión en el corazón ya rebelde del niño.

es demostrar la realidad de la vida en el mundo de Dios. Él creó y sostiene todas las cosas por la Palabra de su poder. Él estableció leyes que dan gloria a Su nombre y seguridad y protección a Sus criaturas. Negarse a vivir a los caminos de Dios, en el mundo de Dios, resulta en desgracia, tanto en esta vida como en la eternidad.

Hay un precedente de esta verdad en todas las partes de las Escrituras. “Todos los que usan espada para espada, perecerán” (Mt 26,52). "El rey que juzga a los pobres con equidad, establecerá su trono para siempre" (Prov. 29.14).

¿Te acuerdas de Miriã, en números? En su orgullo, exigió ser reconocida en la asamblea de los israelitas como la hermana de Moisés y Aarón, pero no estaba contenta con su humilde posición. ¿Qué cosechó? ¡Lepra! Fue expulsada de la asamblea y sufrió soledad y deshonra por su pecado de orgullo y su exigencia de ser exaltada.

En Números 20: 1-13, leemos que Moisés estaba enojado con los israelíes que murmuraban, eran contenciosos e incrédulos. Él hirió la roca con la ira, en lugar de entregarse a Dios y llevando orientación divina a su pueblo. Dios dijo: "Ya que no me creyeron, para santificarme delante de los hijos de Israel, por lo tanto, no traerán a este pueblo a la tierra que les he dado". ¿Cuál fue el objetivo de la peregrinación en el desierto? El objetivo era entrar en la Tierra Prometida.

3. Las consecuencias están guiadas por las circunstancias y son temporales. Se enfocan en cambiar el comportamiento, resolver el problema, para que la vida pueda continuar sin interrupciones.	3. Las consecuencias están guiadas por el proceso. Honestamente, apuntan a su objetivo para el beneficio eterno del niño. Así, las futuras tentaciones serán un recordatorio de las piadosas lecciones aprendidas anteriormente en las pequeñas batallas del corazón.
4. Las consecuencias tienen que ver con controlar y reprimir el comportamiento por las razones equivocadas, debido a la apariencia, la conveniencia y el orgullo.	4. Las consecuencias tienen que ver con el fruto que permanece y edifica el carácter y con los valores piadosos que se usarán en el reino de Dios. Dios disciplina a su pueblo para producir santidad en ellos.

Predominantemente, el propósito de Dios en la corrección es promover la justicia. Hebreos 12: 5-7, 10-12 nos revela lo que hay en el corazón de Dios con respecto a la disciplina.

Y tú eres ajeno a la exhortación de que, como niños, te habla: Hijo mío,

no desprecies la corrección que viene del Señor, ni desmayes cuando te reprende; porque el Señor corrige a los que ama y azota a cada niño que recibe. Es por disciplina que perseveras (Dios te trata como a niños); porque ¿qué hijo hay que el padre no corrija?

Nos corrigieron por un rato, como mejor les pareció; Sin embargo, Dios nos disciplina para aprovecharlo al máximo, para ser partícipes de su santidad. Toda disciplina, de hecho, en este momento no parece ser motivo de alegría, sino de tristeza; luego, sin embargo, produce frutos pacíficos a quienes han sido ejercitados por ella, fruto de la justicia. Así que restablecí mis manos caídas y mis rodillas temblorosas.

¡Qué visión del mundo tan radical! La cosecha en el propósito de Dios para su pueblo es la restauración. Por su parte, ¿es esto lo que sus hijos han estado pensando acerca de la cosecha, incluso cuando necesitan sufrir las dolorosas consecuencias de sus pecados?

5. As conseqüências refletem os padrões e os alvos da autoridade pessoal.	5. As conseqüências refletem a Lei de Deus como o padrão para a moralidade e a ética, bem como o caminho de bênção, paz, esperança e restauração.
---	---

Las consecuencias que reflejan la Ley de Dios serán consistentes y enfatizarán el bien a largo plazo del niño. Permítanme ilustrar esto. En un día, prefiero que mis hijos se pongan abrigos antes de exponerse a las frías temperaturas del otoño. Puedo dar razones humanistas para mis demandas. "Estoy preocupado por tu salud". "Usted puede contraer neumonía, afuera, si no se protege". "Tienes que obedecerme; ¡Creo que hace demasiado frío para salir sin abrigo! ¡Recuerda que tu padre dijo que debes obedecerme hoy, si no te van a 'golpear' cuando él llegue de noche! "

Puede amenazarlos con castigarlos por no obedecer y reaccionar con enojo si no se rinden. Al día siguiente, es posible que tengas asuntos más urgentes en la cabeza y no te importe si se van sin abrigo y gorra, aunque el resfriado es más severo que el día anterior. Puedes decir: "No me importa. Solo dame un poco de paz y tranquilidad. ¡Si coges un resfriado, será culpa de tu estupidez! "

Esta es una instrucción de entrenamiento importante. Necesitamos pensar con claridad y capacitar a nuestros hijos para que comprendan las consecuencias a la luz del principio bíblico de sembrar y cosechar. Necesitan una educación que los exponga a quién es Dios, qué ha hecho y cuáles son sus propósitos para su pueblo. Necesitan comprender el principio de sembrar y cosechar las Escrituras como base de las consecuencias que están cosechando, positivas o negativas.

Dos tipos de consecuencias

Hay dos tipos de consecuencias: las naturales y las establecidas por las autoridades.

Las consecuencias naturales son las que ocurren sin que nadie interfiera. Cuando me enojo y pateo algo, me duele el dedo. Del mismo modo, si su hijo se olvida de traer su almuerzo escolar, tendrá como resultado un estómago ruidoso, no un Happy Meal. Si pierde la calculadora nuevamente, tendrá que hacer cuentas pasadas de moda, y no un nuevo viaje al centro comercial, para comprar una calculadora "de moda". Los padres protegen a los niños de las consecuencias naturales del comportamiento que podrían servir para llamar la atención sobre cambios en áreas obvias de comportamiento irresponsable.

Las consecuencias establecidas por las autoridades son aquellas en las que la autoridad determina los resultados requeridos para *enfaticar los principios y las Escrituras absolutas*. Fíjense bien en mi definición: las autoridades no tienen derecho a establecer consecuencias para que los niños aprendan "a no repetir eso nunca, si saben lo que les conviene", o "mostrarles que no soy estúpido", o que "que no quedará así". Las consecuencias no deben tener la intención de establecer mis estándares, mis derechos o mi inteligencia; en cambio, serán el resultado de un objetivo auténtico. Ayude a los niños a entender que las consecuencias no son "lo que voy a hacer por ustedes", sino "lo que hizo a través de las decisiones que tomó". "*Estás cosechando lo que has sembrado*". Niños que se quejan con sus amiguitos: "¡No creen lo que mi mamá me está haciendo

ahora!" todavía no entiendo el problema. Están cosechando su propia cosecha, no la de mamá. Esta consecuencia es el resultado de sus propias decisiones, incluso si su madre es la persona que diseñó los resultados. Cuando el objetivo es un cambio de comportamiento a corto plazo, en lugar del desarrollo del carácter a largo plazo, los niños consideran a sus padres como sus oponentes, en lugar de facilitadores del desarrollo del carácter piadoso.

Las consecuencias bíblicas deben ser *razonables y lógicas*. No pueden ser extremos ni excesivos. Los caminos de Dios nos protegen de exagerar las consecuencias, motivados por la ira, la frustración, el miedo o la necesidad de controlar a nuestros hijos o las circunstancias familiares. Si nos enfocamos en enseñar el corazón de nuestros hijos, es probable que no cedamos a los incentivos del conductismo que destacamos anteriormente.

Las consecuencias deben ser lógicas y, en la medida de lo posible, directamente vinculadas al error cometido. Deben servir a los objetivos de la disciplina y la corrección: disciplinar. Para disciplinar a nuestros hijos, debemos comprender que hay una dimensión espiritual en la siembra y la cosecha e instruirlos en este asunto.

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

La cosecha suele ser más que las consecuencias temporales inmediatas. No queremos depender de las circunstancias para cambiar el comportamiento de nuestros hijos. El proceso de cosecha tiene dimensiones espirituales que el mundo no considera ni reconoce.

Dios diseñó al hombre únicamente para reaccionar a la realidad espiritual e invisible. Siempre estamos explicando, interpretando, definiendo e interactuando con el mundo sensorial a través de nuestro ser espiritual.

Gálatas 6: 7-8 nos recuerda la dimensión espiritual de la siembra y la cosecha. Sembrar para la naturaleza pecaminosa o para la carne trae destrucción. Sembrar para el Espíritu trae vida eterna. Estamos muy

enfocados en las recompensas inmediatas y temporales y nos olvidamos del recordatorio de Dios: la vida es más que lo que vestimos, lo que comemos, lo que podemos ver, tocar y sentir. Siempre existe la realidad de un mundo espiritual invisible, cuando Dios nos entrena.

¿Cuáles son las consideraciones de la cosecha que debemos enseñar a nuestros hijos si entendemos esta dimensión espiritual de la siembra y la cosecha? Las consecuencias más importantes no siempre son inmediatamente o fácilmente identificables. Las consecuencias que hemos establecido sirven para resaltar estos resultados inevitables. Imagínese que Johnny no pudo hacer sus tareas domésticas por desobediencia o pereza. ¿Qué temas tenemos que discutir con Johnny? ¿Qué consecuencias espirituales acompañaron las decisiones de Johnny, incluso antes de que me ocupara de su desobediencia? ¿Qué te pueden enseñar las consecuencias tangibles?

Hay al menos seis consecuencias inevitables para todas las acciones y pensamientos, antes de que las autoridades temporales impongan consecuencias.

Cosechamos en nuestra relación con Dios

Dios no se burla. “Porque los caminos del hombre están ante los ojos del Señor, y él considera todas sus sendas” (Prov. 5:21). O Dios es nuestro amigo o es nuestro enemigo (Stg 4.4). Dios se opone a la connivencia de un hombre de doble ánimo (Stg 1,6-8). No somos espiritualmente calientes o fríos (Apocalipsis 3: 15-16). Y el tibio necesita cambiar de actitud; esta no es una opción espiritual. Por nuestros pensamientos y obras, nos juntamos o nos dispersamos (Mt 12,30). O vivimos con un sentido de consuelo bíblico o con un sentimiento de culpa y miedo. Recuerda las bendiciones y maldiciones del pacto. O somos el pueblo santo de Dios o Él nos rechazará.

Hermanos, tengan cuidado, nunca permitan que ninguno de ustedes tenga un corazón perverso e incrédulo que los aleje del Dios viviente; al contrario, exhortaos cada día, durante el tiempo que se llama Hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3:

12-13)

Podemos ser endurecidos por el engaño del pecado, que nos separa de la comunión con Dios. Los callos en nuestras manos nos ayudan cuando tenemos que sostener bebidas calientes, pero los callos del corazón son devastadores. Cuando pecamos y el arrepentimiento no es nuestra primera reacción, cosechamos consecuencias en nuestra relación con Dios. Parece estar distante y fuera de su alcance. La realidad espiritual parece ilusoria y efímera. Johnny está cosechando. Su desobediencia endurece sus corazones contra Dios.

Esta verdad opera de dos formas. Para el incrédulo, su vida temporal y eterna siempre está en peligro. Sin arrepentimiento y fe, nos estamos acumulando para la ira del Día del Juicio (Rom. 2.5). El incrédulo es separado de Dios y condenado a la destrucción eterna. El evangelio es la única esperanza para que se restaure su relación con Dios y para que escape de la muerte eterna debido a la obra de Cristo. ¡Qué consecuencia! ¡Qué oportunidad de introducir la gracia y la misericordia de Dios en la disciplina y corrección de nuestros hijos! Todos los días, están cosechando en su relación con Dios. ¡Esta es la realidad en la que vivimos todos!

Para el creyente, que ya se ha arrepentido y creído en el Señor Jesucristo, su justificación es segura. No está en peligro de destrucción eterna. A pesar de esto, tenemos constantes advertencias en las Escrituras sobre dos peligros. Primero, si no nos arrepentimos verdaderamente, seremos como la semilla que pareció crecer por algún tiempo, pero que fue sofocada por el cuidado del mundo. Es posible acceder a la Palabra en teoría, pero no en la práctica. En segundo lugar, podemos desarrollar un corazón frío hacia Dios. El Dios "que se acerca" estimula el crecimiento en la gracia (Hebreos 10: 19-25), pero un corazón desviado no puede mantener una relación diaria y comunión con Dios.

En contraste, sembrar devoción a Dios y anhelarlo y su reino trae bendiciones espirituales, que se describen en un lenguaje abrumador a lo largo de las Escrituras. El Salmo 37.4 es capaz de expresar esta cosecha del

alma de una manera muy precisa: “Complácete con el Señor, y él satisfará los deseos de tu corazón”. ¡Cosechamos en nuestra relación con Dios!

Cosechamos en los hábitos de vida

Los hábitos de pensamiento y conducta desarrollados en la infancia no cambiarán durante la edad adulta. Las elecciones diarias que parecen insignificantes generan un impulso que da como resultado la formación de nuestro carácter. Esto es inevitable. El corazón que forma conceptos erróneos sobre la forma de vida resuelve los desafíos de la vida diaria a través de mentiras, fraude, robo y deslealtad. El corazón que forma concepciones honestas sobre cómo debemos vivir resuelve los desafíos de la vida diaria con verdad, integridad, respeto por los demás y sus pertenencias, honor y obediencia a las autoridades. Todas las opciones únicas "se juntan" para convertirse en una reacción más agradable para las personas y las circunstancias de la vida todos los días. Debemos reconocer que los hábitos de vida se forman en la primera infancia y, si no se enfrentan a influencias externas, definirán el curso de la vida. Cosechamos en los hábitos de vida.

En las tareas diarias de su familia, Johnny tiene oportunidades convenientes para practicar y demostrar hábitos saludables de vida en la comunidad. Su descuido en estas tareas reforzará patrones de irresponsabilidad en otros ámbitos de su familia, escuela y, en consecuencia, vida profesional.

¿Cómo será esta situación en diez años? Los niños que se tiran al suelo con una rabieta, a los tres años, cuando no pueden tener el juguete de su hermano "ya", saldrán de la casa abruptamente, en rebeldía, cuando no les dejes satisfacer sus deseos, a los catorce años. El niño de cuatro años que esconde el jarrón que ha roto, en lugar de admitir que lo rompió, falsificará su firma en la correspondencia de la escuela para ocultar la mala información sobre él o mentirá para deshacerse de las consecuencias cuando se enfrente a tu pecado adolescente. Cosechamos en los hábitos de vida. En contraste, cuando Dios circuncida el corazón, provee el Espíritu

para motivarnos a seguir sus decretos y ser cautelosos en guardar sus leyes (Ez. 36.25-27). ¡Qué magnífico incentivo para que los padres animen a sus hijos a considerar la cosecha como hábitos de vida! Este es el contexto en el que podemos recordarles la capacidad y la voluntad de Dios de transformar sus corazones y hábitos cuando confiesen su necesidad. ¡Cosechamos en los hábitos de vida!

Cosechamos en nuestra reputación

Nuestra reputación es la suma de las impresiones que otros tienen de nosotros. Se define por cómo reaccionamos ante los demás y las circunstancias de la vida. Los niños quieren ser considerados buenos, dignos de confianza, fieles, rectos, honestos, amables, etc. No se dan cuenta de que su reputación es la consecuencia inevitable de sus actitudes y comportamiento. “¡Cómo me aburro enseñar! ¡Y la disciplina despreció mi corazón! ¡Y no escuché la voz de los que me enseñaron, ni incliné mis oídos! Casi me encuentro en todo el mal que sucedió en medio de la asamblea y la congregación ”(Prov. 5: 12-14).

Johnny tiene fama de sacar la basura. De hecho, cuando mamá le pide a su hermana Sally que lave los platos, ella dice: "¡No sé por qué tengo que lavar los platos, si Johnny nunca saca la basura!"

Mateo 5,13-16, el pasaje familiar sobre la sal y la luz, nos habla de la reputación. Su contenido y propósito son claros. La reputación sirve como medio de preservación contra la corrupción y como una luz que brilla en las tinieblas del mundo, con el propósito de llevar alabanza a Dios. Los niños deben aprender a preguntarse: “¿Qué efecto tienen mi actitud y mi comportamiento en las personas de mi mundo? ¿Cómo afecta esto mis oportunidades, mis privilegios y mi utilidad en el reino de Dios? ”

Los niños necesitan que se les recuerde que las autoridades de nuestra infancia pueden convertirse en el futuro en nuestros compañeros de clase, nuestros estudiantes, nuestros clientes e incluso ¡nuestros familiares! Hoy, tenemos un cuñado y una cuñada que fueron nuestros alumnos en la escuela dominical y la escuela cristiana cuando eran niños. ¡Ahora, como adultos,

son nuestros colaboradores en el reino de Dios y nuestro prójimo! ¡Cosechamos reputación!

Cosechamos en las relaciones humanas

Nuestro comportamiento tiene importantes implicaciones para las relaciones con familiares, colegas y autoridades. Johnny y sus padres rompen la relación cada semana cuando Johnny no cumple con su responsabilidad de sacar la basura. Esto afecta incluso a otras áreas de su relación.

Nuestras relaciones serán francas y sinceras o estarán impregnadas de miedo, culpa, dolor, amargura y decepción y nos dejarán a la defensiva. Los niños a menudo revelan actitudes y comportamientos actuando como si sus elecciones no tuvieran influencia en sus relaciones. Quieren que las relaciones permanezcan sin cambios, incluso cuando tienen actitudes y comportamientos pecaminosos. Desafortunadamente, hay muchos adultos que nunca han aprendido esta lección. ¡Cosechamos inmensa alegría o dolor en nuestras relaciones, dependiendo de lo que sembremos! Las relaciones pueden ser fáciles o terminar repentinamente debido a las elecciones y actitudes individuales. Los conflictos habituales de la vida que llena nuestros días de posibles ofensas no requiere rechazo, sino corrección que expresa el carácter de Cristo. ¡Cosechamos en las relaciones!

Cosechamos en nuestra utilidad en el reino de Cristo

Todos somos actores de la maravillosa pieza de la redención de Dios. ¡Toda la historia concierne a Su gloria, Su ley y Su gracia manifestadas en Cristo Jesús, teniendo su acto final ante el trono de Dios, en los cielos nuevos y la tierra nueva! La vida, para los creyentes, consiste en sembrar actitudes de corazón y comportamientos que promuevan estos grandes temas del juego de Dios, retraten la belleza y armonía de su ley, practiquen sus preceptos y disfruten de las bendiciones espirituales de la vida en la luz. Las actitudes y comportamientos del corazón que siembran el conflicto con este mensaje hacen que el creyente

sea ineficiente e improductivo.

Permítanme ilustrar esto. En la escuela primaria de una pequeña escuela cristiana, de la que yo era directora, algunas niñas tenían problemas de relación. Cuando miré el informe de la maestra, descubrí que una de las niñas estaba chismorreando y creando conflictos en el grupo. El hecho irónico era que esta misma niña pedía a menudo oración para ser testigo de Cristo entre sus amigos. Realmente quería ministrar el evangelio en sus relaciones, pero fue negligente al considerar las implicaciones que su discurso y comportamiento tendrían sobre su utilidad en el reino de Cristo.

Considere la historia del hijo pródigo. Fue bienvenido de nuevo a la familia. La relación se restableció, pero su herencia y su utilidad para el bien se perdieron; y el respeto por el puesto que ocupaba ha disminuido. El tiempo perdido significaba oportunidades perdidas. ¡Cosechemos nuestra utilidad en el reino de Dios!

Cosechamos por la eternidad

Los incrédulos, que por impiedad retienen la verdad, tendrán una cosecha. Esta no es solo una advertencia de las Escrituras para huir de la ira venidera; es una declaración sobre la realidad en la que vivimos. Los incrédulos, cegados por el engañoso para creer que todo está bien y vivir el presente, van acumulando las consecuencias que ya hemos descrito. Están acumulando ira para el día del juicio. “El impío recibe un salario ilusorio [incluso puede tener éxito ahora], pero el que siembra justicia tendrá una verdadera recompensa [la eternidad contará la verdadera historia]” (Prov. 11:18).

Los creyentes también cosechan por la eternidad. Ciertamente, todos aquellos que se han arrepentido y creído disfrutarán de los cielos nuevos y la tierra nueva. Verán al Salvador, cara a cara. Pero en las Escrituras, tenemos indicaciones de que nuestra siembra en la vida presente tendrá implicaciones para las coronas que colocaremos a los pies de Cristo. Parece haber grados de glorificación en tu presencia. Tan cierto como nuestro anhelo por el reino de Dios tiene implicaciones para nuestra experiencia

diaria de comunión con el Espíritu y el consuelo de Su presencia, así también toda nuestra vida de sembrar para el Espíritu tiene implicaciones para nuestro disfrute eterno de la gloria. “Sin embargo, si lo que alguien construye sobre la basees oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, manifiesto se convertirá en obra de cada uno; porque el Día lo demostrará, porque está siendo revelado por fuego; y cualquiera que sea la obra de cada uno, el fuego mismo lo probará. Si permanece la obra de alguien que ha construido sobre los cimientos, recibirá una recompensa; si se quema el trabajo de alguien, sufrirá daños; pero ese mismo se salvará, sin embargo, como por fuego (1 Cor 3,12-15). Para que no pensemos en el cielo como el gran "escape del infierno" y busquemos obtenerlo como si estuviera "cerca", debemos considerar la belleza de vivir solo para Cristo, no porque queramos tener un seguro contra el infierno. sino por el maravilloso hecho de que se dignó comprarnos, prepararnos mansiones y deleitarse en nosotros.

ENSEÑAR ESTE PRINCIPIO A NUESTROS HIJOS

Seamos honestos. Tendemos a pensar en las consecuencias de la cosecha como algo negativo, algo que Dios hace *por* nosotros en lugar de hacerlo *por* nosotros. Y tendemos a usar estas verdades acerca de Dios para aterrorizar espiritualmente a nuestros hijos, en un intento desesperado por mantenerlos en el camino angosto. La verdad es que el principio de sembrar y cosechar es una maravillosa misericordia de Dios para inhibir los deseos pecaminosos y revelar los caminos de la vida. Las consecuencias deben presentarse a la luz de esta verdad.

Tómese el tiempo para decirles a sus hijos la verdad sobre la siembra y la cosecha . Utilice este capítulo como esquema para su instrucción. Ilustre y practique el principio bíblico de sembrar y cosechar en su hogar . Mantenga un cuaderno familiar con ilustraciones de la siembra y la cosecha que encuentre en las Escrituras, la historia de la iglesia, la vida familiar y la vida comunitaria. Encontrarás muchas ilustraciones en las noticias. Identifica y regocíjate con las ilustraciones positivas, riéte de las

ilustraciones cómicas de la vida cotidiana. Consuélese unos a otros y oren por ilustraciones tristes y dolorosas; busca a Dios para aprender de estas situaciones y encuentre valor y fe para sembrar para el Espíritu, en lugar de sembrar para la carne. Las consecuencias son formas de restringirnos y protegernos de la siembra de carne.

Las recompensas y los castigos conductistas no enseñan estas poderosas lecciones espirituales. Las consecuencias que manipulan el comportamiento y no entrenan el corazón son meros apoyos externos que resultarán en un colapso moral y ético, así como una eternidad sin Dios.

Comprenda y practique el principio bíblico de sembrar y cosechar en su vida. Enséñelo a sus hijos. Esto transformará automáticamente la forma en que practica la corrección y la disciplina en su hogar.

TRASCENDENCIA

El conductismo puede ser popular, incluso puede funcionar, pero oscurece el evangelio. Cuando usamos incentivos o castigos para lograr el comportamiento que deseamos, sin Dios y su redención, estamos enseñando a los niños que pueden vivir en el mundo de Dios sin Cristo; y vive muy bien, gracias!

¿Cómo podemos presentar honestamente las consecuencias para nuestros hijos, a fin de reflejar el principio bíblico de sembrar y cosechar?

Necesitamos ser estudiantes de las Escrituras. No podemos entender la verdad de Dios sin leer y estudiar Su Palabra. Moisés, antes de su muerte, expuso la importancia de la revelación de Dios cuando se dirigió a los israelitas, después de reafirmar la Ley. En Deuteronomio 32: 45-47, leemos: “Cuando Moisés habló todas estas palabras a todo Israel, les dijo: Aplica tu corazón a todas las palabras que hoy testifico entre ustedes, para que ordenen a sus hijos que se cuiden de cumplir con todas las palabras de esta ley. Porque esta palabra no es para ti, una cosa vacía; más bien, es tu vida; y con esa misma palabra prolongarás tus días en la tierra a la que, sobre el Jordán, la vas a poseer”.

La oración es el elemento esencial del discernimiento bíblico y el uso

de consecuencias en el proceso de disciplina. Ore por las consecuencias que establecerá para enfatizar la verdad de las Escrituras. No hables con tus hijos de lo poco que le has hablado a Dios.

Pastorear es la mejor preparación para la aplicación práctica de las consecuencias en relación con sus hijos. Deuteronomio 6.6 nos recuerda: "Estas palabras que te mando hoy estarán en *tu* corazón". Luego, en el versículo 7: "Las inculcarás en tus hijos".

Santiago 3: 13-17 nos ofrece un contraste que ayudará a nuestros hijos a comprender el principio de la siembra y la cosecha: "¿Quién de ustedes es sabio e inteligente? Muestre con mansedumbre de sabiduría, con conducta digna, sus obras. Si, por el contrario, tiene envidia amarga y sentimiento de facción en su corazón, no se jacte de ello ni mienta en contra de la verdad. Esta no es la sabiduría que descende de lo alto; más bien, es terrenal, animal y demoníaco. Porque, donde hay envidia y sentimiento de facción, hay confusión y todo tipo de cosas malas. La sabiduría, sin embargo, de arriba es, primero, pura; luego, pacífica, indulgente, tratable, lleno de misericordia y buen fruto, imparcial, sin pretensiones. Bueno sí en paz que se siembre el fruto de la justicia, para quienes promueven la paz".

7 | Autoridad en el plan de Dios

¿ Qué piensas cuando escuchas la palabra "autoridad"? Limitamos nuestras ideas sobre la autoridad solo a las fuerzas opresivas (alguien que gobierna porque tiene un poder al que no se puede resistir) o al gobierno ejercido por aprobación (alguien gobierna porque la gente le dio permiso para hacerlo). La Biblia enseña que es bueno y apropiado que algunas personas estén *en* posición de autoridad y otras estén *sujetas* a las autoridades.

Dios planeó y creó el mundo para tener un orden peculiar. Hay un plan para las relaciones que sus criaturas mantienen consigo mismo y entre sí. Estas relaciones pueden denominarse horizontales y verticales. Por ejemplo, vivimos en un mundo moderno en el que se hace hincapié en la igualdad inherente entre las personas. Si hiciera un dibujo de este concepto, las personas estarían en una línea horizontal, en relación entre sí. Pero cuando reflexionamos sobre el hecho de que existe una jerarquía en la creación, es decir, personas que se preocupan por los demás y personas que son cuidadas por otros, se nos revela una imagen vertical. Así como existe una relación "vertical" *entre* Dios y los seres humanos, entre los ángeles y los seres humanos y entre los seres humanos y las criaturas, también existen relaciones verticales entre los seres humanos. En la siguiente sección, discutiremos la jerarquía en la creación y cómo afecta las relaciones verticales entre las personas, enfatizando la relación entre padres e hijos.

LA JERARQUÍA EN LA CREACIÓN

La relación de Dios con la humanidad

El Salmo 8.1 describe la majestad y la gloria de Dios: “¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Porque has expuesto tu majestad en los cielos ”. Dios está por encima de todo. La relación de Dios con la gente es una relación vertical. El salmo exalta las maravillas de la creación de Dios y expresa admiración por el hecho de que Dios esté

interesado en la humanidad. "Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, y la luna y las estrellas que has establecido , ¿quién es el hombre, que se acuerda de él y el hijo del hombre, que lo visita?" (vv. 3-4).

El lugar de la humanidad está debajo de Dios, el Creador, que cuida de su creación. "Hace salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos" (Mt 5,45; ver también Hch 14,17; 1 Ped 5,7).

La relación de los ángeles con la humanidad

Las personas también están por debajo de toda una categoría de criaturas celestiales, los ángeles, que viven constantemente en la presencia de Dios. Aunque las personas no son las criaturas más elevadas de todos los seres creados, son criaturas de gran dignidad. "Sin embargo, lo hiciste un poco menos que los ángeles y lo coronaste de gloria y honor " (Sal 8.5 - ARC).

Los ángeles son mensajeros de Dios que se preocupan por su pueblo. "Porque él dará órdenes a tus ángeles acerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con una piedra "(Sal 91,11-12, ver también Mt 18,10 y Lc 16,22).

Relación de la humanidad con la creación terrenal

"Le diste dominio sobre las obras de tu mano y pusiste todo debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo, y también las bestias del campo; las aves del cielo, los peces del mar y todo lo que pasa por las sendas de los mares "(Sal 8,6-8). La Biblia requiere que los que tienen autoridad cuiden, protejan y mantengan a los que están bajo su autoridad. Dios es el modelo del que tiene autoridad. Ama, provee, protege y defiende. La gente está llamada a cuidar la creación. Su gobierno sobre los animales y el resto de la creación debe imitar el cuidado de Dios y nunca resultar en crueldad, descuido o destrucción.

En resumen, hay una jerarquía en la naturaleza creada. Dios creó y estipuló el lugar que cada elemento de Su creación tendría en el universo.

- El ser humano, hombre y mujer, fue creado a imagen de Dios

(Gn. 1:27).

- Dios le dio al hombre dominio sobre toda la creación (Génesis 1:28).
- Dios puso todas las cosas bajo el control del hombre (Salmo 8,6).
- El hombre tiene el derecho y la responsabilidad de gobernar y ejercer la autoridad que Dios le ha dado sobre la creación (Gn. 1:26, 28).
- El hombre es el administrador de toda la creación de Dios. Tiene una posición más alta que la de todos los demás seres creados en la tierra (Sal 8.5-6).
- Él tiene la responsabilidad de gobernar a los animales, aves y animales marinos (Sal 8,6-8).

LA JERARQUÍA EN LAS RELACIONES ENTRE PERSONAS.

No podemos enseñar a nuestros hijos a someterse a las autoridades si no comprendemos la estructura vertical en la que personas iguales se colocan voluntariamente bajo la autoridad.

Es cierto que las relaciones humanas son horizontales en términos de significado y dignidad. Todos los seres humanos fueron creados a imagen de Dios, fueron coronados de gloria y honor y se les dio autoridad sobre toda la creación. En cuanto a Dios y la gracia salvadora, todos los seres humanos son iguales; todos se acercan a Dios sobre la misma base, porque Dios no hace acepción de personas. Pero, al mismo tiempo, Dios estableció esferas de autoridad y responsabilidad para la humanidad.

La mentalidad contemporánea concibe solo dos formas de reaccionar ante las autoridades : rebelión o servidumbre. No entendemos la idea de ser personas testarudas, inteligentes e independientes que se someten voluntariamente a las autoridades. Debemos aprender que la sumisión es digna y noble, no servil y tonta. La Biblia exige que estén *bajo* autoridad respeto y sumisión al liderazgo. La sumisión es disfrutar de la fuerza y el honor de servir a Dios sirviendo a las autoridades que Él ha instituido.

Dios ha colocado a las personas en una posición de autoridad en el lugar de trabajo, en la iglesia, en el gobierno y en el hogar. Ponernos en la posición de señores de quienes están bajo nuestra autoridad, haciendo de otros nuestros servidores, es pervertir y distorsionar la imagen de Dios.

Autoridades en el lugar de trabajo

Quienes tienen autoridad tienen la responsabilidad de cuidar a quienes trabajan para ellos. “Señores, traten a los siervos con justicia y equidad, seguros de que también ustedes tienen al Señor en los cielos” (Cl 4,1). “No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás; el pago del vendedor de periódicos no se quedará contigo hasta la mañana ” (Lv 19.13).

Quienes están sujetos a las autoridades tienen la responsabilidad de

colaborar con sus jefes. “Siervos, obedezcan a su señor en todo según la carne, no sólo sirviendo bajo vigilancia, con el objetivo sólo de agradar a los hombres, sino con un corazón sencillo, temiendo al Señor” (Col. 3.22; ver también Ef. 6.5 y Tt 2.9).

La sumisión a la autoridad no significa inferioridad, sino solo diferencia en los roles y en la esfera de responsabilidad. Hay un pasaje interesante en 1 Timoteo 6 que armoniza la sumisión con la igualdad. “Todos los siervos que están bajo yugo consideran al Señor mismo digno de toda honra , no sea que el nombre de Dios y la doctrina sean blasfemados. Además, los que tienen un amo fiel no lo tratan con falta de respeto, porque es un hermano; al contrario, trabaje aún más, porque el que comparte su buen servicio es creyente y amado. Él enseña y recomienda estas cosas (1 Ti. 6.1-2).

Autoridades en la Iglesia

Dios estableció sistemas de autoridad en la iglesia. Los ancianos, pastores u obispos están llamados a dirigir las tareas de la iglesia (1 Tim. 5.17). “Pastoreen el rebaño de Dios entre ustedes, no por obligación, sino espontáneamente, como Dios quiere; ni por codicia sórdida, sino por buena voluntad; ni como dominadores de los que se os han confiado, sino convirtiéndonos en modelos del rebaño ”(1 Ped. 5.2-3). “Obedece a tus guías y sométete a ellos” (Hb 13,17).

Autoridades gubernamentales

Dios estableció sistemas de autoridad en los gobiernos. Las autoridades civiles son siervos de Dios y ejercen la autoridad que Dios les ha dado (Rom. 13: 1-4). Las autoridades civiles promulgan leyes, defienden a los ciudadanos, establecen impuestos (Mt 22: 17-21) y castigan a los malhechores (1 P. 2:14).

En 1 Pedro 2: 13-14, está escrito: “Someteos a toda institución humana por amor del Señor, ya sea el rey, como soberano, o las autoridades, según lo enviado por él, tanto para castigo de los malhechores como para alabanza

de los que hacen bien ”(ver también 1 Tim 2.1-2; Tit 3.1).

Inicio Autoridades

Dios estableció sistemas de autoridad en el hogar. Los hombres deben proporcionar un liderazgo amoroso y dar la vida por su esposa (Efesios 5: 25-33). Las esposas deben acatar y seguir el liderazgo de su esposo (Efesios 5.22-24). Los hijos deben honrar y obedecer a sus padres (Efesios 6.1-3).

La jerarquía en la relación entre padres e hijos

Es agradable y conveniente que los padres dirijan y los niños se sometan. La instrucción que damos a nuestros hijos sobre los sistemas de autoridad que Dios creó formará su forma de pensar sobre el concepto exacto de autoridad. Esta instrucción formativa es mucho más profunda que simplemente enseñar a los niños a obedecer. Les ofrece un modelo de cómo Dios hizo las cosas y cómo deberían funcionar.

Nuestra sociedad está confundida acerca de la autoridad. Los niños arrogantes dan órdenes a los padres. Los padres lo lamentan, pero no pueden controlar las horas que sus hijos pasan frente a la televisión y los videojuegos . Los conceptos bíblicos de autoridad y responsabilidad han sido reemplazados por negociaciones y concesiones.

Cuando nuestros hijos entienden claramente que los sistemas de autoridad son de Dios, la obediencia a los padres deja de parecer un requisito casual. Se hará evidente que la obediencia es una oportunidad para ser parte del orden y la belleza de la creación y un acto de confianza en Dios.

El círculo de la bendición

En Efesios 6.1-3, Dios delineó un círculo en el que los niños deben vivir. Los límites de este círculo son el honor y la obediencia. Los niños deben someterse a la autoridad de sus padres.

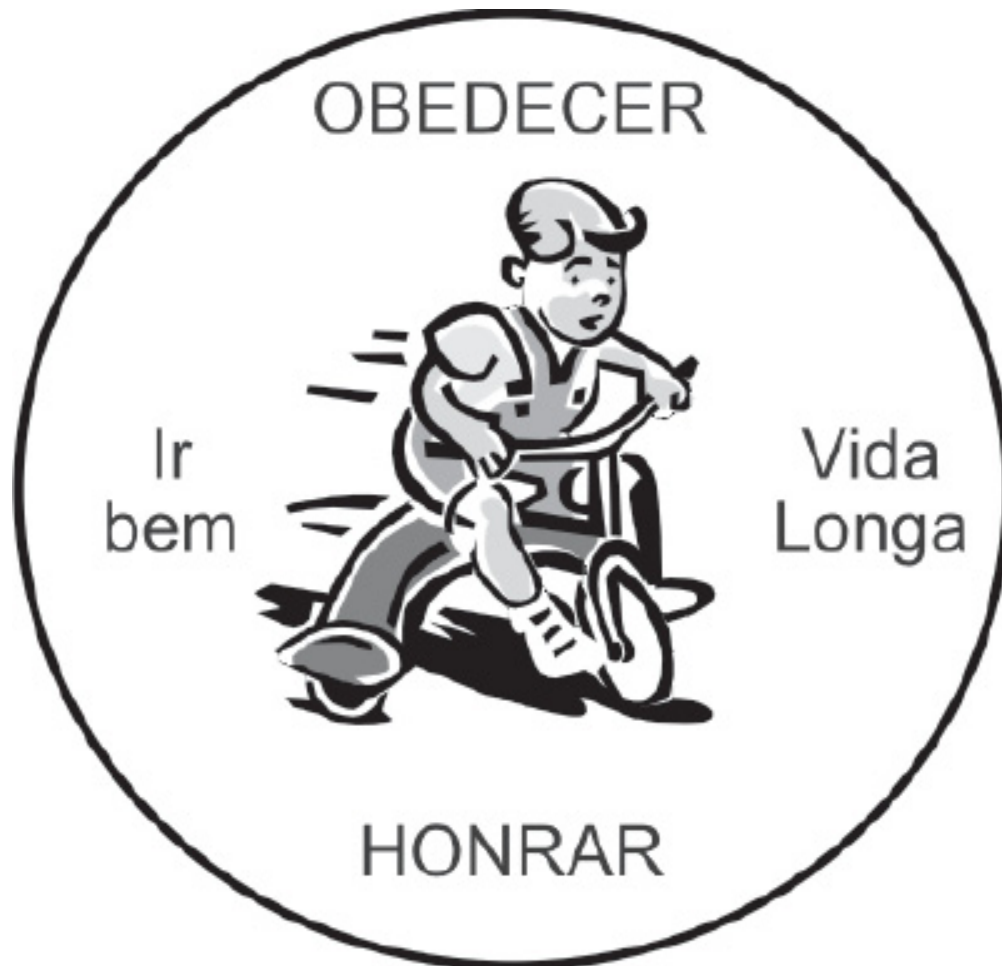


Figura 1

La cultura predominante considera la autoridad como despotismo y la sumisión como servidumbre. Muchos padres se preguntan si hay algo de justicia en ser una autoridad. Ellos razonan: "Como no me gusta que alguien me diga que me someta a la autoridad, a mis hijos tampoco les gustará". Por tanto, los padres renuncian a su autoridad. Los niños pueden elegir qué quieren usar, las actividades en las que quieren participar y con quién pasarán el tiempo. Cuando llegan a la edad escolar, muchos niños se ven a sí mismos como tomadores de decisiones autónomos. Los padres renuncian a su autoridad a través de miles de negociaciones.

“Cariño, lo siento. Olvidé que no te gusta la avena. Veamos, ¿quieres copos de cereales o una bomba de chocolate?”

Cuánto mejor sería si un padre dijera amablemente: “Cariño, sé que la avena no es tu comida favorita. Quizás, otro día, comamos algo que te guste

más, pero la avena es un alimento bueno y nutritivo. Oraremos dando gracias a Dios por la avena y comiéndola con alegría en nuestro corazón ”.

Existe un método muy popular para dirigir a los niños que ilustra de manera eficiente mi tema. “Cariño, puedes ponerte la camiseta roja, verde o azul. Tu escoges”.

No se le pasa por la cabeza a un niño de tres años que tiene más de tres camisetas en el armario. Ella decide. La madre es indiferente a la elección que hace el niño. Todos son igualmente apropiados. A primera vista, parece que todos ganan. El niño piensa que es él quien toma la decisión; la madre le ofrece algo apropiado para ponerse y no hay peleas. ¿Qué podría ser mejor que eso?

Aunque todo esto parece muy bueno e inspirador, de hecho, lo que está implícito para el niño es: “Tú eres quien toma las decisiones aquí. Tienes derecho a elegir. Puedo proponer varias alternativas, pero el derecho a elegir es tuyo ”.

En términos culturales, no nos impacta este esquema, que ni siquiera parece inapropiado, porque vemos el mundo esencialmente con una perspectiva horizontal. Este niño no está aprendiendo que Dios es bueno, que le ha dado padres a quienes obedecer y que vivir bajo la autoridad de Dios es una bendición. En cambio, se le enseña a rechazar cualquier autoridad que no sea ella misma.

Cuando convertimos a nuestros hijos en tomadores de decisiones independientes, les damos un apetito por la libertad que no existe y un concepto erróneo sobre la libertad. Esta libertad no existe porque la libertad individual separada de las autoridades no existe en la voluntad de Dios para sus criaturas. Somos personas que estamos bajo autoridad. La libertad *no* significa poder hacer todo lo que quieras; libertad *es* conocer y amar a Dios y vivir con gozo, sujeto a los sistemas de autoridad que Él ha ordenado. “Por tanto, yo siempre observaré tu ley, por los siglos de los siglos. Y caminaré mucho, porque me esfuerzo por tu preceptos ”(Sal 119,44-45).

Enseñar a nuestros hijos conceptos bíblicos de autoridad es una tarea

extensa. No es una sola lección que se pueda enseñar en un devocional, en una noche, sino una actividad diaria a través de la cual enseñamos la jerarquía bíblica, de manera amorosa, a nuestros hijos. Efesios 6.1-3 es un pasaje escrito para niños:

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien y tengas una larga vida en la tierra.

Puede tener una conversación como esta con sus hijos: "Dios ha trazado un círculo (vea la ilustración en la página 107) dentro del cual deben vivir los niños. Dios, que es bueno y amoroso, te creó a ti ya todo lo demás para Su gloria; les dio un padre y una madre de vida sabios, maduros y experimentados. Obedecer a mamá y papá es algo bueno".

Preciosas recompensas prometidas a la obediencia en Efesios 6

Veamos las expresiones: *obediencia, honor, bien y larga vida*.

Obediencia

La obediencia es sumisión a la autoridad de Dios. El enfoque de la sumisión está en Dios. Nosotros obedecemos porque hay un Dios en el cielo. La obediencia es sumisión a la autoridad de Dios que lleva al niño a hacer lo que se le pide, sin responder, sin demora, sin desafiar a los padres.

Cuando un niño cuestiona si los padres tienen el derecho legítimo de hacer una demanda, ese niño no se somete. Si necesita que la "engañen" para hacer lo que tiene que hacer, es porque no hay una verdadera sumisión.

Cuando un niño llega tarde a obedecer o responde solo cuando le conviene, en este caso no hay sumisión. Este niño actúa de forma independiente. El efecto es: "Te obedeceré cuando quiera, no cuando quieras".

Cuando un niño desafía la autoridad de los padres o pregunta "por qué" en un tono exigente, ese niño no se somete. Sumisión significa corresponder a la autoridad de Dios, haciendo con gozo todo lo que se requiere.

Honor

El honor es la reacción a la autoridad de Dios (el enfoque siempre está en Dios) que lleva al niño a hablar con sus padres de una manera que muestra respeto por su papel como agentes de Dios en la disciplina y la corrección.

Los niños no deben hablar con sus padres de la misma manera que lo hacen con sus compañeros. No deben hablar en un tono desafiante e irrespetuoso. No deben dar órdenes a la madre y al padre. Deben hablar de una manera que muestre respeto por el hecho de que

Dios colocó a sus padres en una posición de autoridad. Es común escuchar a niños, de todas las edades, hablar con sus padres de una manera tan grosera y descortés que no sería apropiado ni siquiera dirigirse a sus colegas.

La sumisión a la autoridad de Dios, con gozo, genera una cultura sana y bíblica. La cultura le dice a la gente lo que deben pensar unos de otros y cómo actuar con los demás. Nuestra cultura rebelde y desobediente se refleja con precisión en la forma irrespetuosa en que los niños hablan con sus padres. No podemos comenzar con los comportamientos apropiados; necesitamos construir una base de pensamiento cristiano sobre la autoridad. Las formas adecuadas de hablar y reaccionar serán una consecuencia de esto. Una parte importante de esa base es enseñar a nuestros hijos que padres e hijos mantienen una relación vertical en el mundo, no horizontal. Dios diseñó esolos niños están bajo la autoridad de sus padres porque Él es bondadoso y amoroso. Proporcionó padres amorosos para cuidar a sus hijos a medida que crecen. Los padres tienen sabiduría, madurez y experiencia de vida. Por lo tanto, los niños pueden disfrutar de protección y dirección mientras aprenden sobre sí mismos y el mundo en el que viven. En su abundante bondad, Dios promete maravillosas bendiciones cuando los niños honran y obedecen a su madre y a su padre.

Para hacerte bien

Hay innumerables bendiciones para los niños que viven sujetos a los sistemas de autoridad de Dios. Aprenden que Dios es bueno y

amoroso. Aprenden que las personas encuentran la felicidad cuando conocen y confían en Dios. Entienden que la verdadera naturaleza de la libertad no es la autonomía (siendo su propia ley), sino caminar con alegría en las leyes de Dios. Aprenden a confiar en que Dios actuará a través de sus padres, trayendo bendiciones a sus vidas. Aprenden que el verdadero gozo no es hacer tu voluntad, sino seguir la voluntad de Dios. Aprenden que vivir como Dios ha ordenado es vivir la mejor vida que puede tener un ser creado por Dios .

Estas son preciosas bendiciones espirituales. Los niños nunca aprenderán estas verdades si son autodirigidos, si son personas autónomas que piensan que la vida es buena solo cuando no hay restricciones externas.

Hay formas prácticas en las que las cosas pueden ir bien para los niños obedientes. La gente reacciona más favorablemente a los niños que se someten a las autoridades que a los niños traviosos e insubordinados.

Imagínese que está planeando una excursión familiar con sus hijos. Pasará un día de caminata en una región hermosa y rústica y, tal vez, disfrutará de una noche al aire libre, bajo las estrellas. Quieres invitar a uno o dos niños más para que los acompañen y disfruten de la aventura con tu familia. ¿A quién invitarás? ¿Un niño travioso e insubordinado? ¿Un niño que solo te escuchará cuando esté de acuerdo con lo que dices? ¿Un niño que se quejará cuando tenga que recoger palos para el fuego? ¿Un niño que luchará contigo en cada paso del camino? ¿Entiendes la pregunta? Invitarás al niño que corresponde al liderazgo del adulto. Las cosas irán bien, de innumerables formas prácticas, para el niño que entiende que el mundo de Dios es vertical.

El mundo sigue siendo vertical solo porque pensamos que es horizontal. No podemos cambiar la forma en que Dios hizo el mundo. Puedo negarme a reconocer que Dios mantiene la atmósfera en orden mediante lo que llamamos gravedad; pero si salto desde un edificio alto, la gravedad se autenticará inmediatamente.

Disfrutarás de una larga vida

Mientras los niños viven en sumisión a la autoridad, Dios les promete una larga vida (Efesios 6: 6-3). Todos sabemos que Dios se lleva a algunos niños cuando aún están en la infancia. Estas muertes parecen trágicas y precoces, pero creemos en la bondadosa providencia de Dios, que es buena, incluso cuando estas cosas superan nuestro entendimiento. El principio bíblico general es que Dios promete plenitud de vida a los niños que se someten a Su sistema de autoridad.

¿POR QUÉ ES ESO TAN IMPORTANTE?

Enseñar estas cosas a nuestros hijos les hace recordar que los seres humanos encuentran su mayor gozo y felicidad en seguir los caminos de Dios. Los seres humanos fueron creados por Dios. Todas las leyes de Dios están en completa armonía con la forma en que fuimos creados.

Muchos cristianos viven como si pensaran que los mayores placeres se encuentran en el mundo y que debemos negarnos a nosotros mismos estos tesoros . En su opinión, Dios parece exigir una rígida y ardua vida de renunciación; y el mundo representa las alegrías y los placeres que Dios nos niega. Eso no es verdad. Al contrario, Dios comparte con nosotros ríos de placeres, gozos eternos que solo se encuentran en Él. Si lo intentamos y venimos, encontraremos que Dios es bueno.

La vida cristiana realmente implica abnegación. Dios nos llama a evitar todo lo destructivo. Este tipo de abnegación nos garantiza una experiencia más satisfactoria y profunda en relación con los placeres para los que fuimos creados. Recuerda la locomotora (ver recuadro) . Las cosas empiezan a ir mal cuando se desvía; empezar a atascarse.

El peligro de ser tonto

Si no enseñamos la jerarquía bíblica a nuestros hijos, la alternativa que tendremos es permitirles ser personas autónomas, guiadas por ellos mismos. La Biblia tiene un término para definir a una persona así: tonto. "Dice el necio en su corazón: No hay Dios" (Sal 14, 1). El tonto dice:

“Yo soy el que dirige mi vida; nadie dice lo que debo hacer. Haré lo que quiera, cuando quiera. No me dejaré guiar más que por mis propios caprichos ”. Esto no es libertad, es una locura. Vivir en el mundo de Dios como si Dios no existiera es el colmo de la locura. Un capítulo posterior se ocupará del contraste entre sabiduría e insensatez.

Nuestra vida debe reflejar las verdades que enseñamos

Estas verdades deben reflejarse en las elecciones de nuestro entretenimiento. El hombre de la película de acción y aventuras que hace lo que quiere y rompe todas las reglas no es un héroe, es un tonto. A pesar del aparente bien que resulta al final, es un tonto; y el mundo que representa es una mentira. No sería prudente tener una noche de entretenimiento viendo dramas influyentes que enseñan a nuestros hijos a pensar cosas que no son ciertas sobre la vida. Si queremos ver una película de acción y aventuras, necesitamos discutir efectivamente, después de la película, el hecho de que ese héroe, según la Biblia, es considerado un tonto.

Estas verdades deben reflejarse en nuestras vidas de manera constante. No podemos enseñar a los niños a respetar a las autoridades y luego referirse a nuestro jefe con nombres irrespetuosos. Nuestros hijos no respetarán las autoridades espirituales de la iglesia si tenemos un “pastor horneado” para el almuerzo del sábado . No estarán agradecidos a las autoridades civiles si no tenemos en cuenta a los funcionarios públicos o las leyes de tránsito.

Podemos compartir nuestras luchas con las autoridades con nuestros hijos. No es hipócrita pedirles a nuestros hijos que hagan cosas que nosotros también nos esforzamos por hacer. La hipocresía *es* fingir que no tenemos luchas. Necesitamos mostrarles la gracia y el poder de Dios para sus luchas, siendo un modelo de humilde dependencia de Dios para ayudarnos en nuestras luchas.

Ayudar a los niños a autoevaluarse

Proverbios 9 ayudará a nuestros hijos a evaluarse a sí mismos: “Lo que

reprende al escarnecedor, se afrenta a sí mismo; y el que reprende al perverso es insultado. No reprendas al escarnecedor, para que no te moleste; reprende al sabio, y te amaré. Instruye al sabio y se volverá aún más sabio; enseña al justo, y crecerá en prudencia ”(Prov. 9: 7-9).

Usamos este pasaje para ayudar a nuestros hijos a evaluar sus reacciones a la autoridad de los padres. Dibujé una figura de palitos de mí mismo y pregunté: "¿Cuáles son las palabras en este pasaje que describen la comunicación de los padres?" Investigaron el pasaje y descubrieron estas cuatro palabras: reprender, censurar, dar instrucción y enseñar.

"¡Excelente! Ustedes son niños muy inteligentes. La siguiente pregunta será muy difícil, pero creo que podrán responder. El pasaje describe dos tipos diferentes de personas que reaccionan a la reprimenda, la censura, la instrucción, la enseñanza y da dos nombres para cada uno. ¿Puedes encontrar esos nombres en este pasaje?

Miraron, miraron y, a veces, necesitaron algunos consejos, pero finalmente dijeron: "Uno es el burlador o el malvado, y el otro es el sabio o el justo".

Dibujé a dos niños en mi hoja de papel y escribí *desdeñoso / malvado* para uno y *sabio / justo* para el otro. Les pregunté: "¿Cómo dice este pasaje que el *escarnecedor / perverso* reacciona a la reprensión, la censura, la instrucción y la enseñanza?"

Examinaron el pasaje y encontraron la respuesta: "Insulta, trata y odia al que lo corrige".

"Muy bien, ahora mira si puedes encontrar la forma en que reacciona el *sabio / justo*". Miraron de nuevo y encontraron la respuesta.

"Él ama, crece en sabiduría y aumenta su conocimiento". Entonces, les pedí que hicieran una autoevaluación.

"¿Cuál crees que ha sido ahora? ¿Estás reaccionando ante mamá y papá como un niño *sabio / justo* o como un niño *desdeñoso / malvado*? ¿Cómo cree que suele reaccionar? ¿Cómo consideran tus amigos tu reacción?"

"¿Quieres saber algo? Ni mamá ni papá siempre actúan correctamente

en todas nuestras reacciones. Nosotros fallamos. A veces, mamá y papá reaccionan tontamente. Pero sabemos a quién acudir, ¿no? Podemos encontrar perdón, transformación y poder en Jesús ”.

No debemos sobreestimar el valor de este tipo de pastoreo. Caminamos codo a codo con nuestros hijos, identificándolos con sus debilidades y guiándolos a conocer el poder de la gracia.

Apelar a las autoridades

Cuando nuestros hijos han aceptado la autoridad de sus padres como el propósito de Dios para su bien, es importante enseñarles cómo apelar a sus autoridades.⁵ Los padres no siempre son justos. A veces actúan por arbitrariedad y capricho. Nuestros niños viven en un mundo caído en el que eventualmente serán agraviados por las autoridades. Si les enseñamos a apelar con respeto, equiparemos a nuestros hijos para interactuar con autoridad.

Creciendo en la capacidad de tomar decisiones

Algunas personas argumentan que los niños bajo autoridad no aprenderán a tomar decisiones. Estas personas razonan así: ¿cómo aprenderán los niños a tomar decisiones si nunca las toman por sí mismos?

La mejor manera de capacitar a nuestros hijos para que tomen decisiones es brindarles modelos de decisiones bien tomadas . Haga que sus hijos confíen en usted. Comparta con ellos cómo las personas de sabiduría y discernimiento bíblicos toman decisiones. Comparta los patrones de razonamiento y evaluación que utiliza para tomar decisiones. Ayúdelos a aprender a evitar la presión de los demás, a evitar reaccionar basados en la emoción o tomar decisiones sin suficiente información.

LÍMITES VERSUS SABIDURÍA

Necesitamos enseñar a nuestros hijos a identificar la diferencia entre cuestiones de límites y cuestiones de sabiduría.⁶ Dios nos dijo lo que deberíamos y no deberíamos hacer. Cualquier orden o prohibición es un límite. La Biblia no tiene un precepto con respecto a cada decisión

específica que una persona puede tomar, pero las enseñanzas de sabiduría de la Biblia cubren la mayoría, si no todos, los temas.

Si estoy en una joyería mirando un reloj de pulsera delgado y suena el teléfono, distrayendo al vendedor por un momento, no tengo que preguntarme si debería robar el reloj. Esta es una cuestión de límites. Dios dice: "No robarás". Robar relojes siempre estará mal. No debo transgredir los límites de Dios.

¿Debería comprar el reloj? Es una cuestión de sabiduría. No hay ningún pasaje que me diga si debo comprar el reloj o no. Pero la sabiduría me enseña que debo hacer preguntas cuidadosas. ¿Es esta compra una buena forma de administrar el dinero que Dios me ha confiado? ¿Es bueno el precio? ¿Es el tipo de reloj que necesito? ¿Puedo pagar este reloj? Y, a mi edad, necesito agregar: "¿Son los números lo suficientemente grandes como para que los vea?" Cada una de estas preguntas es una cuestión de sabiduría. Lo que es una buena adquisición en un momento puede no serlo en otro. Lo que es apropiado para una persona puede no serlo para otra. Las preguntas sobre límites y sabiduría brindan un marco mediante el cual nuestros hijos pueden aprender a tomar decisiones.

TOMANDO DECISIONES CON LOS CONSEJEROS

Mi opinión es la siguiente: tenemos que enseñar a nuestros hijos a tomar decisiones firmes, ofreciéndoles modelos de decisiones bien tomadas. El ensayo y el error no son los mejores maestros. Si la prueba y el error fuera la mejor manera de enseñar, en lugar de enseñarle sabiduría a su hijo, Salomón podría haber enviado a su hijo al mundo para hacer tonterías; y habría ahorrado saliva.

Durante la adolescencia, es apropiado permitir que nuestros hijos tomen decisiones solos. Pero necesitamos pastorearlos al evaluar sus elecciones. Incluso podemos dejar que piensen en su decisión y luego ayudarlos a evaluar lo que han decidido. A veces podemos dejar que cometan errores cuando los resultados no son catastróficos. Tenemos mucho tiempo para enseñar a nuestros hijos a tomar decisiones. Tomarán mejores decisiones si han aprendido a ser personas sometidas a las autoridades.

CRISTO ES NUESTRO EJEMPLO SUPREMO DE SUMISIÓN

La instrucción formativa sobre la autoridad corrige las mentiras de la cultura imperante sobre la autonomía. Enseñe y modele esta verdad para sus hijos, mientras caminan, conducen el automóvil, se preparan para ir a la cama, todo el tiempo.

Cristo es un ejemplo maravilloso para nuestros hijos. Se humilló a sí mismo. Se puso en una posición de sumisión a las autoridades. Se sometió al Padre para la redención. Vino a la tierra para cumplir la misión del Padre, transmitió las palabras que el Padre le dio. Siempre hacía las cosas que el Padre le había dicho que hiciera. Estaba completamente sumiso a Su Padre.

La subordinación de Cristo al Padre no se debió al hecho de que Él era inferior. Es igual al Padre en todos los aspectos. Cristo pudo haber exigido el reconocimiento que se le debía. Y eso no habría sido una usurpación. Pero, en cambio, se sometió a la autoridad para proporcionarnos redención.

Cristo es nuestro modelo, el que posibilita nuestra sumisión y la hace gozosa y buena. Encontrar el deleite en Él nos permite darnos cuenta de que desempeñar nuestro papel con alegría es agradable y apropiado.

8 | Proporcionar a los niños una visión de la gloria de Dios

SOMOS ADORADORES

Los niños son adoradores instintivos. Siempre dan gloria a algo. Esta no es una decisión consciente de su parte ; están prediseñados para la adoración. Este capítulo trata sobre cómo enseñar a nuestros hijos a darse cuenta de la *gloria* de Dios y a responder con adoración.

Debes estar pensando: " Mis hijos no, ellos duermen en la iglesia". En cualquier caso, son adoradores. Fueron hechos a imagen de Dios. Fueron diseñados únicamente para adorar. Tus ojos, tus oídos y tu imaginación son receptores para percibir la gloria de Dios en todas las cosas creadas por Él. De esta manera, pueden responder con alabanza, adoración y amor.

Nuestros hijos van al mundo todos los días en busca de una respuesta a estas preguntas: "¿Qué hace que la vida valga la pena? ¿Qué puedo encontrar que me emocione y me deleite?" No tenemos que ir muy lejos; el mundo conspira para seducir el corazón con placeres baratos y vacíos.

Dios diseñó a los niños para la adoración. La única pregunta es, ¿qué les encantará? Romanos 1: 19-20 dice que Dios se revela en Su creación. Su gloria se ve en las cosas que creó, de tal manera que la humanidad, incluidos los niños, es imperdonable. El mundo físico muestra exuberantemente la creatividad artística, el poder eterno y la sabiduría múltiple de su Creador, para que podamos encontrar el gozo eterno en su gloriosa bondad.

¿Qué sucede cuando las criaturas que fueron diseñadas exclusivamente para maravillarse de la grandeza de Dios y reaccionar con adoración fallan en adorar a Dios? No dejan de adorar; simplemente adoran otra cosa en lugar de Dios.

Porque, teniendo conocimiento de Dios, no lo glorificaron como Dios, ni le dieron gracias; más

bien, se han vuelto vacíos en su propio razonamiento, y su necio corazón se ha oscurecido. Inculcándose de sabios, se volvieron locos y cambiaron la gloria del Dios incorruptible a semejanza de la imagen del hombre corruptible, así como de aves, cuadrúpedos y reptiles. (Salón 1,21-23)

La palabra clave aquí es "cambiado". Cambiaron la gloria de Dios para adorar las cosas creadas. La misma verdad se repite en Romanos 1.25: "Cambiaron la verdad de Dios en una mentira, adorando y sirviendo a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito para siempre".

Creado para Marvel

A los niños les gusta estar encantados. Por eso disfrutamos viendo deportes en la televisión. Nos encanta maravillarnos de las asombrosas hazañas que los mortales comunes no pueden realizar. Ya sea fútbol, voleibol, correr, nadar o cualquier otro deporte, nos encanta dejarnos encantar por los deportes. Esta es una característica única de la raza humana. No hay competencia de buceo entre pingüinos en la Antártida. Se zambullen desde enormes bloques de hielo flotantes, casi como si se deslizaran en el agua, y nadie puntúa por ellos. Y, al final del día, no hay ceremonia de premiación.

El oso pardo agarra un salmón en el extenso río Columbia en los Estados Unidos. No hay filas de osos animando a la banca. Los osos de peluche no adoran al gran oso pardo. No cuelgan carteles de él en sus cuevas.

Idolstrar la grandeza es una característica innata del ser humano. Estamos hechos a imagen de Dios y diseñados para adorar. Fuimos creados para la fascinación que evoca la gloria de Dios. La adoración es una reacción a la grandeza.

Los ídolos del corazón

Nuestros hijos adorarán a Dios o a los ídolos. Los ídolos no son estatuas pequeñas; son mucho más sutiles que eso. Ezequiel 14.2-3 pinta una imagen vívida del pueblo de Dios levantando ídolos en sus corazones. El corazón se

convierte en un santuario donde se adora a los ídolos.

Tendemos a pensar en los adoradores de ídolos como personas simples y primitivas o como personas involucradas en pecados graves. En la Biblia, la idolatría es la metáfora más frecuente para expresar amor por las cosas creadas, en lugar del amor por Dios. Esfuérate por saber quiénes son los ídolos del corazón. Aprenderás a detectar los ídolos de tu propio corazón y a hablar con tus hijos sobre sus ídolos. En Efesios 5.5 y Colosenses 3.5, Pablo deja en claro que la idolatría no es un tema insignificante en la vida de una persona. Por el contrario, la idolatría de la codicia, la lujuria, los deseos incontrolables y la codicia suele dominar la vida.

A continuación, presentamos una sugerente lista de ídolos del corazón.

PODER E INFLUENCIA

Quizás sus hijos quieran controlar a la gente. En nuestra escuela cristiana apareció una niña que era una “Sargentão” de cinco años. Si lo permitíamos, ella elegiría los juegos del tiempo de descanso todos los días y se designaría a sí misma como entrenadora, árbitro, “bandera” y responsable de anotar el marcador.

Ella anunció el código de vestimenta: "Mañana, todos usaremos vestidos sin mangas". ¡Y ay del que apareció con pantalones al día siguiente! Tenía una notoria habilidad para hacer que los demás quisieran complacerla.

ORGULLO Y RENDIMIENTO

Quizás su hijo solo será feliz si puede sobresalir: correr más rápido, saltar más alto o deletrear mejor que los demás. El precio a pagar por ser el centro de atención nunca es demasiado alto. Harán sacrificios, se negarán a sí mismos, se entrenarán; harán lo que sea necesario.

Para estos niños, obtener la máxima puntuación en las pruebas, ganar la carrera y desarrollar el virtuosismo significa estar completo. Cuando no logran esa superioridad, se sienten desconsolados. Nada puede estimularlos excepto Dios y Sus propósitos soberanos.

Los padres y maestros ignoran estos ídolos porque un niño con la compulsión de triunfar no es un problema difícil de manejar. De hecho, los adultos tienden a pulir este tipo de ídolos. Nos gusta cuando nuestros hijos sobresalen. Incluso puedo escuchar a alguien que me pregunta: "¿Qué hay de malo en destacar?" Piénsalo. *La persona que tiene a Dios y toda habilidad y habilidad imaginables no tiene más que la persona que solo tiene a Dios.*

El niño que tiene la compulsión de actuar siente la necesidad de ser elogiado. El elogio de los demás completa la alegría de la actuación. El clamor del público por el gol es mucho más dulce que decenas de goles marcados solos durante los entrenamientos. Los niños que tienen compulsión por la actuación suelen ser adictos a los elogios.

POSESIONES

Algunos niños son posesivos con sus cosas. Están enojados si alguna de sus cosas se estropea. Son reacios a prestar sus "baratijas".

Te traerán los catálogos que lleguen a tu casa. Te mostrarán las fotos del catálogo para que puedas disfrutar de las imágenes de cosas maravillosas para comprar. Están celosos de lo que tienen los demás. Cuando salen de casa, intentan asegurarse de que nadie ensucie sus cosas mientras están fuera.

EMOCIONES Y SENSACIONES

A algunos niños les gusta mucho el ajetreo y el bullicio de ir a varios lugares y hacer muchas cosas. La vida solo es buena cuando hay cosas nuevas y emocionantes que hacer o ver. Necesitan emociones. Les gusta saltar de una rampa con una bicicleta, bajar una pendiente en una patineta o montar en un kart. Siempre buscan nuevas sensaciones. Siempre que no hay emociones fuertes o alguna actividad que les produzca un subidón de adrenalina, se aburren porque no hay nada que hacer.

MIEDO AL HOMBRE O DESEO DE SER APROBADO

El miedo al hombre y el deseo de ser aprobado por los demás son caras opuestas de la misma moneda. Lo que otros piensen sobre los zapatos, la ropa, el cabello o las ideas de estos niños puede tener un efecto paralizante en ellos. Los adolescentes ignoran a sus hermanos y hermanas, sin vergüenza, porque anhelan la aprobación de sus compañeros. Harán lo que está mal solo para evitar ser considerados anticuados. Son adictos a la atención de los demás, incluso si esa atención es algo negativo.

AMISTADES

Generalmente, las amistades se convierten en el valor distintivo de los niños. La lealtad hacia los colegas puede ser mayor que la lealtad hacia los padres. Serán más rápidos en engañar a mamá y papá que en "traicionar" a un amigo. Los constantes altibajos de las relaciones pueden provocar cambios drásticos de temperamento, así como desconfianza entre los adolescentes y sus padres.

ESTAR BIEN INFORMADO

Algo que se asocia a esto es la pasión que tienen algunos niños por estar

bien informados. Sabiendo cuál fue la última película, el video del juego en CD es una tarea solemne. Ellos "fingirán" cuando están en una conversación si no saben cuál es el "más nuevo" y el "más famoso". Sus ojos están puestos en la ropa, frases, actitudes y celebridades más modernas. Si logran ser nada más que eso, al menos serán niños actualizados.

Los ídolos no satisfacen

Podríamos proporcionar múltiples ilustraciones sobre esto. El mundo entero no puede satisfacer el vacío del corazón. Solo Dios, que ha hecho de nuestro corazón su hogar, puede satisfacernos plena y completamente.

O sus hijos amarán y servirán a Dios o cambiarán la verdad de Dios en una mentira, adorando y sirviendo a la criatura en lugar del Creador. Enséñeles a comprender la propensión del corazón a hacer ídolos.

Cuando piense en los ídolos del corazón, no piense en los pecados que causan escándalo. Piense en los pasatiempos en los que sus hijos dedican una generosa cantidad de tiempo. Piensa en los sueños que brindan emociones al corazón que no encuentra placeres verdaderos y duraderos en el conocimiento de Dios.

AYUDAR A LOS NIÑOS A DARSE CUENTA DE LA GLORIA DE DIOS

Los ídolos del corazón pierden su poder en el alma cuando son reemplazados por placeres más grandes y placenteros. Sus hijos tienen una necesidad innata de placeres duraderos, no momentáneos, placeres que durarán toda la vida y toda la eternidad.

Debido a que sus hijos están diseñados para adorar a Dios, su llamado más importante es demostrar la gloria de Dios . Su tarea es ayudar a sus hijos a darse cuenta de la espléndida excelencia de la gloria de Dios. Los niños nunca tendrán pensamientos correctos sobre sí mismos hasta que tengan pensamientos correctos sobre Dios.

El Salmo 145 usa un lenguaje rico para describir esta instrucción primaria. Describe la tarea más importante de los padres al decir: “Una generación alabará tus obras por otra generación y anunciará tus proezas. Meditaré en el glorioso esplendor de tu majestad ... Se hablará del poder de tus tremendas hazañas ... Difundirán el recuerdo de tu gran bondad y con alegría celebrarán tu justicia ”(Sal 145: 4-7). Esto resume el papel de la paternidad. Alabe las obras de Dios.

Los gozos más profundos e intensos se encuentran en conocer a Dios. Los corazones engañosos de los niños les dirán que pueden encontrar vida en otras cosas. La instrucción formativa quita el velo de la belleza de Dios. Hay un resplandor resplandeciente en el poder y la personalidad de Dios. La gloria de Dios muestra que es digno de alabanza. El carácter de Dios nos da motivos para tener esperanza y confianza. Él es digno de nuestra confianza, nuestra alabanza y nuestra exaltación.

La gloria de Dios en los Salmos

Echemos un vistazo rápido a los varios Salmos que revelan la gloria de Dios en circunstancias específicas. Su hijo siente que todo va mal. ¡No pasa nada como a él le gustaría! Entonces, está haciendo la pregunta del Salmo 4.6-7.

Son muchos los que dicen: ¿Quién nos hará saber bien?
Señor, alza sobre nosotros la luz de tu rostro.
Más alegría has puesto en mi corazón que la alegría de ellos,
cuando hay en ellos grano y vino en abundancia.

¿Qué puede ayudar a su hijo a desanimarse?

Note el cuadro pintado por esas palabras. "*Señor, alza sobre nosotros la luz de tu rostro*" es una hermosa metáfora sobre el deleite que resulta de acercarse a Dios. Este enfoque trae más alegría que una cosecha abundante, cuando hay abundancia de grano y vino.

Deje que esta imagen penetre claramente en su mente. Davi escribió en una era de tecnología rudimentaria, cuando no existía la ciencia de la conservación de alimentos. No hubo invernaderos para prolongar la

durabilidad de la cosecha. Los alimentos pueden pudrirse si no se comen de inmediato. Esta metáfora se vuelve aún más significativa cuando pensamos en el arduo trabajo de arar la tierra, plantar, cultivar y segar. ¿Te imaginas la alegría que causó la cosecha?

Haga que esta metáfora cobre vida para los corazones rotos de sus hijos. “Niños, cuando todo va mal y sienten que nadie está de su lado, recuerden la respuesta de David a este mismo problema. El mayor gozo que puedes encontrar es probar la presencia de Dios ”.

Tus hijos están tratando de satisfacer sus anhelos con alegrías inferiores. Tú y yo también hacemos eso. ¿Alguna vez se ha sentido cansado, deprimido, preocupado, parado frente al refrigerador abierto? ¿Qué estás haciendo? Ya ha comido, pero está tratando de encontrar consuelo en un trozo de pollo rancio o un tarro de helado. Sus hijos están buscando ansiosamente, buscando algo que pueda aliviar su inquietud.

Oh! ¡que vivamos a la luz de la gloriosa presencia de Dios! ¡Que nos acerquemos a Él en oración! ¡Meditemos en su bondad! ¡Deleitémonos en Él, quien nos dará mayor alegría que el cereal y el vino (o un paquete de papas fritas)! Los placeres eternos se encuentran en Dios.

Guárdame, oh Dios, porque en ti me refugio.

Yo digo al SEÑOR: Tú eres mi Señor; No tengo otro bien, sino solo a ti (Salmo 16: 1-2).

El SEÑOR es la porción de mi heredad y mi copa; eres el patrocinador de mi suerte.

Mis monedas caen en lugares agradables, mi herencia es muy hermosa (Sal 16,5-6).

Por eso mi corazón se regocija y mi espíritu se regocija; hasta mi cuerpo descansará seguro (Sal 16,9).

Me harás ver los caminos de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo, en tu diestra placeres perpetuos (Salmo 16:11).

Muestre a sus hijos que Dios es la fuente de las alegrías más intensas. En Su presencia hay placeres eternos: la mayor belleza, el mayor valor, la satisfacción más profunda, el gozo más duradero, los placeres más

satisfactorios, la amistad más maravillosa. Los placeres eternos se encuentran solo en Dios.

Diga todos los días: "Puedo mostrarte las formas de vida. Puedo mostrarte dónde tu corazón puede llenarse de alegría. Puedes disfrutar del gozo de conocer a Dios y deleitarte en Él, y esos gozos nunca terminarán; esas golosinas continuarán proporcionándote satisfacción por la eternidad ". ¿Es este salmo su esperanza en los miedos y las incertidumbres? Conviértalo en un modelo a seguir para sus hijos.

Los gozos del deleite en Dios durarán por la eternidad. A lo largo de los siglos venideros, Dios manifestará cada vez más las insondables riquezas de su bondad (Efesios 2.7). Cada día será un nuevo episodio de la gloria de Dios. Nunca nos aburriremos porque siempre seremos criaturas finitas deslumbradas por la grandeza de un Dios infinito.

Esta instrucción de formación realmente satisface las necesidades de los niños. Ofréceles las glorias y excelencias del Dios viviente. Sus corazones serán fortalecidos y consolados por el conocimiento de un Dios verdaderamente grande y hermoso. Recuerde las formas en que sus hijos anhelan los placeres y las delicias. Busque oportunidades para dirigirlos a los placeres eternos.

Hoy en día, todas las cosas prometen "satisfacción garantizada", pero pocas cosas realmente lo hacen. Para todos aquellos que se deleitan en Dios, la vida solo sirve para enfatizar la satisfacción que experimentarán en la presencia de Dios. Muestre a sus hijos las bellezas de Aquel que satisface.

El Señor es mi luz y mi salvación; de quien tengo miedo El Señor es la fuerza de mi vida; ¿A quien temeré?

Cuando los malhechores vienen para destruirme, mis opresores y enemigos, tropiezan y caen.

Aunque un ejército acampe contra mí, mi corazón no se asustará; y si estalla la guerra contra mí, aún tendré confianza.

Una cosa le pido al Señor y la buscaré: vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida, contemplar la belleza del Señor y meditar en su templo. (Sal 27,1-4)

Este es el salmo de alguien que está sitiado. En este salmo, hombres

malvados, enemigos, adversarios e incluso ejércitos están en contra del salmista. Le pide a Dios solo una cosa. Es sorprendente, pero no pide la liberación de sus enemigos. En cambio, pide el acercamiento de Dios. Anhela contemplar la belleza del Señor, buscarlo, tenerlo como su refugio, cantar y componer música para el Señor.

La gran liberación de David es espiritual, no física. Cuando las cosas se salen de control, la presencia de Dios trae liberación.

A veces, sus hijos enfrentan dificultades: burlas, insultos y crueldad por parte de otros niños. La necesidad más profunda de tus hijos, en estos tiempos de oscuridad, es encontrar refugio en Dios. Estas son oportunidades para describir a sus hijos el consuelo que proviene del amor y el cuidado de Dios.

Recuérdelos que son adoradores instintivos y que hay un Dios glorioso cuya gracia es mejor que la vida.

Tu misericordia, oh SEÑOR, llega hasta los cielos, hasta las nubes, tu fidelidad.

Tu justicia es como los montes de Dios; tus juicios, como un abismo profundo. (Sal 36,5-6)

El salmista usa la inmensa creación para describir los atributos de Dios. La fidelidad y el amor de Dios son tan vastos como el universo. Su santidad es tan alta y grandiosa como los Himalayas. La justicia de Dios es tan profunda como el océano. ¡Qué figuras vívidas y perceptibles de la grandeza y gloria de Dios! Utilice estas cifras para hablar sobre la grandeza y la gloria de Dios .

El mundo físico existe para manifestar el poder infinito y la sabiduría múltiple de Dios, así como para expresar la grandeza de su Creador, el Señor Jesucristo. La creación manifiesta los atributos eternos de Dios. Creó el mundo con montañas, bosques, viñedos, campos, pastos, desiertos, caminos, senderos, fuentes, manantiales, lagos, arroyos, ríos y océanos; por lo tanto, puede utilizar figuras tangibles para enseñar a sus hijos la bondad de Dios. Él diseñó las relaciones: reyes, súbditos, gobernadores, naciones, familias, padres, madres, hermanas, hermanos, hijos, esposos y esposas, para que podamos entenderlo como Aquel que es sabio y bueno. Él creó las

estaciones: el tiempo de la siembra y el tiempo de la cosecha, el frío, el calor, primavera, nubes, lluvia, verano, otoño, invierno y nieve para demostrar tu fidelidad. Dios ha provisto al mundo de edificios, casas, puertas, templos y palacios, para que podamos conocer Su provisión para cada una de nuestras necesidades. Nos dio árboles que florecen y dan fruto, jardines con flores que florecen y se marchitan, hierba que crece y se seca por completo, ovejas y pastores, osos y sus crías, para revelar su infinitud y nuestra finitud. Nos dio el sol, la luna y las huestes estrelladas para hablarnos de Su poder eterno y Su naturaleza divina. Incluso nuestro cuerpo, que tiene cabeza, manos, pies, ojos para ver, boca para hablar y oídos para oír, ha sido diseñado para manifestar excelencia de Dios. Todo lo que Él creó, banquetes, lámparas, oscuridad, llanto, risa, tesoros de oro, plata, rubíes y todo lo demás, fue creado con el único propósito de declarar la sabiduría, la bondad, la creatividad y la magnanimidad de un Dios soberano.

Puede iniciar una conversación sobre la bondad y la grandeza de Dios desde cualquier elemento de la creación. La vida diaria brinda una serie de oportunidades para hablar sobre la gloria de Dios.

David continuó diciendo:

Tú, Señor, preserva a los hombres y a los animales. ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!
Por tanto, los hijos de los hombres se refugian a la sombra de tus alas.
Se sacian de la abundancia de tu casa, y en el torrente de tus delicias les das de beber.
Porque en ti está el manantial de la vida; en tu luz, vemos la luz. (SL 36.6b-9)

Usted y sus hijos están invitados a disfrutar de las delicias espirituales que Dios ofrece. Bebe intensamente de Su río de deleite. Sumérgete en Su fuente, que nunca se secará.

Tienen el privilegio de decir: “Hijos, hay un Cristo abundante que puede saciar la sed de nuestra alma. Fuiste creado para Él. No cambies la verdad de Dios en una mentira. Adora y sirve al Creador, no a las cosas creadas”.

La gracia de Dios es mejor que la vida.

Oh Dios, tú eres mi Dios fuerte; Te busco ansiosamente; mi alma tiene sed de ti;
mi cuerpo te anhela, como tierra árida, exhausto, sin agua.
Así que te contemplo en el santuario, para ver tu fuerza y tu gloria. Porque tu gracia es mejor que la vida; mis labios te alaban.
Así que debo bendecirlos mientras viva; en tu nombre, levanto mis manos.
Mi alma está llena de manteca y sebo; y con alegría en mis labios, mi boca te alaba. (Sal 63,1-5)

El deleitarse en Dios restaura su sentido de lo que es fundamentalmente valioso. Adorar a Dios te da energía para buscar gozo y satisfacción solo en Él. Este mundo es transitorio e indigno de la devoción de tu corazón.

El deleitarse en Dios despierta el alma; y, al mismo tiempo, todas las demás cosas de la vida que compiten por la devoción del corazón se desvanecen. El corazón que se deleita en Dios está vacunado contra las demandas clamorosas del mundo.

Ayude a sus hijos a deleitarse en Dios. Debes estar pensando: “No estoy buscando una teología profunda; Estoy buscando consejos prácticos sobre la crianza de los hijos”. Recuerde esto: es poco probable que sus hijos se conviertan en adultos que realmente conozcan a Dios si no les ofrece un gran Dios que sea digno de adoración.

John Bunyan anhelaba ver a su familia durante los años de

encarcelamiento debido a su fe. Dios le mostró que “era infinitamente más satisfactorio que los placeres terrenales; era más satisfactorio que los sagrados placeres del hogar y la familia. Los placeres de la vida se desvanecen, pero la gracia de Dios, en sí misma, es mejor que la vida”.

Describa a sus hijos el carácter de Dios, sus poderosas obras y el gozo de conocerlo, que satisface el alma. Recuérdeles: "Hijos, su alma busca satisfacción, pero eso solo se puede encontrar en Dios". Así dijo en el Salmo 73: 25-26:

¿A quién más tengo yo en el cielo? No hay nadie más con quien sea feliz en la tierra.
Aunque mi carne y mi corazón desfallezcan,
Dios es la fuerza de mi corazón y mi herencia para siempre.

Si quieres que tus hijos tengan una razón para cantar los domingos, preséntales a un Dios glorioso. Si quieres que tengan razones para no pecar el lunes, muéstrales un Dios glorioso. Si quieres que piensen en cosas más excelentes, en lugar de pensar en ese aburrido videojuego recién lanzado, expóngalos a un Dios glorioso. Si quieres que tengan sueños más elevados que el sexo ilícito, más dinero o más, regálales un Dios glorioso. Si quieres que tengan motivos para fomentar la confianza cuando la vida parece fuera de control, dales un Dios glorioso.

Cuando los amigos de sus hijos les ofrezcan los placeres pasajeros del pecado, necesitarán un Dios glorioso. El temor de Dios, ese sentido de respeto y reverencia que inspira la verdadera adoración, requiere un Dios glorioso. Dios es Aquel ante quien deben temblar e inclinarse con reverencia y asombro. La gloria de Dios avivará las llamas de la adoración verdadera y la vida piadosa.

¿Dónde se puede apagar el hambre humana? Solo descansando en Dios. ¿No es maravilloso que Cristo se sacrificara por ti y por mí? El gozo duradero se encuentra en disfrutar de Dios por toda la eternidad. Hay una satisfacción trascendente en Dios que las pruebas y las dificultades no pueden disminuir, una satisfacción que no puede aumentar con el éxito y los placeres.

El corazón del evangelio es la gloria de Dios

Vivimos en tiempos peligrosos. El evangelismo moderno ha reducido el mensaje y el propósito del evangelio. Gran parte del cristianismo evangélico se centra en hacer que las personas digan la "oración del pecador" para que, al hacerlo, puedan ir al cielo. El corazón del evangelio es la gloria de Dios. Es tan celoso por su gloria que envió a su único Hijo para redimir a un pueblo indigno, pecador y arruinado (Is 42,8). El Hijo oró para que sus seguidores vieran la gloria del Padre (Juan 17:24). Fue la gloria de Dios lo que movió Su santo corazón a elegir un pueblo (Rom. 9:23).

En vista de Su propia gloria, Dios extiende Su gracia a un pueblo arruinado. Dios es glorificado cuando se convierte en el mayor de todos los tesoros, cuando es nuestra mayor recompensa, nuestra fuente de deleite.

Considere el Salmo 96.1-3:

Cantad un cántico nuevo al SEÑOR, cantad al SEÑOR todas las tierras.

Cantad al SEÑOR, bendice su nombre; proclama tu salvación, día tras día.

Anuncia *su gloria* entre las naciones, entre todos los pueblos, sus maravillas.

El anuncio de la salvación es el anuncio de la gloria de Dios. El corazón del evangelio es la gloria de Dios. Es grande, digno de elogio sublime. Es más terrible que todos los dioses. El esplendor, la gloria y la majestad son suyos. Él reina.

Dios no existe por culpa del hombre. El hombre existe por Dios. Jesucristo restaura al hombre arruinado y caído para que adore a Dios, en verdad. El Dios de la Biblia es el objeto supremo de adoración. Jesucristo salva a los pecadores y los convierte en adoradores.

El principio de tesorería

Mateo 13:44 dice: "El reino de los cielos es como un tesoro escondido en el campo, que un hombre, habiendo hallado, escondió. Y, rebosante de alegría, ve, vende todo lo que tienes y compra ese campo".

El hombre encontró un tesoro y lo escondió. Esperaba que nadie viera su

tesoro. Lleno de alegría, se fue y vendió todo, para poder comprar ese campo y poseer el tesoro. No vendió todo porque se vio obligado a hacerlo. ¿Podrías imaginarlo encontrando el tesoro y diciendo: “¿No sabías que encontraría un tesoro en el campo? ¡Odio cuando me pasa ese tipo de cosas! ¡Ahora tendré que vender todas mis cosas solo para comprar esa parcela ridícula y poseer ese tesoro! ” No dispuso de sus posesiones con un sentimiento de obligación. Lo hizo con un sentimiento de profunda alegría. Estaba deslumbrado por el tesoro.

El reino de los cielos es similar a este tesoro. Hasta que sus hijos comprendan que vale la pena despojarse de todo y que nada en este mundo es más importante que conocer y amar a Jesucristo, nunca conocerán, amarán y servirán a Cristo. El deleite en Dios no puede existir en el vacío. Manifieste y demuestre las maravillas de Dios.

Tus hijos tienen sed

¡Ah! Todos los que tenéis sed, venid a las aguas;
y ustedes que no tienen dinero, vengan, compren y coman; sí, ven y compra, sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan y sudor en lo que no satisface?

Escúchame con atención, come lo bueno y disfrutarás de finos manjares.

Inclina tus oídos y ven a mí; oye, y tu alma vivirá. (Es 55,1-3)

Tus hijos fueron diseñados exclusivamente para amar. Tienen un alma sedienta. Muéstreles dónde pueden encontrar el agua de vida. Recuerda las palabras de Jesús: “Si alguien tiene sed, ven a mí y bebe. El que cree en mí, como dice la Escritura, de dentro correrán ríos de agua viva ”(Jn 7, 37-38). Muchas bebidas se consumen mientras se bebe, pero esta bebida se convierte en una fuente interna.

¿POR QUÉ ES ESO TAN IMPORTANTE?

Implicación 1: La interpretación lo es todo

Los niños interpretan todo lo que les sucede . Su interpretación de las circunstancias determina cómo reaccionan. La clave para interpretar la vida

es la gloria de Dios.

Los niños deslumbrados por el Señor de la Gloria interpretarán correctamente las experiencias y oportunidades. La primera verdad para toda interpretación es la existencia, naturaleza y gloria del Dios de la Biblia.

Isaías 40 es el consuelo de Dios para su pueblo en cautiverio. Este texto declara el poder y la inmensidad de Dios. Él es el Dios que midió las aguas con el caparazón de su mano, el que extendió los cielos. Él es el Dios ante quien las naciones son como langostas, El que llama a las estrellas por su nombre y cuyo poder es la razón por la que ninguna de ellas falta. Establece y depone gobernadores y príncipes. Por eso, el profeta pregunta: “¿Por qué, pues, dices, oh Jacob, y hablas, oh Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y mi derecho pasa desapercibido para mi Dios? No sabías, no oíste que el Dios eterno, el Señor, el Creador de los confines de la tierra, cansado o cansado? No puedes escudriñar su entendimiento ” (Is 40, 27-28).

Israel necesitaba recordar la gloria del creador y partidario del universo para interpretar correctamente las circunstancias.

Implicación 2: Los niños pecan por placer

Dígalos a sus hijos que los placeres del pecado son transitorios. Los placeres verdaderos y duraderos se obtienen solo cuando conocemos y amamos a Dios. Como dijo Agustín: "Fuimos creados para Dios y no tendremos descanso hasta que encontremos descanso en Él".

Implicación 3: No alimentos a los ídolos

Noto que muchos padres alimentan a los ídolos de sus hijos. Están felices de ver a sus hijos disfrutar de las cosas que tienen. Llenan la vida de los niños de emociones y placeres. Los padres dedican una enorme cantidad de tiempo, dinero y energía a desarrollar las habilidades de sus hijos para realizar hazañas. Las familias están tan abrumadas con las actividades que queda poco tiempo precioso para comer juntos, realizar el culto en el hogar o simplemente hablar y divertirse con la familia.

He observado a algunos niños que llegan a la iglesia vestidos con el uniforme de su equipo deportivo. A las 11:55 am, la familia se escapa del

servicio de adoración del sábado. El juego comienza al mediodía, y el entrenador no permite que jueguen los zagueros. La iglesia está reunida en la presencia de Dios para escuchar su Palabra. El pastor abre la Palabra de Dios. Y, exactamente cuando llega la aplicación, toda una familia abandona la iglesia porque hay algo más interesante: la participación del niño en el campeonato infantil. Si este niño llega a la conclusión de que encontramos la vida conociendo a Dios, sucederá a pesar del ejemplo de sus padres, y no por su ejemplo.

¡Que Dios elimine nuestra ceguera! Hay decenas de actividades para niños. Mientras elige entre las cosas deslumbrantes, piense con cuidado o, sin darse cuenta, alejará a sus hijos de Dios, en lugar de acercarlos a Él.

No estoy en contra de disfrutar de las bendiciones que Dios nos ha dado. Vivir en una casa cómoda y bien amueblada, brindar lecciones de baile a los niños u oportunidades para practicar deportes es una bendición. Si puede comprar un piano y darles lecciones de piano, sus hijos serán bendecidos. No estoy argumentando a favor del ascetismo. Pero no les presente a sus hijos una cosmovisión en la que la vida consiste en estas cosas y Dios es solo la guinda del pastel. ¡Dios es el pastel mismo!

Implicación 4: Dios debe deslumbrarle

Sus hijos necesitan ver que usted se deleita en Dios. Si les pregunta a sus hijos: "¿Por qué papá o mamá se comportan así?", Su respuesta debe ser el amor que usted siente por Dios. Viva de tal manera que sus hijos se sientan atraídos por Dios.

Maurice Roberts escribió: "El júbilo y el deleite son esenciales para el alma del creyente y promueven la satisfacción. No fuimos diseñados para vivir sin gozo espiritual, y el cristiano que pasa mucho tiempo sin una experiencia emocional enriquecedora pronto se verá tentado a buscar satisfacción para su vida. las emociones en las cosas terrenales y no, como debería, en las cosas del Espíritu de Dios. El alma está constituida de tal manera que anhela llenarse de cosas que le vienen de fuera y, cuando no puede alcanzar los gozos espirituales, abraza los gozos terrenales para

satisfacerse ... El creyente está en peligro espiritual cuando se permite quedarse un tiempo sin experimentar el amor de Cristo y disfrutar del consuelo que proviene de la presencia del Salvador. Cuando Cristo deja de llenar el corazón de satisfacción, nuestra alma busca, en el silencio, otros amores ”.⁷

Implicación 5: ¿Cómo obtener y mantener una visión de la gloria de Dios?

MEDITA EN VERDADES ESPIRITUALES

Aprenda a meditar en un pasaje de las Escrituras que describe el carácter y las obras de Dios. Los Salmos y los Profetas están llenos de pasajes que refrescan el alma al presentar maravillosas figuras sobre Dios. Piense en estas cualidades de carácter personalmente. Si se describe a Dios como un padre, piense en Él como su padre , el padre perfecto. Medita en todas las cosas que hace un buen padre por sus hijos. Si lo describen como un refugio, piense en Él como su refugio. Identifica las tormentas de la vida por las que estás pasando en este momento y considera los caminos que puedes tomar para llegar al refugio de Dios.

Cuanto más medites en los atributos de Dios y sus obras, más te deleitarás en él. El deleitarse en Dios aumentará su capacidad de confiar y regocijarse en él. Te deleitas en Dios confiando y regocijándote en Él, cuando Él es todo lo que tienes. La persona que posee a Dios y todas las cosas no tiene más que la persona que posee solo a Dios .

PROPORCIONE ESTIMULACIÓN ESPIRITUAL PARA USTED MISMO

Disfrute de los momentos en los que conduce su automóvil para cantar himnos y canciones bíblicas. Escuche sermones cristianos y audiolibros. Regístrese para recibir devocionales diarios por correo electrónico. Lea biografías de cristianos que despiertan sus apetitos espirituales y fortalecen sus santos anhelos. Exponete continuamente a las santas aspiraciones.

Ser deslumbrado por Dios lo convertirá en un mejor padre. El deleite en Dios mortificará el efecto del pecado en su vida. La oración se convertirá en

tu principal defensa contra la tentación.

EXPRESA TU DELEITE ESPIRITUAL

Habla de tus alegrías y tus victorias espirituales. Incluso esto aumentará sus anhelos por Dios. CS Lewis señaló que la alabanza no solo expresa, sino que también completa la alegría de todo lo que nos agrada.

Implicación 6: Los niños y los jóvenes pueden "aprender esto"

Muchos creyentes se muestran escépticos sobre el hecho de que sus hijos puedan o no ser tocados por una visión de la gloria de Dios. Ellos pueden. Fueron hechos para esta verdad. Esta es la verdadera respuesta a sus más profundos anhelos . Es una verdad que se autentica a sí misma. Los niños pueden "aprenderlo".

En mi familia y en mi iglesia, tuve la alegría de ver a jóvenes que abrazaron estas verdades. He conocido a jóvenes de todo el mundo que están inspirados y emocionados de deleitarse con la gloria de Dios. Desafortunadamente, muchos ministros estimulan el apetito de los jóvenes con las banalidades de la cultura juvenil. Los jóvenes son idealistas y están ansiosos por tener algo grandioso y glorioso por lo que vale la pena vivir.

Implicación 7: La gloria es el principio y el final

La vida cristiana comienza con la gloria de Dios. En 2 Corintios 4, Pablo dice que el dios de este siglo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, de modo que se les impide ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo. En la salvación, Dios repite el mismo milagro creativo que realizó en la creación. “Por Dios, que dijo: La luz brillará en las tinieblas , él mismo resplandeció en nuestros corazones, para la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, en el rostro de Cristo” (2 Corintios 4.6). La vida cristiana comienza con gloria.

Nuestro crecimiento cristiano continúa y progresa a medida que contemplamos la gloria de Dios. “Y todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando, como en un espejo, la gloria del Señor, somos transformados, de gloria en gloria, a su propia imagen, como por el Señor, el Espíritu” (2 Cor. 3:18). Cuanto más deslumbrados y extasiados estamos

con la gloria de Dios, más nos parecemos a Él.

Vuélvete de nuevo a Aquel que te salvó. Contempla Su gloria, que te transformará a Su imagen. Tus hijos lo notarán.

9 | Sabiduría y locura

Juego un juego con mis nietos. Yo digo: "Sabes, creo que no eres un niño, eres un mono".

" No, abuelo", se ríen, sabiendo lo que pasará después. "Soy un niño".

“Bueno, no lo sé. Tienes dos ojos como los de los fragmentos. Tiene dos brazos como monos. Déjame ver: tienes dos patas y todos los monos que he visto tienen dos patas. Sí, y tienes el pelo encima de la cabeza. Tiene dos orejas, una boca y una nariz. Creo que eres un mono; parece un mono en absoluto ”.

"Pero abuelo", protestan. "Los monos tienen cola y yo no".

“¡Ah! tienes razón, ¡no tienes cola! Finalmente, descubrí que no eres un mono ”.

Incluso los niños saben que a veces la forma más eficaz de distinguir dos cosas es mediante la comparación. Este capítulo contrasta la sabiduría con la locura.

LA DEFINICIÓN BÍBLICA DE SABIDURÍA

La sabiduría es el temor del Señor. Proverbios 9.10 nos informa: "El temor del Señor es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la prudencia".

¿Qué significa “temor del Señor”? El temor del Señor es reverencia y respeto por Dios. Es algo que sus hijos pueden aprender. Cuando hable del temor del Señor, tenga la seguridad de que sus hijos no pensarán en películas de terror o en el miedo servil.

Recientemente, mientras conducía con uno de mis nietos de cinco años, comenzó a hablar sobre el temor del Señor. Me dijo: “Abuelo, ¿sabías que Dios es peligroso? Papá me dijo que Dios es poderoso y que puede hacer lo que quiera. Nadie es lo suficientemente fuerte para detenerlo. Dios es muy peligroso. Papá dijo que es bueno, pero muy peligroso ”. Esto es lo que significa el temor del Señor para un niño de jardín de infantes.

Nuestros hijos responden a la vida con sabiduría cuando reverencian al Señor.

LA DEFINICIÓN BÍBLICA DE LOCURA

La definición bíblica de locura es concisa. "Dice el necio en su corazón: No hay Dios" (Sal 14, 1). Si no hay Dios, soy autónomo , hago mi propia ley. Y en la vida no hay consideración más profunda que esta: "¿Qué me da placer?"

Los niños no dicen esas palabras, pero esos pensamientos irracionales son las justificaciones que subyacen a cientos de impulsos todos los días. Estos impulsos se expresan en todos los actos de desobediencia, egoísmo, temperamento obstinado y amor propio compulsivo.

La búsqueda de la locura

Los seres humanos necios siguen el camino que conduce a la satisfacción personal. ¿Cómo se expresan sus deseos?

PRAZER

El necio de Eclesiastés 2, como los necios de nuestros días, buscaba placer. Él dijo: “¡Vamos! Te saborearé con alegría; Goza, por tanto, de la felicidad ... Todo lo que mis ojos deseaban, no lo negué, ni privé a mi corazón de ninguna alegría ”(Ec 2,1, 10). La atracción que ejerce el placer es poderosa en la vida del necio. Es esta atracción la que tiene la cultura imperante en nuestros hijos hoy.

Recientemente hablé con un adolescente de secundaria. Me dijo : "Creo que este es el momento de ser rebelde y loco". Desafortunadamente, refleja el espíritu de su grupo de edad. La rebeldía y la locura son sinónimos de buenos tiempos.

Salomón, el autor de Eclesiastés, descubrió la locura de los placeres:

De la risa dijo: es una locura; y alegría: ¿de qué sirve?

Mejor es el dolor que la risa, porque la tristeza del rostro mejora el corazón.

Porque como espinas crujientes debajo de una sartén, así es la risa del necio; esto también es vanidad. (Ec 2.2; 7.3, 6)

SUSTANCIAS

Las drogas y el alcohol son atajos a los placeres sensuales. El autor de Eclesiastés trató de deleitarse con sustancias que alteran el estado de ánimo. “Decidí en mi corazón entregarme al vino” (Ec 2,3). Las sustancias que alteran la mente o el estado de ánimo producen excitación, ocultan los miedos de la juventud o crean un escape del aburrimiento. Los placeres de la locura se ofrecen a los adolescentes e incluso a los preadolescentes en todas las direcciones donde miran.

Los niños que dicen en su corazón: "No hay Dios", no ofrecen resistencia interior a las propuestas de la locura. La sabiduría trae convicciones.

Después de un tiempo, las sustancias que se han utilizado para dar placer se vuelven esclavizantes. La persona que se vuelve adicta ya no es libre de tomar decisiones, porque estas sustancias toman posesión de la vida del individuo.

SENSUALIDAD

El autor de Eclesiastés supo divertirse. Escribió: “También amontoné plata y oro para mí y tesoros de reyes y provincias; Vengo de los cantores y del deleite de los hijos de los hombres: mujeres y mujeres ”(Ec 2.8). En la década de 1950, un hombre tonto creó una revista lasciva e introdujo un estilo de vida divertido y elusivo llamado *estilo de vida playboy* . A principios del siglo XXI, la aparición de este hombre de unos ochenta años en las discotecas de Chicago, rodeado de chicas de veintitantos, se convirtió en algo respetable a los ojos de la cultura en la que estamos criando a nuestros hijos.

El tonto que busca la sensualidad se dará cuenta de que está siendo guiado por anhelos implacables, que no pueden ser satisfechos. La pasión por los placeres requiere una degradación cada vez más profunda para dar satisfacción.

Todo lo que mis ojos deseaban no lo negaba, ni privé a mi corazón de alegría alguna ... Consideré todas las obras que hacían mis manos, así como la obra que yo, con fatiga, había hecho; y he aquí, todo era vanidad y perseguir el viento, y nada aprovechaba debajo del sol. (Ec 2: 10-11)

ÉXITO

Logros

Algunas personas definen la vida en términos de éxito. El autor de Eclesiastés comprendió la trampa de estar en una posición de ascendencia. Hoy podríamos llamarlo un emprendedor exitoso. Escribió: “Realicé grandes obras; Me construí casas; Planté viñedos para mí. Me hice huertos y huertas y en estos planté árboles frutales de todo tipo. Me hice presas para regar el bosque en el que reverdecían los árboles ”(Ec 2,4-6). El

objetivo de lograr el éxito sin el conocimiento de Dios es una locura.

Los niños pueden pensar que encontrarán alegría en los logros. Pueden dedicarse al éxito en la escuela o los deportes y nunca alcanzar la satisfacción de sus deseos. Más adelante, analizaremos cómo podemos encontrar gozo en los logros cuando nuestra meta es glorificar a Dios.

Riqueza

El tonto se dará cuenta de que, a pesar de alcanzar su objetivo de éxito financiero, no le brinda satisfacción. Necesitamos recordarles a nuestros hijos que el éxito medido a través de la prosperidad y las posesiones siempre decepcionará. Cuantos más activos tengamos, más cosas de las que tendremos que preocuparnos. “Quien ama el dinero nunca se cansa de él; y quien ama la abundancia nunca se harta de los ingresos; esto también es vanidad. Donde los bienes se multiplican, también lo hacen quienes los comen; entonces, ¿qué más beneficio tienen sus dueños que verlos con los ojos? (Ec 5: 10-11). La riqueza como un fin en sí mismo que apunta a la autosatisfacción no tiene sentido, pero puede ser una gran bendición para la iglesia y para los necesitados (cf. 1 Ti. 6.17-18).

La reacción del predicador de Eclesiastés

El necio, cuyo objetivo es tener éxito sin recordar a Dios, no encontrará satisfacción; encontrará inutilidad. Este es el testimonio de Eclesiastés.

Por eso me aburrí la vida, porque el trabajo que hacía bajo el sol me resultaba doloroso; sí, todo es vanidad y persiguiendo el viento. También aburrí todo mi trabajo, con el que me cansaba bajo el sol, ya que dejaría tu ganancia a quien viniera después de mí. ¿Y quién puede decir si será sabio o estúpido? Sin embargo, se enseñoreará de todas las ganancias de mi fatiga y sabiduría bajo el sol; esto también es vanidad. Así que traté de desesperar a mi corazón por todo el trabajo con el que había trabajado bajo el sol. Porque hay un hombre cuyo trabajo se hace con sabiduría, ciencia y destreza; sin embargo, dejará su ganancia como parte de aquellos que no se esforzaron por obtenerla; esto también es vanidad y gran maldad. Porque ese hombre tiene todo su trabajo y la fatiga de su corazón, ¿En qué está trabajando bajo el sol? Porque todos tus días son dolores y tu trabajo es un desamor; su corazón no descansa por la noche; esto también es vanidad. (Ec 2.17-23)

ESTUDIAR

Incluso el estudio como un fin en sí mismo es una búsqueda irrazonable. Recuerda que un necio es alguien que vive como si Dios no existiera. Estudiar sin referencia a Dios es una locura. Como personas que conocen a Dios, debemos entender por qué el estudio es valioso. Él nos equipará para servir mejor a Dios, como veremos más adelante en este capítulo.

Margy estaba dando clases de orientación vocacional para los últimos grados de la escuela primaria en la escuela cristiana. Ella hizo esta pregunta: "¿Por qué estudiar?" La respuesta de los estudiantes expresó su comprensión limitada del propósito de los estudios.

"Para ingresar a las mejores universidades".

"Si tienes una mejor formación, puedes conseguir mejores trabajos".

"Si tengo una buena educación, podré ganar más dinero".

Si bien estos pueden ser pasos importantes para que un joven alcance la meta de prepararse para servir a Dios en la edad adulta, ninguno de ellos es un objetivo en sí mismo.

El autor de Eclesiastés eligió seguir el camino de los estudios. Dijo: "He aplicado mi corazón a buscar e informarme con sabiduría de todo lo que sucede bajo el cielo" (Ec 1,13).

La cultura predominante deposita mucha confianza en la educación. La cultura parece pensar que la educación es la respuesta a todas las desgracias. Se gastan millones de dólares en campañas educativas contra las drogas, mientras aumenta la adicción a las drogas. Se gasta mucho en educación sexual, pero la educación no logra contener el torrente de enfermedades de transmisión sexual, embarazos precoces o abortos.

La información no puede curar la enfermedad del alma humana ni satisfacer los deseos de nuestro corazón. La educación no puede dar sentido y propósito a la vida.

El resultado de una vida necia

La ignorancia sobre la información académica no es nuestro mayor

enemigo; pero la rebelión es. El problema del tonto no es un déficit de información; es rebelión. La gente se rebela activa o pasivamente al negarse a reconocer la autoridad de Dios. Romanos 1:28 dice: "Y por haber despreciado el conocimiento de Dios, Dios mismo los entregó a una mente reprobable, para hacer cosas inoportunas". Cuanta más educación recibe el necio, más sofisticada y astuta es su locura. La educación académica informa la mente, pero no tiene el poder de purificar el corazón o contener el torrente de rebelión contra Dios (ver Romanos 1:18, y sig.).

BUSCA UNA VIDA DE SABIDURÍA

El temor del Señor reconoce que Dios es supremo. Él es todo lo que realmente importa. Es un milagro estar en Su majestuosa presencia, sabiendo que somos aceptados en el Amado. No debería sorprendernos que el salmista dijera: "Si observas en lo alto las iniquidades, ¿quién, Señor, permanecerá en pie? Pero contigo está el perdón, para que te teman" (Sal 130,3-4). John Newton escribió en la canción *Grace Eternal*: "Fue la gracia la que enseñó a mi corazón a temer, y la gracia eliminó mis miedos".

El temor del Señor es la reacción a Su santidad y Su odio por la maldad. Los que temen también saben que Dios es terrible y glorioso. El miedo es un sentimiento de reverencia ante la grandeza soberana de Dios. Es ser consciente de que, junto con su odio por el pecado, está decidido, en su bondad, a perdonar y expiar el mal.

¿Qué hacer para que el niño aprenda a temer al Señor? Para responder a esa pregunta, permítame hacerle otra pregunta. ¿Qué harían mis hijos si supieran que hay un tesoro escondido en el patio? Cavarían cada centímetro del patio para encontrar el tesoro. Aprender a temer al Señor es algo que se vuelve real cuando perseguimos ese miedo como alguien que busca un tesoro escondido. Dios no se esconderá de aquellos que lo buscan con sinceridad.

En última instancia, solo Dios puede atraer a nuestros hijos hacia Él. Dios es quien los convencerá de la verdad, para que lo amen y le teman, a pesar de los atractivos de la locura que los rodean. Nuestra educación como

padres, abuelos y maestros es uno de los medios que Dios usa para esto (Deut 4.10). Otro medio es nuestra oración fiel y continua por nuestros jóvenes (Col 1.9-14).

LAS BENDICIONES DE UNA VIDA DE SABIDURÍA

La bendición del entendimiento

El temor del Señor produce entendimiento. El Libro de los Salmos dice: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; todos los que la practican son prudentes ”(Sal 111,10). Esto contrasta con el necio, que carece de entendimiento. Proverbios 13.20 dice: "El que anda con sabios será sabio, pero el compañero de necios será afligido" (ARC). Sufrirá daño por ser cómplice de los necios, pero gritará: "Esto no es justo". El sentido común y el discernimiento son bendiciones para quienes temen al Señor.

La bendición de una larga vida

El temor del Señor prolonga los días de la vida. Hay un joven en nuestra iglesia que vivió muchos años como hijo pródigo en un país lejano, antes de regresar a la casa del Padre. Asistió a más funerales de sus colegas que yo, aunque yo tengo treinta y siete años más. mayor que él. Las personas que viven en escoba no llegan a la vejez. Salomón estaba preparando a su hijo para ser rey. Él le advirtió: "El temor de Jehová prolonga los días de la vida, pero los años de los impíos se acortan" (Prov. 10:27).

La bendición de los valores piadosos

El temor del Señor reordena la escala de valores. Nuestra cultura es como una tienda departamental donde una persona traviesa ha intercambiado todas las etiquetas de precio. Los relojes finos ahora tienen un precio de peinetas baratas y los trajes caros se venden a un precio más bajo que las corbatas. El carácter de una persona vale menos que su apariencia, y para otros, la bondad vale menos que un automóvil nuevo. Pero la persona que teme al Señor aprende a vivir con los verdaderos valores de la vida.

La bendición de la sensibilidad moral

El temor del Señor produce conciencia moral. Aquellos que buscan sabiduría se harán preguntas profundas sobre la vida. ¿Sus normas y creencias personales superarán la idea de "qué me dará placer en este momento"? Proverbios 15 expresa tales convicciones de la siguiente manera: "Lo poco es mejor cuando hay temor del Señor" (Prov. 15:16).

La bendición del honor

El temor del Señor trae verdadera honra. Los niños quieren hacerse notar. Por lo general, la ropa y otros adornos que eligen son una expresión de su deseo de reconocimiento; que es parte de la imagen de Dios dejada en el hombre. Proverbios habla sobre los temas de honor y reconocimiento de una manera conmovedora. "El temor de Jehová es instrucción de sabiduría, y la humildad precede a la honra" (Prov. 15:33). "La recompensa de la humildad y el temor del Señor son las riquezas, la honra y la vida" (Prov. 22,4).

Los jóvenes suelen centrarse en su vida presente y las relaciones públicas y el estímulo del CISAM para construir el futuro. La importancia del futuro incluye este mundo presente, la vida adulta de los jóvenes, así como la vida eterna (Rm 2,7).

La bendición del gozo eterno

El alma humana fue creada para gozos infinitos y eternos. "Todo embelleció a Dios a su debido tiempo; puso también la eternidad en el corazón del hombre, sin que éste pudiera descubrir las obras que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin "(Ec 3,11). Dios puso el apetito por la eternidad en el corazón del hombre. El Salmo 16.11 dice: "Me harás ver los caminos de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo, en tu diestra, delicia para siempre "

Recuerdo este himno de mi niñez: "Amado con amor eterno, guiado por la gracia que amas conocer; Oh Espíritu, que sopla del cielo, me has enseñado que esto es verdad "8.

Conocer a Dios enriquece incluso los gozos de esta vida. Fue Él quien creó estas alegrías y sostiene la vida para hacerlas posibles. Las bendiciones de la vida no pueden ser experimentadas verdaderamente por alguien que dice en su corazón: "No hay Dios".

Éxito espiritual

Proverbios 2 es el manual bíblico sobre el verdadero éxito y la relación de este éxito con el temor del Señor.

1 Hijo mío, si aceptas mis palabras y escondes mis mandamientos contigo,
2 para que tu oído esté atento a la sabiduría y para inclinar tu corazón a la inteligencia,
3 y si clamas por inteligencia y por entendimiento, alzarás tu voz,
4 si buscas sabiduría como la plata y como tesoros escondidos que buscar,
5 entonces comprenderás el temor del Señor y encontrarás el conocimiento de Dios. (Pv 2.1-5)

Aquel que es un atleta talentoso, un próspero hombre de negocios o un intelectual reconocido se considera una persona de éxito. Proverbios 2 define el éxito como obtener sabiduría, entendimiento y prudencia de Dios.

6 Porque el SEÑOR da sabiduría, y de su boca sale inteligencia y entendimiento.
7 Reserva la verdadera sabiduría a los rectos; es un escudo para los que caminan con sinceridad,
8 guarda las sendas del juicio, y sigue el camino de tus santos.
9 Entonces comprenderás la justicia, el juicio y la equidad, todos los buenos caminos.
10 Porque la sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento agradará tu alma.
11 La buena sabiduría te guardará, y la inteligencia te guardará. (Pv 2.6-11)

Imagina que tienes un hijo de trece años. Está cansado de la vida, ansioso por ser tratado como un adulto. Se enfrenta a poderosas tentaciones. Algunas tentaciones provienen de otros jóvenes arrogantes, irreverentes, groseros e indecentes. Estos jóvenes intentarán convertir a

su hijo en discípulo. Te perseguirán con celo misionero, para sacarte de los caminos de la vida y llevarte a los caminos oscuros de la maldad y el mal. Hay otra serie de tentaciones que provienen de las chicas que seducen y provocan a su hijo con coqueteos.

¿Cómo puede su hijo tener éxito frente a estas tentaciones? Solo a través del temor del Señor.

12 Para librarte del camino del mal y del hombre que dice maldades;
13 de los que abandonan las sendas de la justicia para andar por caminos de tinieblas;
14 que se regocijan en hacer el mal, disfrutan de la iniquidad de los impíos,
15 siguen caminos tortuosos y desvían sus caminos;
16 para librarte de la mujer adúltera, del extranjero que te lisonjea con palabras,
17 que deja al amigo de su juventud y olvida el pacto de su Dios;
18 porque su casa se inclina hacia la muerte, y sus sendas hacia el reino de las sombras de la muerte;
19 todos los que se dirigen a esta mujer no volverán ni seguirán los caminos de la vida. (Pr 2: 11-19)

La sabiduría de Dios es la definición del verdadero éxito. Las buenas calificaciones, los buenos trabajos e incluso los talentos artísticos son premios inútiles sin sabiduría piadosa. La sabiduría producirá éxito en cualquier actividad que realice el joven .

20 Así que andarás por el camino de los buenos y guardarás las veredas de los justos.
21 Porque los rectos habitarán la tierra, y los rectos permanecerán en ella. (Pv 2.20-21)

La bendición de los estudios

UN ARRESTO ACUIDAR D O M UNDO D E D EUS

¿Cuál es el propósito de los estudios? El Salmo 8 responde a esta pregunta. El dominio sobre las obras de Dios le fue dado a la humanidad.

5 Sin embargo, lo hiciste por un poco menos que Dios y lo coronaste de gloria y honra.

6

Le diste dominio sobre las obras de tu mano, y todo lo pusiste debajo de sus pies.

7

ovejas y bueyes, todos, y también los animales del campo;

8

las aves del cielo y los peces del mar y todo lo que pasa por los senderos de los mares.

Los estudios existen no solo para formar profesionales, sino también para equipar a la humanidad para que ejerza el dominio. Es un gran privilegio servir a Dios a través de cualquier trabajo que hacemos. De esta manera, traemos a nuestro trabajo el conocimiento de que tiene una importancia eterna. Estamos gobernando todo lo que Dios nos ha dado para hacer, para nuestro Rey Jesús.

EL UMENTANDO EL N HUESO C NOWLEDGE A L LORIFICARMOS C A SON C RIADOR Y S ALVADOR

Todas las áreas del conocimiento humano existen para dar gloria a Dios a través de Jesucristo. Aprendemos a estudiar, investigar, organizar los pensamientos y expresarlos de manera consistente para ejercer dominio para la gloria de Dios. Desarrollamos la sensibilidad estética para apreciar y promover la belleza; desarrollar hermosos espacios públicos y casas fascinantes, disfrutar de una música maravillosa y vivir de una manera digna que beneficie a las criaturas hechas a imagen de Dios. Aprendemos matemáticas para cuantificar las cosas de la creación, calcular direcciones y rastrear satélites, para que podamos servir a la humanidad con la tecnología que Dios nos ha confiado. Desarrollamos la destreza física para que tengamos gracia en movimientos, fuerza, flexibilidad y resistencia para ejercer dominio sobre el mundo de Dios.

La sabiduría redime y restaura la educación académica.

HABLA CON TUS HIJOS SOBRE

SABIDURÍA Y LOCURA

Imagine que su hijo pequeño fue influenciado para participar en algún acto de vandalismo o falta de respeto hacia otras personas. Podrías tener una conversación como esta:

"Sabes que hiciste algo mal, ¿no?" "Me lo imagino ."

“Vamos a hablar sobre lo que hizo y cómo puede corregir este error, pero quiero que lo piense primero. Hay dos tipos de personas en el mundo. ¿Recuerdas cuáles son?

"El sabio y el necio".

“Lo hiciste bien. Sabía que lo recordarías. ¿Cómo llegó a ser tan sabio el sabio?

"¿Por el temor del Señor?"

“Sí, lo entendiste bien, por el temor del Señor. ¿Por qué el tonto es tan tonto?

"Porque dice en su corazón que no hay Dios".

“¿Cuál de los dos crees que ha resultado ser tu elección hoy? ¿Por qué hacer esa desafortunada decisión demuestra que te 'olvidaste' de Dios? "

Quiero que conecte los hechos, estableciendo una conexión entre sus palabras y acciones y las amonestaciones de las Escrituras. Puede encontrar a sus hijos viendo un programa de televisión donde la gente es indecente, grosera e inmoral. Usa las Escrituras (Efesios 5) para ayudarte a discernir entre la persona necia y la persona sabia, que no tiene nada que ver con las obras infructuosas de las tinieblas y repréndelas.

Contrastamos sabiduría y necedad. Enséñeles a sus hijos este contraste una y otra vez durante sus años de formación. Cuando tus hijos necesiten corrección y disciplina, el contraste entre el sabio y el necio resonará en sus vidas, porque les has dado una sabia instrucción.

10 | Completitud en Cristo

Cuando nuestros hijos enfrentan tentaciones, circunstancias difíciles o el aguijón del pecado de otros, nuestro deseo es mostrarles la belleza de descansar en Cristo, de ser completos en Él. ¿Cómo comunicar este concepto a un niño de ocho o diez años o incluso a un adolescente? Permítanme sugerirles una manera muy visual de presentar esta preciosa verdad de Colosenses 2.9-10 a nuestros hijos. Estos conceptos espirituales tienen implicaciones reales y tangibles para nuestras relaciones y las circunstancias de la vida. Nuestro deseo es contrastar la provisión de Dios para nosotros en Cristo con una vida separada de la provisión de Dios.

Colosenses 2: 9-10 nos habla de esta maravillosa obra que Cristo realizó. “Porque en él habita corporalmente la plenitud de la Divinidad. Tú también estás perfeccionado en él”. En Cristo, tenemos todo lo que necesitamos. Aunque tenemos nuestras tentaciones y luchas con el pecado, circunstancias difíciles en la vida y el pecado de otros contra nosotros, Cristo es todo lo que necesitamos. Esto es lo que significa ser “perfeccionado” en Cristo.

Esta es la imagen que tenemos. Debe mostrársela a nuestros hijos, poco a poco, con el tiempo adecuado para que puedan "absorber" cada elemento. Esto se puede hacer mediante un proyecto de adoración en el hogar, durante una semana o más, o mediante un estudio bíblico personal con cada niño, especialmente los mayores. Preguntas de bienvenida que pueden ayudarlo a mejorar su instrucción.

Examinaremos un paso a la vez.

¿De dónde vienen las relaciones? ¿De la creación? No. Ya existían antes de la creación. Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo tienen una relación de amor, comunicación y propósito que ha existido desde la eternidad. Estos elementos de relación están claros en las Escrituras y son

fundamentales para la obra de la Trinidad.

En el evangelio de Juan, en los capítulos 14 al 16, leemos que Jesús estaba hablando con sus discípulos. El capítulo 17 contiene la oración de Cristo, dada aparentemente después de terminar su discurso a los discípulos. Jesús ora por sí mismo, por sus discípulos y por todos los creyentes. La conversación, la cooperación, la planificación y el amor son evidentes en toda esta oración de Cristo al Padre.

Efesios 1 refleja las mismas cualidades de relación que existen entre la Trinidad. El Padre elige, el Hijo redime y el Espíritu Santo sella.

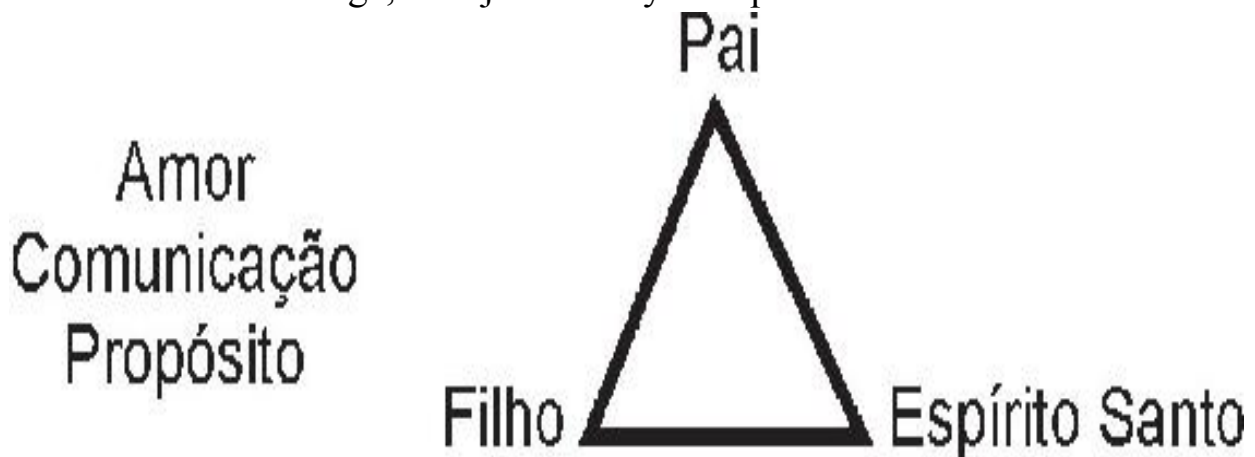


Figura 2

Fuimos creados a imagen de Dios. Estas relaciones trinitarias nos afectan profundamente. Nuestra relación con Dios refleja los mismos elementos: amor, comunicación y propósito (Génesis 1.26-27).

Adán fue creado para tener una relación de comunicación, amor y propósito con Dios, con Eva y con sus descendientes. El hombre necesita relaciones porque fue creado a imagen de

Dios. Antes de la Caída, las relaciones no eran dolorosas, sino gratificantes. Dios decidió, antes de la Caída, que Adán necesitaba una ayuda. Dijo: "No es bueno que el hombre esté solo". Consideremos rápidamente las relaciones descritas en el relato de la creación.

En Génesis 1: 27-2.25, vemos que Dios le dio a Adán un trabajo en el que había un propósito. Se debe someter la tierra, sea fructífero, multiplicarse y gobernar la tierra. Esta guía e instrucción demuestran la

dependencia de Adán de Dios. No era un robot. Necesitaba que Dios le explicara cómo usar y habitar el jardín. Adán era responsable ante Dios, sujeto a la dirección y el cuidado de Dios. No tenía experiencia en la vida. ¡La vida empezó siendo adulta! Imagínese , a veces me confundo, pero al menos tengo una vieja y buena experiencia para interpretar la vida diaria.

El hombre fue separado del resto de la creación. Génesis 2.7-8, 15 nos dice: “El Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en alma viviente. Y el Señor Dios plantó un huerto en Edén, hacia el oriente, y puso en él al hombre que había formado ... Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo guardara ”.

Dios creó al hombre y le habló de inmediato . Los seres creados anteriormente no le dieron esa respuesta, ya que solo el hombre fue diseñado para relacionarse con Dios: tener un alma preparada para adorar. Solo el hombre fue diseñado para recibir la revelación de Dios. Esta relación tenía un propósito: Dios le dio un trabajo. Fue una relación íntima : Dios sopló vida en sus fosas nasales y Adán se convirtió en un alma viviente. El amor de Dios se demostró al proporcionar el jardín como hogar, con abundantes suministros para todas las necesidades de Adán. Dios le ofreció todos los elementos de amor, comunicación y propósito a Adán.

El hecho de que Dios proporcionó a Eva para que fuera la compañera de Adán fue otra expresión de su amor y cuidado intenso por los portadores de su imagen. Dios formó a Eva del propio cuerpo de Adán. La intimidad del proceso de creación se reveló en la amistad, en las conversaciones, en el compañerismo, en la dirección y en la instrucción. Él era la autoridad amorosa sobre la pareja. Adán y Eva tienen comunión regular con Dios. No tenían miedo. Hubo una comunicación ininterrumpida entre ellos. ¡Qué descripción! ¡Qué paraíso! Esta fue nuestra herencia antes de la Caída.

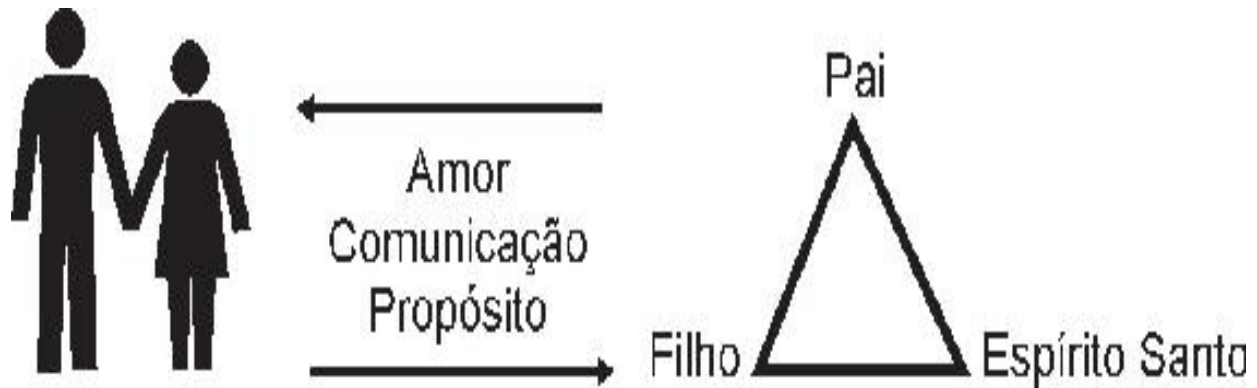


figura 3

¿Qué salió mal? Génesis 3 : 1-24 resume la Caída. La serpiente le dijo a Eva: "Serás como Dios ...". El fruto que ofreció la serpiente era deseable. Eva se lo comió y se lo dio a Adán. Se lo comió. Sus ojos se abrieron. Estaban llenos de vergüenza. El hombre se volvió como Dios, conociendo el bien y el mal. Ahora el hombre le tenía miedo a Dios, en lugar de sentirse seguro bajo Su protección.

Dios vino a relacionarse con Adán y Eva, pero la comunión ya estaba rota. Adán y Eva se avergonzaron de su desnudez, sintiéndose culpables por su desobediencia. Las acusaciones llenaron sus labios mientras intentaban desesperadamente encubrir su desobediencia, pero el daño ya estaba hecho. La enemistad hacia Dios tomó el lugar de esa placentera relación de amor, comunicación y propósito.

¿Cómo cambiaron Adán y Eva su relación entre ellos? Adán procedió a atacar a Eva; la relación de "una sola carne" se arruinó. La decepción y la desconfianza han

reemplazado a la honestidad y la confianza. Lo escuchamos pasar la culpa y culpar a Eva, haciendo acusaciones contra Dios. "La *mujer* que me diste por esposa, ella me dio del árbol y yo me la comí". Adán y Eva se alejaron el uno del otro, así como se alejaron de Dios. Todos los elementos de la relación que estaban presentes en su estado de perfección, antes de la Caída, se perdieron.

La obra adquirió una dimensión de carga (Génesis 3: 16-19). La supervivencia tomó el lugar del paraíso. La relación entre esposo y esposa comenzó a girar en torno a la necesidad de trabajar en un mundo corrupto

con las espinas y espinas espirituales, relacionales, emocionales y físicas de esta vida. El superintendente y guardia de Paradise se convirtió en un trabajador ordinario. El trabajo ya no era un placer, sino un arduo trabajo.

La salud y el intelecto perfectos han sido reemplazados por atrofia, deterioro, intelecto defectuoso, mente depravada, decadencia, agonía, muerte y regreso al polvo, del cual fue creada la humanidad.

Eva sufrió dolores de parto. La proclamación de Dios de este hecho indica que hubo un cambio en su propósito anterior para el nacimiento de bebés. Imagínese cómo sería la alegría de traer una nueva vida al mundo sin experimentar molestias en los nueve meses de embarazo y los dolores del parto.

Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Edén. Ese podría haber sido el final. ¡Pero alabado sea Dios! La relación no se destruyó por completo. Aunque había una enemistad total hacia el Dios justo, había esperanza. Dios prometió que Satanás finalmente sería destruido.

Dios se preocupó por Adán y Eva cubriéndolos , cubriendo su vergüenza. Este fue un presagio de la obra de Cristo: derramar Su sangre para cubrir el pecado.

Dios estableció un pacto. Proporcionó lo necesario para la supervivencia y redención de la pareja. "En la fatiga obtendrás sustento de ella". Hizo lo necesario incluso en medio de la maldición. Este fue el primer ejemplo de gracia común. En cuanto a la redención, a Adán no se le permitió extender la mano, tomar del árbol de la vida, comer y vivir para siempre (véase Génesis 3:22). Debido a que no comieron del árbol de la vida, Adán y Eva fueron "redimidos" de vivir para siempre en su estado caído. Esto es misericordia.

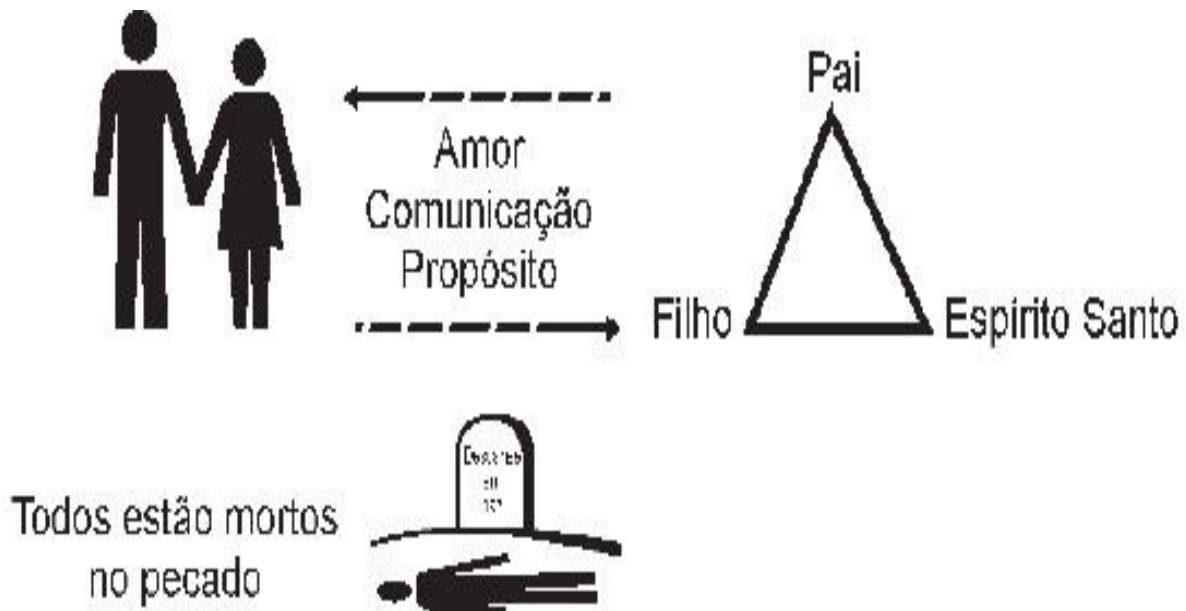


Figura 4

La Caída tuvo serias implicaciones para todos nosotros. Cuando Adán pecó, toda la humanidad pecó (Rom. 5: 12-19). Adán fue nuestro representante y nosotros somos sus descendientes. El resultado de una sola transgresión fue la condenación de todos los hombres. Todos nacemos como enemigos de Dios. No podemos hacer nada para cambiar nuestra condición. Romanos 3:23 dice: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios".

Todas las personas son pecadoras desde su concepción. No hay nadie que tenga un corazón puro. Como resultado del pecado de Adán, todos los hombres son enemigos de Dios (1 Juan 1.10 - "Si decimos que no hemos cometido pecado, le hacemos mentiroso". Ver también 1 Reyes 8.46; Sal 51.5; Rom 7.14-24).

Todos tenemos una naturaleza pecaminosa. Romanos 7.5 dice que esta naturaleza pecaminosa ha estado en nosotros desde el principio y nos controla. El versículo 18 dice: "Yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita ningún bien, porque la falta de bien está en mí; sin embargo, no para hacerlo ". El versículo 25 dice: "Yo, por mí mismo, con mi mente, soy esclavo de la ley de Dios, pero según la carne, de la ley del pecado".

El problema del hombre es lo que es. Lo que hace es consecuencia de lo que es. Nuestros corazones, cuando están separados de Cristo, son

malvados. Esa es la razón por la que pecamos. Lucas 6.43-45 dice: “No hay buen árbol que dé malos frutos; ni árbol malo que da buenos frutos. Porque cada árbol es conocido por su propio fruto. Porque los higos no se recogen de los espinos, ni se recogen uvas. El hombre bueno del buen tesoro del corazón quita el bien, y el mal del mal tesoro quita el mal; porque la boca habla de lo que está lleno el corazón ”.

Todo esto lleva al pronunciamiento de Dios con respecto a la condición de la humanidad: estamos muertos en delitos y pecados. Los muertos no pueden ayudarse a sí mismos . La única restauración que existe se encuentra en la persona del Señor Jesucristo, quien fue dada para vencer el pecado y la destrucción que causa.

El ataque de Satanás contra Adán y Eva fue este: "No tienes que depender de Dios para conocer el bien y el mal, ¡puedes juzgar por ti mismo !" Él nos tienta de la misma manera hoy.

Dios los entregó “a pasiones infames” (Rom. 1:26). "Cambiaron la verdad de Dios en mentira, adorando y sirviendo a la criatura en lugar del Creador" (Rom. 1:25).

Recuerda la historia del hombre. Dios creó relaciones. El hombre fue creado para relacionarse con Dios. La relación de Dios con los portadores de Su imagen, Adán y Eva, involucró amor, comunicación y propósito. El satisfizo todas las necesidades de Adán a través de esa primera relación Dios / hombre.

El hombre fue diseñado para sentir la necesidad de Dios y satisfacer todas sus necesidades mientras adora a Dios y vive bajo Su protección y dirección. Era necesaria una revelación antes de la Caída. Dios estaba hablando con Adán al final del día. Ofrecía dirección y amistad, una conexión con el Creador. No fue el pecado lo que provocó la necesidad de la revelación. ¡Fue creación!

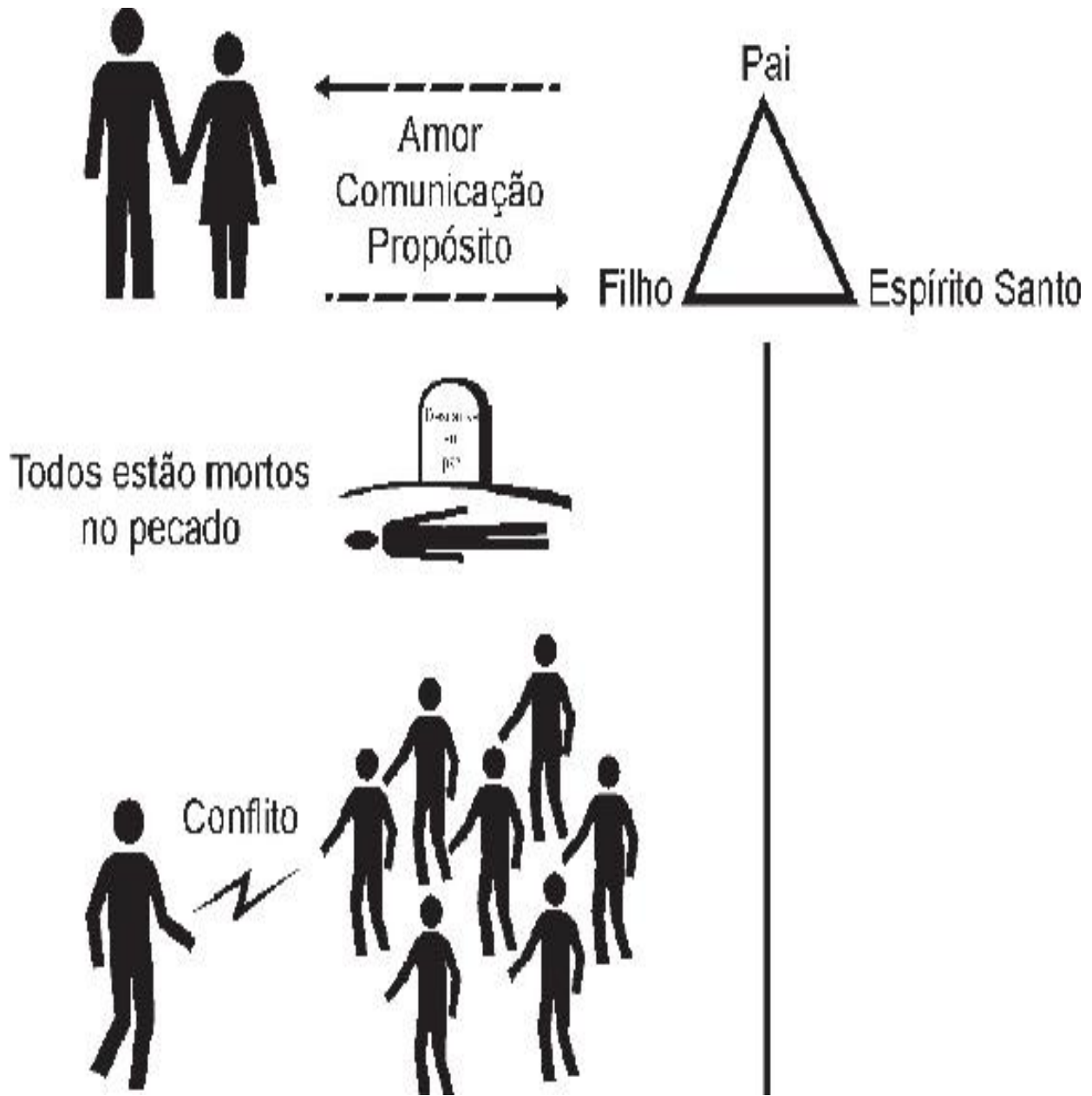


Figura 5

Cuando Adán pecó, esa relación se rompió. El hombre se volvió "muerto en pecado". En cuanto a la relación, el hombre se quedó en un estado de necesidad y desesperación.

La necesidad original de amor, comunicación y propósito todavía existe en la humanidad, pero ya no se satisface. Estas cualidades de seres que "llevan la imagen" de Dios son esenciales para la existencia humana. Cuando las personas no conocen a Dios, se acercan con entusiasmo

para satisfacer sus necesidades de manera horizontal, en otras personas. Esperan que las personas en sus vidas hagan por ellos lo que solo Dios puede hacer. ¡No funciona! El Pueblo encuentra resistencia, hostilidad y conflicto, porque sin Cristo cada persona tiene la misma agenda ... conoce *minecesidades*. Las personas que se encuentran en esta condición solo pueden ser "usurpadores". Esto describe y define cómo las personas caídas se relacionan entre sí. Las personas que no tienen a Cristo pueden ser amables y altruistas, pero en realidad, están satisfaciendo alguna necesidad personal a través de su bondad o relaciones altruistas.

Romanos 1: 28-31 describe la condición del hombre. “Porque despreciaron el conocimiento de Dios, Dios mismo los entregó a una disposición mental objetable, para practicar cosas inconvenientes, llenas de toda injusticia, malicia, avaricia y maldad; poseído de envidia, asesinato, contienda, engaño y malicia; siendo difamatorios, calumniadores, odiados por Dios, insolentes, soberbios, presuntuosos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, perversos, sin afecto natural y sin piedad”.

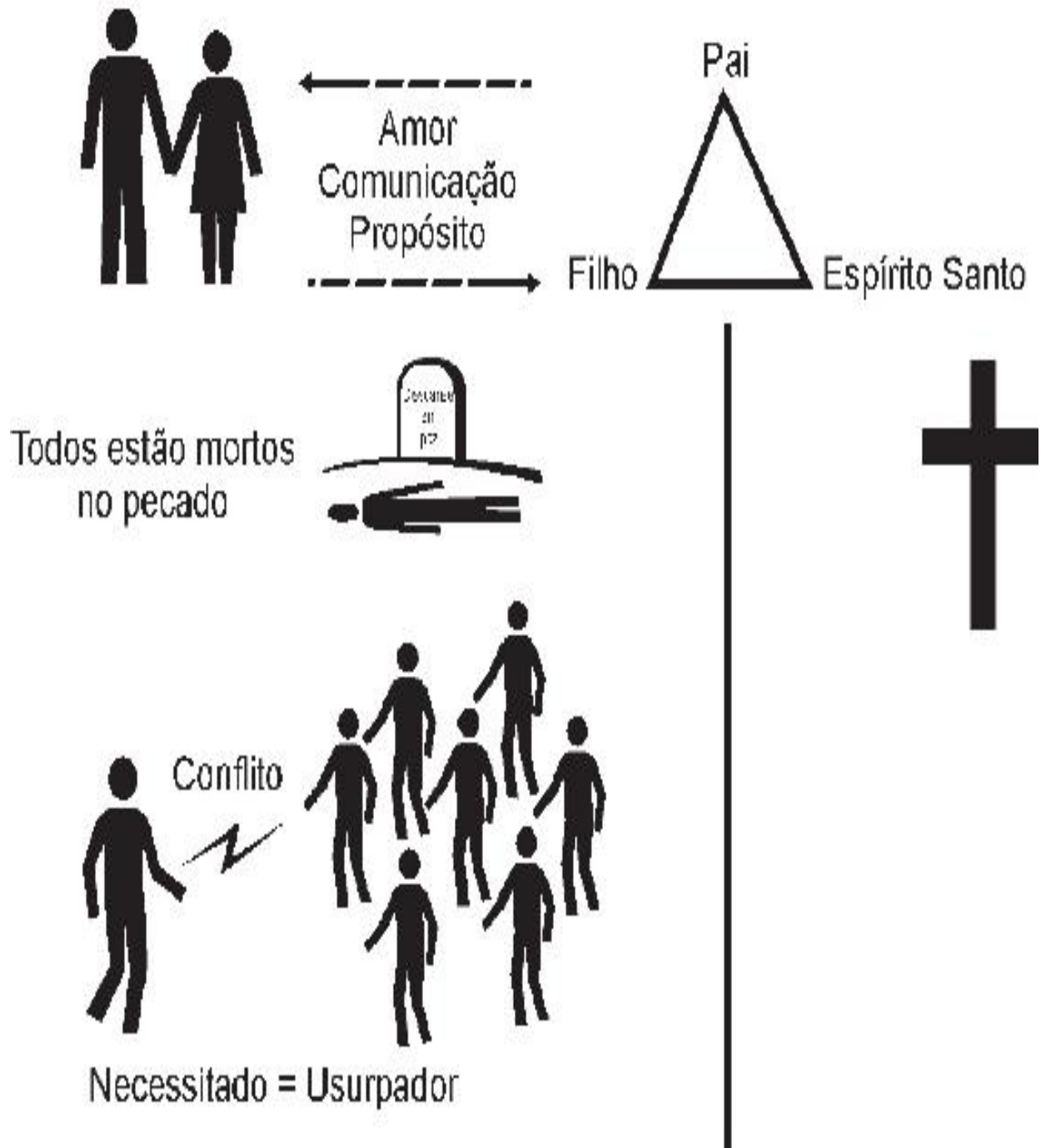


Figura 6

La santidad y la justicia de Dios condenan el pecado. El carácter de Dios determina que no puede ignorar el pecado. Esto debe ser castigado con la muerte. Innumerables pasajes bíblicos hablan de la indignación, la ira y el castigo de Dios por el pecado (Sal 5,4-6; Na 1,2-3; Rom 1,18, 32; 2,5-6, 8-9; 5,9-11; 8,1-4) .



Figura 7

Dios nos ha proporcionado un sustituto. Jesucristo, el Hijo de Dios, vivió una vida perfecta por nosotros y murió para pagar el castigo que nuestro pecado merece, para que sus hijos no sean castigados eternamente. Dios expresa Su gracia generosa en pasajes como 2 Corintios 5:21: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que en él

seamos hechos justicia de Dios ”. (Ver también Is 53; Romanos 3.10-31; Heb 2.14-18; 4.15; 1 Pet 2.21-24; 1 Juan 1.7; Mt 1.21; 1 Cor 15.3, 55-57.)

Somos salvos por la fe en el sacrificio que Cristo hizo por nosotros. No hay nada que podamos hacer para salvarnos. La salvación es un regalo de la gracia de Dios nuestro Padre para aquellos que creen en nuestro Señor Jesucristo.

A través de Jesucristo, hay una nueva relación con Dios. Basado en la obra de Cristo, estamos nuevamente unidos con Dios en la relación de amor, comunicación y propósito que fue roto por el pecado de Adán. (Ver 1 Ped 1.3-9; 2 Cor 5.17-19; Rom 6; 8.1-11, 28-39; 1 Jo 4.7-16; Ef 4.17-32; 5.1-33, 6.1-24; Cl 3.12-17; Gl 5.22-26.)

Preste atención al contraste entre lo que éramos, muertos en pecado, y lo que estamos ahora, vivos en Cristo. Estamos completos en Él.

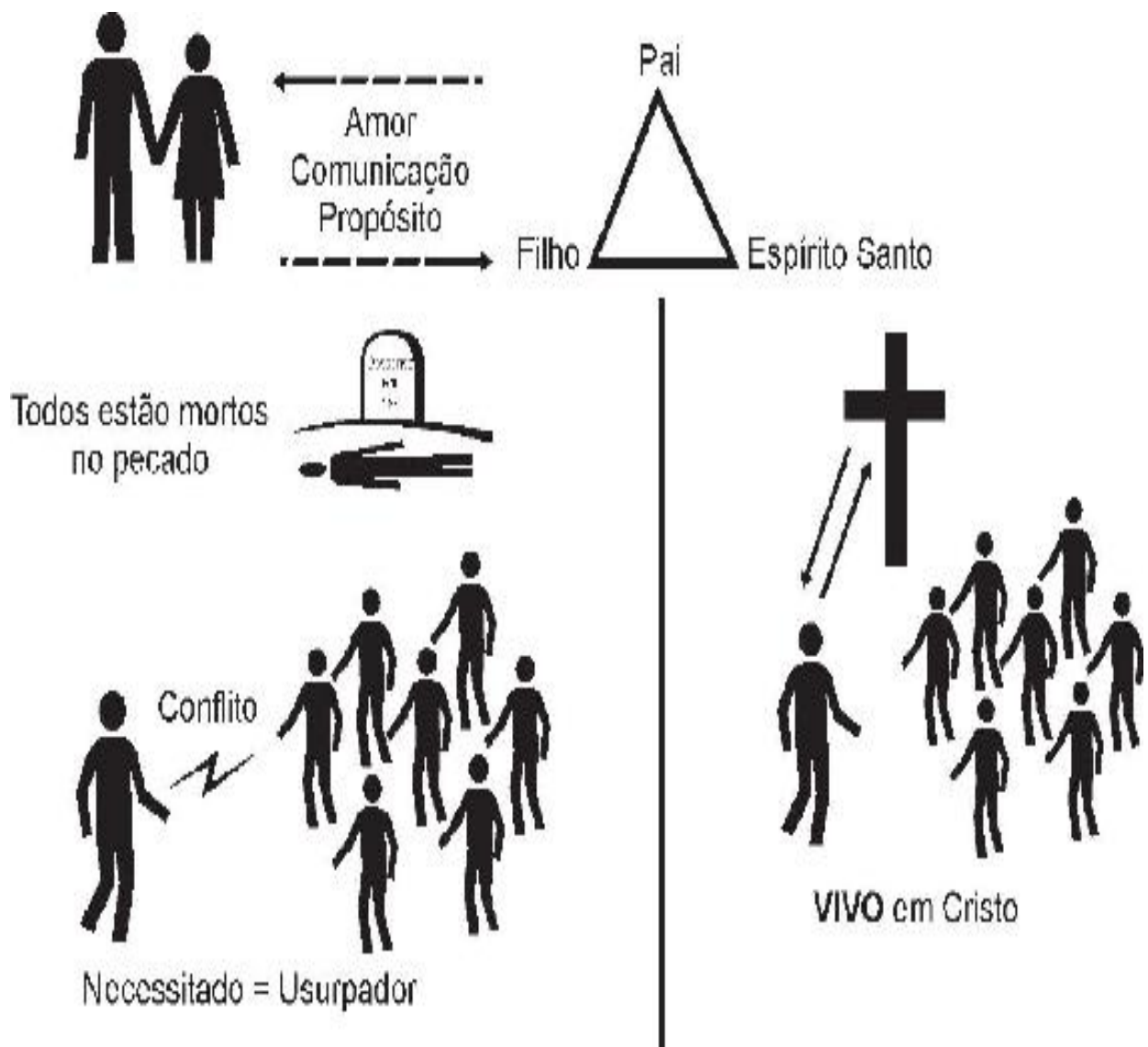


Figura 8

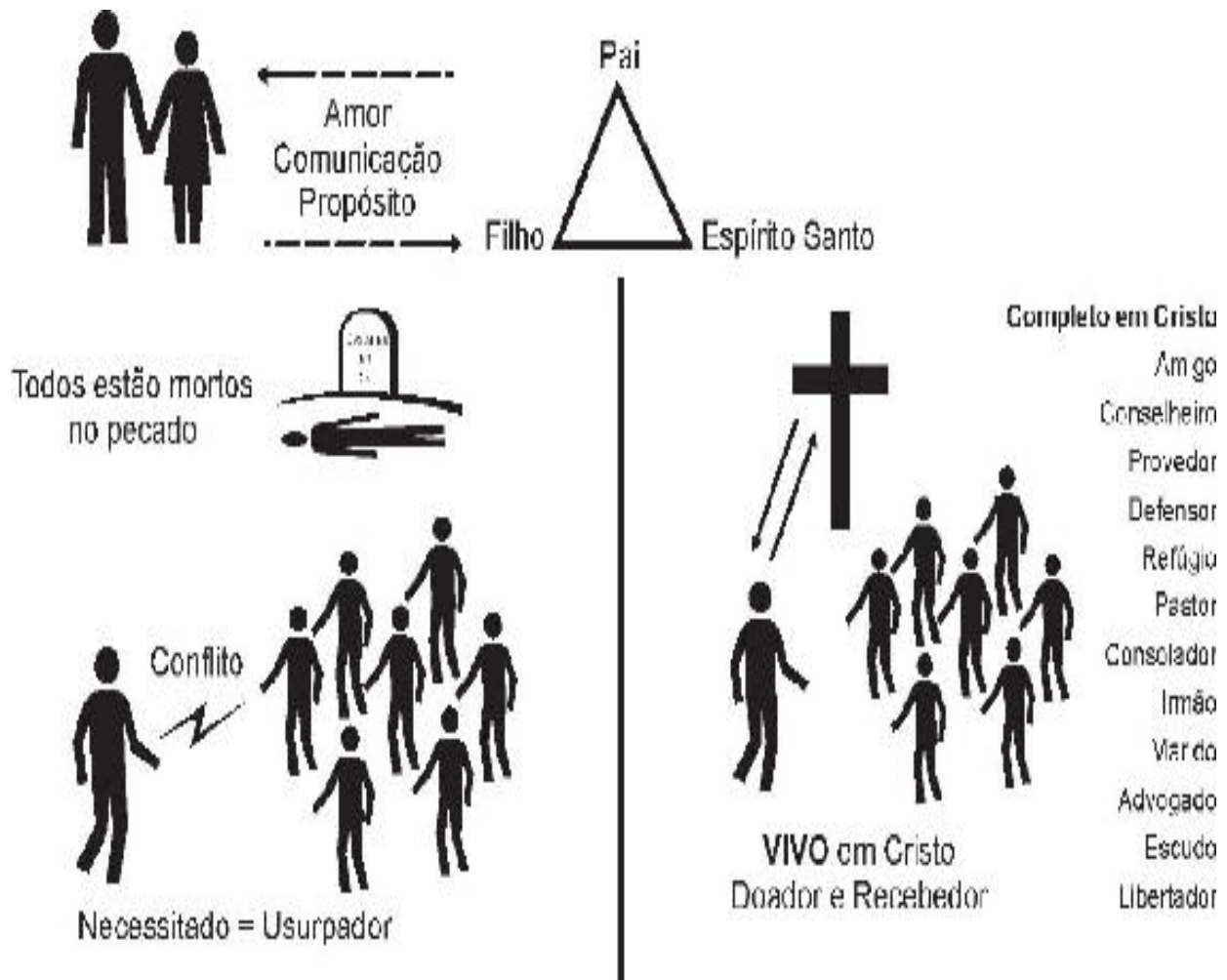


Figura 9

Bienaventurado el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, según su gran misericordia, nos ha regenerado en una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una herencia incorruptible, sin mancha, sin tacha, reservada en el cielo para ustedes otros que están guardados por el poder de Dios, a través de la fe, para la salvación preparada para revelarse en el último tiempo. En esto te regocijas, aunque, en el presente, brevemente, si es necesario, serás entristecido por diversas pruebas, de modo que, una vez confirmado el valor de tu fe, mucho más precioso que el oro perecedero, aunque determinado por el fuego, resulte en alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo; a quien, sin haber visto, amas; en la cual, no viendo ahora, pero creyendo, te regocijas con gozo inefable y lleno de gloria, obteniendo el fin de tu fe: la salvación de tu alma. (1Pe 1.3-9)

Alabe a Dios por su obra. ¡Se rasgó el velo del templo, se derribó la pared divisoria! Una nueva relación con Dios, a través de Cristo, es el único fundamento para las relaciones humanas verdaderamente honestas, ya que

nuestra necesidad de una relación se satisface en Dios.

Ahora, podemos dirigirnos a las personas de nuestro mundo, con las manos y el corazón abiertos, y recibir a cambio tanto el bien como el mal. Nuestras necesidades ya no se satisfacen a expensas de los demás. No nos esforzamos por sentirnos bien por lo que otros hacen por nosotros, la forma en que nos tratan o nos consideran.

En lugar de vivir y reaccionar basados en nuestra desesperación, como personas caídas, separadas de Dios, tenemos acceso a Dios a través de Cristo. Dios nos dio a Su Hijo para ser la satisfacción de todas nuestras necesidades de amor, comunicación y propósito. Ya no somos usurpadores, ¡ahora somos dadores y receptores! Lo bueno y lo malo presente en nuestras relaciones con otras personas pueden afectarnos emocionalmente (podemos experimentar alegría o tristeza), pero estas relaciones no determinan quiénes somos, cómo reaccionamos y cómo nos vemos a nosotros mismos y a los demás.

Cuando no recordamos la provisión de Dios en Cristo, no significa que Dios nos haya descuidado, sino simplemente que nos hemos olvidado, por un momento, de la herencia que tenemos. Nos estamos comportando como usurpadores, como personas espiritualmente empobrecidas, y no como hermanas y hermanos de Cristo, la familia real. A veces pienso en esta pregunta en los siguientes términos: Dios dio la bienvenida a Sus hijos, comprados por Cristo, para que vivieran en Su corte, con todos los privilegios espirituales y riquezas de Su reino soberano. Pero hay momentos en que olvidamos nuestra posición, construimos pequeñas chozas al lado defuera de la corte real y, de vez en cuando, echamos un vistazo al interior para codiciar los tesoros que en realidad son nuestros.

Nota: He sido extenso en descripciones visuales porque sé que nosotros mismos necesitamos tener una buena comprensión de la verdad antes de poder digerirla, simplificarla y adaptarla a la edad de nuestros hijos.

Es bueno pensar en formas de hacer que estos conceptos espirituales sean más accesibles para nuestros hijos. Cualquier progreso que hagamos será mejor que la confusión. Crecerán en la comprensión de la preciosa verdad a

medida que les enseñemos de manera fiel y creativa.

11 | La importancia de la Iglesia

“ ¡Oye! ¡Despierta! Las nueve en punto. Tenemos que estar en la iglesia en media hora. Me quedaré en la guardería y tú abrirás esta mañana ”.

“Podemos perdernos el servicio de adoración. Tenemos que irnos a las once y media para prepararnos para el partido de la liga juvenil. Siempre es desagradable salir temprano ”.

“¿Crees que alguien se dará cuenta si no voy a la reunión de oración del grupo pequeño? Necesito descansar esta noche. Necesito tiempo para mí ”.

“Papá, ¿tenemos que ir a la iglesia hoy? Toda la familia sigue aquí, después de la boda de mi hermana. Cuando llegemos a la playa esta tarde, habremos perdido toda la diversión ”.

“Siempre me siento culpable cuando me pierdo el servicio. Odio cuando la gente me llama para preguntarme si estoy bien ”.

“Soy el único niño en la escuela que perderá la decisión del campeonato esta noche, ¡solo porque tengo que ir a la iglesia! ¡Ah! madre, maldita sea! ¡Es solo una vez al año! ¡Tomar un descanso! ”

¿Te suena familiar? ¿Qué opinas de la “iglesia”? Pregúnteles a sus hijos: "¿Qué es la iglesia y qué influencia tiene en ustedes?" Los niños a menudo confunden la iglesia con un edificio y actividades semanales; y confundir nuestra participación con la asistencia al templo y los programas de la iglesia. Es cierto que el edificio y las actividades son una parte importante de la expresión tangible *de lo que es* la iglesia. Pero eso ni siquiera se acerca a la gran visión de Dios de la iglesia y su propósito para ella. Nuestros niños necesitan esta figura para energizar su fidelidad a ese instrumento de gracia. La vida de la iglesia es un modelo preciso de cultura bíblica para nuestra familia. ¿Cómo podemos enseñarles efectivamente la importancia de la iglesia?

¡Dios diseñó todo en la creación para declarar su historia! La iglesia es rica en ilustraciones que nos enseñan quién es Él, qué ha hecho y cuál es

nuestro papel en todo esto. La nuestra instrucción formativa va a afectar, de manera espectacular, la reacción de nuestros hijos en estas actividades.

Permite que las siguientes figuras te despierten a ti, así como a tus hijos, para el sábado, o mejor dicho, ¡que preparen tu corazón el sábado para el sábado! Responda las preguntas que hagan sobre la iglesia visible con verdad espiritual y conocimiento; esto hará que la iglesia visible cobre una nueva importancia en la vida de su familia y en la vida personal de cada uno.

LA IGLESIA ES LA FAMILIA DE DIOS

Dios diseñó a las personas para que vivieran en comunidad, tanto física como espiritual. Nacimos en una familia física. La familia es fundamental para el crecimiento y desarrollo de cada uno de sus miembros. Dios creó la familia de tal manera que facilita nuestra comprensión de lo que es la iglesia. Dios nos ha dado la experiencia palpable de la familia para desentrañar la naturaleza de la iglesia: la familia de Dios. Nuestras familias son representaciones preciosas de la familia de Dios, con adoración, capacitación, liderazgo, sumisión, funciones, horarios, leyes, responsabilidad, humildad, unidad, diversidad, metas comunes, amor, acción de gracias, alabanza, educación, protección, refugio, curación, testimonio, hospitalidad, compasión, administración, consideración, perdón, servidumbre, llevar las cargas de los demás, aceptación, ánimo, compañerismo, amonestación, reprensión, restauración, arrepentimiento, reconciliación, oración y amistad, por nombrar solo algunas cosas. Estos elementos son esenciales para una familia sana y feliz. Estos mismos elementos hacen de la iglesia una comunidad esencial para nosotros y nuestros hijos. Nuestra salud y bienestar espirituales dependen de la providencia de Dios al darnos una comunidad espiritual, así como el bienestar total de nuestros hijos depende de la familia que les ofrecemos. Dios trae hijos a la familia a través del nacimiento, como una imagen de Su propósito de "traer" a Sus hijos a la familia espiritual, la iglesia, a través del nuevo nacimiento. Los niños que

experimentan la hermosa analogía de la familia a partir de sus tiernos recuerdos son los primeros en presenciar la obra de redención de Dios realizada en la iglesia.

La familia de Dios tiene la reputación que experimentamos en nuestros hogares. Los niños se preparan para su experiencia con la familia de la iglesia a través de su experiencia en nuestras propias familias. Es por esta razón que Dios usa expresiones relacionadas con la familia para describirse a sí mismo como el Padre, a Cristo como el Hijo, a nosotros como sus hijos e hijas, a Cristo como nuestro hermano, a la iglesia como la novia de Cristo y a los demás cristianos como nuestros hermanos y hermanas. Nuestras experiencias con las relaciones familiares dan sentido a nuestras relaciones espirituales. Necesitamos educar a nuestros hijos para que piensen en la iglesia como su familia espiritual.

La iglesia no es el lugar al que tienes que ir, sino el lugar donde quieres estar, como quieres estar con tu familia. Tus responsabilidades espirituales no son lo que tienes que hacer, sino lo que amas hacer, con el mismo tipo de amor y compromiso que tienes por tu familia. El Salmo 122.1 es nuestra canción mientras nos preparamos para el sábado: "Me alegré cuando me dijeron: 'Vayamos a la Casa del Señor'.

Utilice toda la dinámica de la vida familiar para pintar este cuadro. Hable de sus "hermanos y hermanas" con verdadera estima y aprecio genuino por el ministerio que le han brindado. Hable con su familia en voz alta sobre la lista de cosas buenas mencionadas anteriormente a medida que las experimenta. El viejo dicho es cierto: "Practicar la verdad es mejor que mil palabras".

"Sally me llamó para preguntarme cómo me sentía y oró por mí por teléfono. ¡Qué hermana más alentadora es Sally! "

"John nos prestó su coche mientras reparaban el nuestro. Está perseverando en el propósito de Dios para los hermanos en Cristo, el propósito de 'llevar las cargas unos de otros'. ¡Podemos estar agradecidos por eso! "

"Cariño, sé que te ofendió el comentario insensible de Cindy después de

la escuela dominical, pero Pablo nos recuerda en Colosenses 3: 12-14: 'Vestíos, pues, como los elegidos de Dios, santos y amados, con tiernos afectos de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, longanimidad. Apoyarse unos a otros, perdonarse si alguien tiene una queja contra otro. Así como el Señor te ha perdonado, también tú perdonas; sobre todo esto, sin embargo, está el amor, que es el vínculo de la perfección ”’.

Tus propios hijos son una imagen de los hijos de Dios. La relación de un niño con su padre está marcada por la dependencia y la confianza. Los padres terrenales trabajan incansablemente para brindar seguridad, educación, comida, conocimiento, refugio, amor, protección, guía, instrucción, disciplina, castigo, restauración, comodidad física, salud y cuidado de enfermedades, todo lo que es necesario para el bienestar. ser de tus hijos. Dios hace lo mismo con sus hijos. Incluso en este mundo caído, donde los padres no son perfectos, podemos tener una idea del amor y el cuidado del Padre porque Él decidió identificarnos como sus hijos. Las personas cuyos padres fueron agresivos tienden a exclamar, cuando creen en Cristo: “Antes de conocer el amor y el cuidado de Dios, nunca entendí lo que significaba el hecho de que es nuestro Padre ”. ¡Qué pensamiento tan magnífico! En este mundo pervertido, el amor de Dios pone las cosas en su lugar apropiado. Si la experiencia humana no nos da un sentido del carácter temible de Dios, ¡un vistazo de la persona de Dios transforma nuestra experiencia humana!

La adopción es otra figura que representa a Dios haciéndonos parte de su familia. Dios incluso usa la dolorosa experiencia de un huérfano, en un mundo arruinado, para pintar cuadros gloriosos de Su provisión para Sus hijos en Cristo. Los niños olvidados, hambrientos, perdidos y solitarios son elegidos por padres capaces y afectuosos para vivir en la belleza de la familia: disfrutar de la compañía, pertenecer y disfrutar de una experiencia completa de relaciones importantes y significativas con los demás. Ser elegido significa todo para un huérfano. No es como tomar la gran oportunidad. Estos rescatadores humanos encontraron un huérfano especial

para tocar su corazón:alguien a quien deseaba entregarse profusamente, con amor, protección, educación, dirección y provisión.

“Así como nos **eligió** en él, antes de la fundación del mundo, para ser santos e irreprochables delante de él; y en amor nos predestinó para él, para la **adopción** de hijos, por Jesucristo, según la voluntad de su voluntad”(Efesios 1,4-5 - énfasis mío).

“Llamaré a mi pueblo lo que no fue mi pueblo; y amado, quien no fue amado”(Rm 9.25).

LA IGLESIA ES UNA EXTENSIÓN DE NUESTRA FAMILIA

Dios ha diseñado los medios para que nuestros hijos se muevan de manera segura desde la primera comunidad, que es la familia, a una familia más grande, que apoya la cosmovisión de la familia. Esa familia es la iglesia. La vida familiar y la vida de iglesia deben ir juntas durante los años de desarrollo de nuestros hijos. Esto los animará a pasar de nuestra comunidad familiar a la comunidad de la iglesia, en la que Dios, el Padre, Cristo, el Hermano y sus hermanos y hermanas en Cristo serán una experiencia personal para ellos.

Piense en los elementos familiares mencionados anteriormente y reflexione sobre la vida en el cuerpo de Cristo. En una cultura que considera sospechoso todo lo que concierne a Dios y a la iglesia, debemos comprender y practicar, de manera bíblica, la vida en la iglesia, para expresar el significado, propósito, dignidad e intención de Dios para la vida. humano. Dios diseñó la comunidad de la iglesia para expandir de manera segura todos los ministerios familiares que tienen como objetivo nuestra educación y desarrollo, así como el de nuestros hijos. Debemos discutir estos pensamientos con nuestros hijos. La iglesia es un elemento esencial de la cultura que brindamos a nuestros hijos.

LA IGLESIA APOYA NUESTRA COSMOVISIÓN CRISTIANA

Los padres cristianos enfrentan un serio desafío en la cultura actual. La iglesia de Cristo es el único lugar donde se cree y se aplican nuestras

normas. La iglesia proporciona estructuras de apoyo para nuestra cosmovisión y enseña valores similares a los que enseñamos en nuestros hogares.

La *familia del culto*, por la cual Dios es alegre y honrado con reverencia en acción de gracias, oraciones, lectura de la Biblia y alabanza, se expande en el servicio de adoración juntos. Esto le da más relevancia y significado a nuestra rutina diaria. No es solo nuestra pequeña familia la que lleva a cabo este ritual diario, hay otros, viejos y jóvenes, que adoran a Dios como tú.

El culto doméstico es la práctica diaria para el culto conjunto. Proclamar acción de gracias y cantar alabanzas a Dios en sábado no es una tarea ardua, cuando ya es parte de nuestra rutina durante la semana. Pero la adoración se vuelve tartamudeante y torpe para los labios y corazones que no la practican habitualmente. La participación en el culto doméstico también prepara el corazón y los labios para la oración y el testimonio colectivo, desde el padre hasta el hijo más pequeño.

La palabra *entrenamiento* se define como una acción repetida para obtener competencia o destreza. Toda nuestra formación en el hogar y todos los esfuerzos de nuestros hijos para cumplir con nuestros estándares o los que se han fijado tienen este objetivo. Nuestra comunión en la iglesia, los maestros de escuela dominical, los líderes de jóvenes, los líderes de adoración y los predicadores tienen el mismo llamado con respecto a las metas espirituales.

La oración es como este proceso de formación. En nuestros hogares, la oración es nuestro primer recurso en todas las alegrías y pruebas de la vida. Estamos agradecidos por la provisión de Dios, ya sea que provenga de Su mano como resultado de nuestro trabajo, o si Él nos sorprende con la provisión de Sus ricos tesoros (recibimos una oferta para comprar el auto que necesitábamos, cuando nadie sabía nuestra necesidad). Reconocemos que somos finitos ante las pruebas y podemos confiar nuestros dilemas al infinito Padre celestial; y por eso lo buscamos antes de crear soluciones para nuestras necesidades. El mundo no actúa de esa

manera. Desafortunadamente, a muchos en la iglesia no les va mejor. Los creyentes a menudo dicen: "Bueno, creo que todo lo que podemos hacer es orar".

La gente del mundo se lleva todo el mérito por proporcionar su propio pan de cada día y habla de lo afortunados que son cuando las cosas simplemente "caen del cielo". Cuando surgen problemas, formulan planes y manipulan las finanzas y las personas para no empeorar.

Para nuestras familias, el proceso de formación de "llevar todo a Dios en oración" es una demostración continua de que creemos que Él responde a las oraciones (Mc 11,24), que es capaz de hacer infinitamente más que todo lo que pedimos o pensamos. (Efesios 3.20), que Sus propósitos para nosotros son buenos (Rom. 8.28) y que encontraremos descanso y paz para nuestra alma cuando le entreguemos nuestras necesidades más profundas (Fil. 4.6). Y es por esas mismas razones que a la iglesia le encanta orar. La iglesia fomenta y amplía nuestra formación.

La *Palabra de Dios* es nuestra regla de fe y práctica. La iglesia enfatiza estas creencias a través de la predicación y la enseñanza para todos los grupos de edad.

Las leyes y normas bíblicas parecen opresivas y represivas en la cultura arrogante y sin ley del siglo XXI. Pero los salmistas poetizaron la Ley de Dios como agradable, preciosa, vivificante, sabia, pura, esclarecedora, liberadora y buena. En nuestros hogares, seguimos los principios y absolutos de las Escrituras y los aplicamos a "cosas" relacionadas con nuestra vida familiar. La iglesia apoya el amor a la ley de Dios como algo satisfactorio para una vida edificante y productiva.

Las *autoridades generosas* en nuestros hogares no solo son apoyadas por la iglesia, sino que también se extienden a través de los sistemas de autoridad que tiene. La jerarquía es establecida por Dios y enseñada en las Escrituras como un modelo para la vida. Los roles de los padres son primordiales en los hogares y en la iglesia, cuando los padres y las madres guían, aman y educan a sus familias, y los niños crecen en el temor y la amonestación del Señor, sumisos al liderazgo amoroso de sus

padres.

La iglesia enseña jerarquía, responsabilidad ante Dios y las autoridades que Él ha establecido en el hogar, la iglesia y el gobierno. La rendición de cuentas es un concepto olvidado en nuestra cultura individualista. ¡Hoy todos viven solos! No debería ser así en la familia cristiana. La comunidad de la iglesia espera que cumplamos nuestros roles con alegría, sabiendo que la responsabilidad ante la autoridad es honorable y beneficiosa para todos. La rendición de cuentas crea un refugio para protegernos del engaño y la locura de nuestro propio corazón. Las relaciones con la iglesia también fomentan la responsabilidad mutua, lo que nos protege de nuestro propio pecado y locura.

La *sumisión* es un hermoso concepto que produce una sensación bíblica de bienestar, protección, plenitud, seguridad y armonía para todos aquellos que comprenden el orden de Dios en el cosmos. Nuestra cultura secular distorsiona el significado de la sumisión y lo convierte en servidumbre, deshonor, estupidez, falta de respeto y degradación. La iglesia practica la conveniencia y la dignidad de la sumisión como diseño de Dios en todos los oficios y funciones que realiza.

Las Escrituras están completas. Equilibran la enseñanza sobre la sumisión en todas las áreas de la vida con escapar de apelar a las autoridades y con ilustraciones de obediencia que revelan a Dios como la autoridad suprema sobre todas las autoridades terrenales indignas.

Los *roles* definen la práctica de la sumisión en nuestros hogares. El mundo cree que la igualdad y la sumisión son enemigos. Estos conceptos no son enemigos. Gálatas 3:28 nos enseña que toda la humanidad es igual ante Dios. No nos sometemos a las autoridades porque de alguna manera somos inferiores. Tampoco lideramos en ninguna esfera de la vida porque somos superiores. Pero Dios creó roles que son consistentes con la jerarquía que Él amorosamente determinó para los portadores de Su imagen. La iglesia fomenta los roles asignados por Dios y, además, define la autoridad y la sumisión en sus propios oficios y en su vida como cuerpo. La iglesia también apoya la sumisión cuando los

miembros se someten amorosamente unos a otros por el bien de la iglesia en su conjunto.

La iglesia proporciona un contexto para que nuestros niños se relacionen con otros adultos que los aman y se preocupan por ellos y por su futuro, adultos que también comparten nuestros valores y metas. En una cultura donde los roles específicos de género se mezclan, estos adultos ofrecen un modelo de masculinidad y feminidad a nuestros hijos.

Las *relaciones amorosas* en la comunidad de fe son vida de cristianos. En nuestros hogares, fomentamos la práctica de la hospitalidad cordial y amable hacia todas las personas. Mostramos compasión por las personas que están sufriendo todo tipo de pruebas. Estamos atentos a otras personas que necesitan ayuda para llevar sus cargas. Ofrecemos nuestro tiempo, energía, recursos y habilidades para servir a los demás. Nos esforzamos por desarrollar un corazón de servicio en nuestros hijos.

Te das cuenta de que hay sabiduría y justicia en esforzarte por mantener la unidad en tu familia y en todas las comunidades en las que vives y trabajas. Perdonas y amas incluso cuando te insultan y te rechazan; muestra disposición a asociarse con otros que tienen los mismos objetivos, en lugar de aislarse. Te regocijas en la diversidad de personalidades, habilidades y roles como el diseño perfecto de Dios. La actitud de su familia es mantener la humildad en su relación con Dios y con los demás.

La iglesia es un contexto seguro para que podamos identificar la verdadera diversidad, para que los niños practiquen habilidades para la vida y se acostumbren a una nueva condición, antes de lanzarse a las dificultades de la vida. Cuando el mundo invite a sus hijos, les resultará muy difícil negar y abandonar a toda una comunidad que los ama y los acepta. Sin embargo, tenga cuidado de no culpar a la iglesia cuando sus hijos la rechacen. Hay razones en sus corazones que los alejan.

La Palabra de Dios determina el bien y el mal, las normas y la libertad, la verdad y la falsedad. La libertad cristiana se puede disfrutar y celebrar en la iglesia sin la contaminación del humanismo, antes de que nuestros hijos se enfrenten a la libertad fraudulenta aceptada por sus colegas mundanos.

Estas actividades son el contexto para que practique su papel de “sal y luz” fuera del hogar.

LA IGLESIA ENSEÑA Y APOYA ESTAS ACTIVIDADES FAMILIARES.

La *educación* es un tema importante a considerar por la familia cristiana. Las Escrituras demuestran que el propósito de Dios es que los padres sean los principales maestros en la vida de sus hijos. Esto es cierto ya sea que elijan el sistema de educación en casa, una escuela cristiana o la escuela pública. Esta no es la perspectiva del mundo. El humanismo secular ha luchado por ganar el papel principal que pertenece a los padres en la formación y el desarrollo de los niños. La preocupación de los padres por sí mismos ha ido en aumento: buscan trabajo, entretenimiento, prosperidad o simplemente supervivencia.

La iglesia apoya la enseñanza cristiana en hogares, iglesias y escuelas cristianas como un medio esencial para inculcar la ética, la moralidad y la cosmovisión cristianas en las mentes y corazones de nuestros hijos. La iglesia reconoce a los padres como los principales agentes de la educación, instrucción, motivación y disciplina de los niños .

Horas, entretenimiento, entretenimiento y tiempo libre son, de hecho, una discusión de prioridades. Tu vida familiar se configura en torno a las actividades que consideras más deseables para cumplir tus metas de tener una familia sana física, emocional y espiritualmente. Una gestión improductiva del tiempo, la energía y los recursos económicos le roba todas las bendiciones espirituales que Dios prometió a quienes buscan el reino de los cielos.

Además de la adoración, el llamado principal de la iglesia es esforzarse, a través de la gracia de Cristo y la obra del Espíritu, para permanecer física, emocional y espiritualmente saludables, preparándonos para el día en que seremos presentados a Cristo como una esposa. inmaculado.

Las *relaciones* individuales *en* este mundo están determinadas por nuestras creencias básicas. La calidad de las relaciones difiere

dramáticamente entre creyentes e incrédulos. Los hogares cristianos se esfuerzan por desarrollar consideración, perdón, aceptación, ánimo, compañerismo, amor sacrificial, amonestación, reprensión, restauración, arrepentimiento, reconciliación, amistad, educación, lealtad, refugio, sanación y responsabilidad. Estas cosas no son familiares o significan algo muy diferente para la comunidad secular.

El amor es un buen ejemplo. La fórmula cristiana del amor es: "Nadie tiene mayor amor que este: dar la vida a alguien por sus amigos". La mente secular cree que todos deben hacer su parte para que el amor sea razonable. Como resultado, tenemos: " Daré mi 50% si tú das el tuyo. ¡Si no cumple con los términos de su contrato, me voy! "

El perdón sigue el mismo argumento. "Si pides perdón y reconoces lo que tienes que hacer para satisfacerme, acepto tus disculpas. Pero mantengo el derecho a rechazar la relación contigo, hasta que crea que ya he pagado lo suficiente ”.

LA IGLESIA ES NUESTRO REFUGIO ESPIRITUAL

El aspecto más agradable de la familia es el refugio que brinda en este mundo caído y sin corazón. Los miembros de la familia se aman y se apoyan mutuamente cuando el mundo no sabe o no se preocupa por nuestras luchas y pérdidas. Hay aceptación y perdón por nuestros fracasos. Un miembro de la familia da advertencias de humildad y amonestaciones amorosas cuando un peligro físico o espiritual amenaza al ser querido. Siempre podemos encontrar alegría y provisión en casa. Siempre hay suficiente amor, bondad y paciencia para todos. El círculo familiar nos da coraje y determinación para volver al mercado de la vida. Dios diseñó la familia para ser un refugio que facilite nuestro entendimiento de la iglesia.

Dios proporciona el mismo tipo de refugio para su familia : la iglesia. Incluso la pérdida de la familia ilustra Su cuidado paterno , tanto física como espiritualmente. El Antiguo Testamento revela el cuidado físico de Dios por los huérfanos y las viudas cuando no tienen una familia

natural. "Padre de huérfanos y juez de viudas ... Dios hace que el solitario viva con su familia" (Sal 68, 5-6). Dios hizo un pacto con su pueblo: "Yo seré vuestro Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso" (2 Cor. 6,18).

La solidaridad mutua, la comunión, el aliento, la amonestación y la alegría son útiles en el cuerpo de Cristo, así como estas cualidades fortalecen a la familia . Permítanme citar un extracto de un ensayo de Aaron Tripp, *The Glorious War* , sobre el refugio dominical de la iglesia.

Así como necesitamos cesar nuestras actividades fuera del hogar todas las noches, no porque sintamos la necesidad de hacerlo, sino porque la oscuridad nos obliga, así debemos descansar cada séptimo día, ya que en ese día Dios descansó de toda la obra de la creación. Lo que él había hecho. Es como si la batalla hubiera terminado en este día. Interrumpimos, por un momento, la interminable lucha contra nuestro enemigo. Vivimos, por un día, como si ya fuéramos victoriosos. Como guerreros que regresan de la batalla, nos reunimos en las cortes de nuestro rey, nos sentamos para el banquete que Él ha preparado para nosotros y esperamos el día en que termine la batalla, cuando caiga el último enemigo, cuando el gobierno de nuestro rey se impondrá a toda la naturaleza creada, cuando la noche eterna sea desterrada para siempre y el caos aterrador se extinga.

Así es como nos acercamos, como conquistadores, nos unimos a otros en la mesa, nos regocijamos en nuestro Rey victorioso y descansamos. Por un breve momento, ya no estamos rodeados de enemigos por todos lados, el mundo entero no está luchando contra nosotros ni tratando de destruir nuestra determinación. Estamos rodeados de camaradas, nuestros hermanos de guerra, héroes de batalla. Nos regocijamos de estar junto a héroes como estos; conocemos los terribles enemigos a los que se han enfrentado; sabemos cuán violentamente fueron oprimidos, cómo mantuvieron su propósito, cuánto trabajaron, cuánto confiaron en el poder de su Rey en las horas más oscuras, cómo vencieron al enemigo, cómo se esforzaron por la gloria de su Señor, cómo buscaron conformar el mundo a un estándar eso le traería honor a Él. De manera similar, conocen los terrores que vimos en la batalla, lo tristes que estábamos, lo débiles que nos volvimos. Lucharon junto a nosotros contra el enemigo. Cuando nuestro corazón nos llevó al fracaso, nos hizo mirar el majestuoso modelo de nuestro Señor. Por eso nos unimos ahora, hermanos de guerra, no para luchar, sino para tener compañerismo,

El primer día de la semana regresamos a la batalla. Estamos renovados; nuestra armadura está

reparada y aún más resistente. Nuestro corazón, que de otro modo se desesperaría en un conflicto tan arduo, se ha fortalecido. Nuestras heridas fueron tratadas y curadas. Salimos a la guerra, por la gloria de nuestro Rey; y no estamos cansados, no estamos desanimados, no cedemos territorio a nuestro enemigo; avanzamos. Esperamos el próximo domingo y nuestro descanso eterno.

LA IGLESIA EXPLICA LAS PRUEBAS DE LA VIDA AL CREYENTE.

En Efesios 5: 22-33, Pablo usa el matrimonio para identificar a la iglesia como la novia de Cristo. Los versículos 25 al 27 nos dicen que Cristo está purificando a su novia, preparándola para el gozo de la eternidad con el novio. Se estará radiante, sin manchas, sin arrugas o cualquier otro defecto.

Tú, yo y nuestros hijos somos inadecuados para ser esa novia. Alabado sea Dios porque la vida perfecta de Cristo y Su muerte en la cruz aseguran el compromiso de la iglesia, ya que hay justificación para todos los que se arrepienten y creen. Efesios 5 identifica la santificación. El propósito de Cristo en las pruebas de la vida es hacernos radiantes. Es como el fuego del orfebre (Ml 3,2-4). Somos como oro y plata contaminados por la tierra en la que fueron excavados. El artesano utiliza chorros de aire frío y de alta temperatura para realizar una obra de arte. Las luchas y pruebas de esta vida están destinadas a hacernos hermosos por la eternidad. Esta idea está bellamente expresada en los siguientes versos del poema *Tierra, fuego, agua, aire.* (Tierra, fuego, agua, aire), por Walter Wangerin Jr.:

Enciende todo mi ser.
Deja que la llama ardiente de la purificación que
ninguna vena deje de ser consciente.

La iglesia es la comunidad del pueblo redimido de Cristo, de todas las edades y lugares, desde la creación del jardín del Edén hasta el día en que Cristo regresará, con poder y gloria. Nuestras congregaciones locales son expresiones individuales de la iglesia universal. Cuando sus hijos se quejan de que la vida cristiana parece difícil en comparación con este mundo sin preocupaciones, recuérdelos que se acerca un gran día, cuando la gente de

este mundo sin preocupaciones se sentirá sola, sin alguien que los ame, arrojada a la oscuridad eterna. , sin esperanza de liberación. Toda la graciosa fascinación y los placeres seductores de este mundo serán desenmascarados. Los que perseveran en las purificadoras llamas de las pruebas tendrán vestiduras apropiadas para una novia que espera a su Novio-Salvador. Quiero ser un miembro conocido y participativo de la novia: ¡la iglesia!

LA IGLESIA TIENE IMPLICACIONES PARA TU FAMILIA

Entre los cristianos, la iglesia suele ser una prioridad familiar. Esto es bueno y apropiado. Sin embargo, los padres dan forma a lo que pensarán sus hijos sobre la iglesia. Magnífica la belleza de la vida corporativa de tu iglesia. Este es un elemento esencial para una cultura cristiana. Si asistir a la iglesia y sus actividades es una obligación dolorosa que compite con otros pasatiempos más deseables, los niños no verán el día en que podrán optar por no asistir. Todas las actividades opcionales de la vida: aprendizaje, habilidades, deportes, empleo, entretenimiento e incluso estudios, deben planificarse alrededor de la iglesia. De lo contrario, la iglesia será una más entre muchas opciones de vida para sus hijos, no es un factor decisivo para priorizar en la vida.

Si la iglesia no es más que una organización social, los niños permanecerán en ella o la dejarán en función de sus intereses en las oportunidades sociales que la iglesia les ofrece. Si el líder juvenil es "genial" o si los colegas de la iglesia están "actualizados", determinará el interés de su hijo. Si la familia de la iglesia lo critica y lo ofende, sus hijos harán lo mismo; y darán un paso más: dejarán la iglesia.

Si la adoración y la alabanza ablandan tu corazón; Si encuentra su relación con el pueblo de Dios satisfactoria y refrescante, y si no hay nada que ame más que usar su energía, tiempo, recursos y creatividad para beneficiar al cuerpo de Cristo, entonces sus hijos tendrán una perspectiva desde la cual podrán admirar y apreciar la familia de Dios. Usted, por sí mismo, no puede garantizar su membresía en esta familia, pero sus

habilidades de reclutamiento serán una herramienta principal en la obra del Espíritu en el corazón de sus hijos.

Parte 3 | Aplicación de la instrucción formativa

12 | De la conducta al corazón

En el Capítulo 5, vimos la enseñanza bíblica de que todo comportamiento es guiado por el corazón. ¿Recuerdas la historia de esos dos niños discutiendo por el mismo juguete? Haciendo la pregunta "¿Quién lo consiguió primero?" no resolvió el problema del corazón. Recuerde las palabras de Jesús registradas en Marcos 7.21-23: "Porque de adentro, del corazón de los hombres, proceden los malos designios, la prostitución, los robos, los homicidios, el adulterio, la codicia, la malicia, engaño, lujuria, envidia, blasfemia, orgullo, locura. Ahora bien, todos estos males vienen de dentro y contaminan al hombre".

EL PELIGRO DE PERDER DE VISTA EL CORAZÓN

Es posible que no podamos tratar con el corazón cuando corregimos o disciplinamos. Estamos tentados a enfocarnos en el comportamiento que requiere corrección, no en los problemas cardíacos que son la fuente del mal comportamiento. Cuando el enfoque se limita a cambiar el comportamiento, nuestra reacción puede ser la siguiente:

"Comparte el juguete".

"Deja a tu hermana en paz."

"Para."

Incluso podemos sucumbir a la tentación de manipular el comportamiento de nuestros hijos: "Es muy triste ver a niños que tienen tantos juguetes buenos peleando así. Deberías de estar avergonzado; Me avergüenzo de ti".

"Si no puedes jugar sin luchar, te enviaré a tus habitaciones".

Algunos padres desarrollan esquemas de manipulación bien diseñados. Un padre me dijo que trató de usar un jarrón de "cállate" en su casa.

"¿Qué es un 'jarrón cerrado'?"

"Me cansé de escuchar a mis hijos decir 'Cállate'. Les dije que cada vez

que dijeran 'Cállate', tendrían que poner un dólar en el jarrón ”.

"¿Qué pasó?"

"¡En dos semanas, teníamos cien dólares!"

"Cien dólares es mucho dinero".

"Sí, lo sé, pero mi esposa y yo también pusimos algo de dinero ".

"¿Y qué pasó después?"

“Pasaron dos semanas y nadie dijo, 'Cállate'. Entonces imaginé que habían aprendido la lección. Llegó el viernes cuando llevé a la familia a comer pizza, ver una película y comer helado. Derrochamos casi cada cien dólares ".

"¿Y luego qué pasó?"

“No creerás; en dos días empezaron a decir 'Cállate' ”.

Piense en este escenario conmigo. ¿Qué les estaba pasando a estos niños? ¿Experimentó un cambio de opinión? No, lo único que cambió en estos niños fue el comportamiento. Una vez que se eliminó la fuerza manipuladora externa (una multa de \$ 1 por decir "Cállate"), el comportamiento volvió a la expresión más natural de sus corazones. Este padre logró controlar el comportamiento durante un breve período de tiempo, pero los niños no se movieron ni un centímetro en la dirección del amor a Dios y a los demás.

Hay una multitud de formas de manipular el comportamiento de nuestros hijos. Podemos sobornarlos, amenazarlos, humillarlos, culparlos, hacer promesas, negociar con ellos, elogiarlos o recompensarlos, en un esfuerzo por asegurar los resultados de comportamiento que deseamos. Algunas personas se sienten más justificadas al utilizar incentivos positivos que negativos. Ya sea que usemos "la zanahoria" o el "látigo", todo esto es conductismo.

UNA EVALUACIÓN DEL CONDUCTISMO

Algunos padres me han dicho: “uso un poco de conductismo; no lo critiques, porque funciona ”. Entonces, ¿qué tiene de malo el conductismo?

El conductismo real que necesitan nuestros hijos

Utilizando las palabras de Jesús: “De lo que está lleno la boca habla el corazón” (Lc 6,45). Hacer frente a la conducta, sin dirigirse al corazón, es ignorar las necesidades profundas del corazón. Es como intentar resolver el problema de las malas hierbas del jardín con una cortadora de césped. Puede que tenga éxito cortando las malas hierbas, pero se sentirá desanimado cuando vea lo rápido que volverán a crecer.

El conductismo ofrece a nuestros hijos una base falsa para la ética

La base de las elecciones éticas en el conductismo es pragmática. Los padres quieren un cierto tipo de resultado conductual y los niños aprenden a elegir su comportamiento basándose en castigos y recompensas. Cuando Dios reacciona al comportamiento de sus hijos, también se preocupa por sus acciones. Sin embargo, mucho más que eso, Dios se preocupa por las motivaciones del corazón de sus hijos.

Desde un punto de vista bíblico, la base de las decisiones éticas es la existencia, la naturaleza y la gloria de Dios. Las razones de la ética bíblica también: "Hay un Dios que hizo todas las cosas y yo. Él me dice qué hacer por mi propio bien y para Su gloria ". Mientras nos ocupamos de los comportamientos externos de nuestros hijos, también debemos enseñarles cómo tomar decisiones basadas en cosas más profundas que esperar castigos y recompensas. El hecho de que haya un Dios en el cielo que ha revelado su voluntad a la humanidad es la base para la toma de decisiones.

El conductismo Train Heart Paths Wong

Existe una conexión tan íntima entre el corazón y el comportamiento, que cualquier método utilizado para restringir el comportamiento entrena el corazón de nuestros hijos. Cuando un niño es manipulado por vergüenza, aprende a reaccionar ante la vergüenza. Cuando la culpa se utiliza como motivación, el niño puede convertirse en una persona culpable. Si el orgullo es la motivación, se convertirá en una persona cuya preocupación es el miedo del hombre o el deseo de ser aprobado por otros. Y, en general,

los hogares que usan la ira para amenazar a la familia producen adultos enojados.

El conductismo oscurece el mensaje del Evangelio

El evangelio no es el centro de disciplina, corrección y motivación en los hogares donde se manipula el comportamiento. Los padres que recurren a la humillación, la culpa, las amenazas o los sobornos no están poniendo su esperanza de cambio en el evangelio.

El conductismo revela los ídolos de los padres

Hay muchas razones por las que los padres utilizan el conductismo para controlar a sus hijos. Quizás estemos motivados por el orgullo; después de todo, nuestros hijos son nuestra tarjeta de presentación. Quizás sea solo una cuestión de conveniencia. O peor aún, a veces queremos controlar a los demás. O quizás nos impulsa el miedo al hombre; nos preocupa lo que pensarán los demás si parecemos ineficaces al tratar con nuestros hijos.

Los muchos ídolos del corazón contaminarán nuestras intervenciones en la vida de nuestros hijos. Estos ídolos no nos motivarán a actuar por el bienestar de nuestros hijos, sino por nuestra propia reputación. En consecuencia, el bien de nuestros hijos no será el motor de nuestra corrección y disciplina; seremos impulsados por nuestro sentido personal de bienestar. Nuestro comportamiento en la disciplina estará motivado por *nuestro* corazón. Esto no demostrará la profundidad de nuestra preocupación por el bienestar espiritual de nuestros hijos.

RELACIONAR LAS ACTITUDES DEL CORAZÓN CON EL COMPORTAMIENTO

Piense en las actitudes impías que a veces vemos en nuestros hijos. Por ejemplo, nos damos cuenta de que hay momentos en que los impulsa el deseo de venganza. Nuestros hijos se defienden con palabras como "Él me lastimó primero". Cuando un niño se defiende de esta manera, hay una actitud del corazón que está motivando su comportamiento: el deseo de venganza.

Necesitamos enseñar a nuestros hijos a entregarse a Dios. Esto es lo que hizo Jesús cuando fue perseguido, despreciado e incluso azotado. Se entregó a Aquel que juzga con justicia (1 P. 2:23). A tiempo de reaccionar en represalia por sus verdugos, buscó a Dios con confianza.

Nuestros hijos pueden estar motivados por el miedo al hombre. Los adolescentes pueden ignorar a sus hermanos menores solo para parecer geniales a los amigos de la escuela. Quizás digan y digan lo que agrada a la multitud, en lugar de lo que honra a Dios. El miedo al hombre puede resultar en un hijo que muestra mayor lealtad a los amigos que a los padres o hermanos.

Podemos regañar o incluso amenazar a nuestros hijos por su maldad. Pero sabemos que la reprensión no cambiará la actitud del corazón.

Generalmente, el orgullo está en el centro de los conflictos que nuestros hijos tienen en casa. Su hijo perdió en el juego “Banco Inmobiliario” y está triste. Sabes que esto es solo un juego y que ni Higienópolis ni los Jardines tienen valor real. Puede estar triste por su orgullo herido (especialmente si el ganador es alguien más joven que él o una niña).

Ayúdelo a comprender que fue el orgullo lo que motivó su reacción. Esta es una oportunidad para hablarles sobre la humildad. La humildad precede al honor.

El amor desinteresado e insensible que tienen los niños siempre es transparente. El amor propio se manifiesta de forma natural. Enseñe a sus hijos a amar a los demás. Cristo es el principal ejemplo de amor a los demás. No solo fue un modelo de amor, sino que también puede darles a nuestros hijos el poder de amar.

Toda pareja cristiana quiere que sus hijos sean deslumbrados por Dios, que contemplen su esplendor y reaccionen con reverencia. El temor del Señor es el incentivo para que sus hijos tengan estas reacciones.

En el Capítulo 5, enumeramos, en dos columnas, las actitudes impías y las actitudes piadosas del corazón. Sería beneficioso revisarlos y discutirlos con sus hijos. Estas preguntas de motivaciones resaltan las cosas que los niños dicen y hacen.

Los momentos de corrección son ocasiones para construir sobre los cimientos que ponemos en nuestra instrucción formativa. Ayude a sus hijos a comprender la conexión entre el comportamiento incorrecto y las actitudes del corazón que conducen a ese comportamiento.

EL CAMINO RESBALADIZO DE LA HIPOCRESÍA DE LOS PADRES

La manipulación del comportamiento eventualmente me distanciara hipócritamente de mis hijos. Diré: "No creo que seas tan egoísta. Tu hermano pequeño se dormirá en unos minutos.

¿Morirías si te dejo jugar con tu excavadora durante unos minutos?

Diría que esto es ser un hipócrita con mi hijo. ¿Quién conoce mejor que yo las formas en que el egoísmo actúa en el corazón humano? Si te digo la verdad, podría escribir un libro sobre el egoísmo.

¿Te das cuenta de lo que hice? Me hipócritamente mismo distanciado de mi hijo. Lo estaba avergonzando por el egoísmo insensible que encuentro en mí. Me estaba concentrando en el comportamiento y soltando el corazón. Si actúo con hipocresía, no habrá evangelio, ni esperanza, ni gracia en mi corrección.

LLEGAR AL NÚCLEO DEL COMPORTAMIENTO

Haga buenas preguntas para ayudar a sus hijos a comprender las actitudes de sus corazones.

Piense, por ejemplo, en el niño que humilló a su hermano menor frente a sus amigos mayores. Puedes corregirlo por su comportamiento grosero y dañino, pero el padre sabio también te ayudará a comprender qué lo motivó a hacerlo. Puedes tener una conversación como esta:

"¿Crees que tu hermano se sintió avergonzado por la forma en que le hablaste?"

"Creo que si."

"¿ Por qué lo lastimaste tanto?"

"Creo que fue porque pensó que me estaba burlando de él". "Tienes

razón, pensó eso. Esta es una pregunta difícil, pero ¿qué crees que estaba pasando en tu corazón cuando te burlaste de él? Sé que amas a tu hermano, pero ¿por qué lo hiciste sentir tan mal?

"Yo no sé."

"Aceptaré esa respuesta. Yo tampoco lo sé, pero déjame ayudarte a pensarlo. ¿Está de acuerdo en trabajar conmigo en esto? "

"Creo que sí."

"Bueno, parece que hay varias posibilidades. Podría ser orgullo o, quizás, amor propio; quién sabe, el miedo del hombre (te avergüenzas de él) o, aún así, solo porque realmente quieres la aprobación de tus amigos y quieres verte bien con ellos. ¿Qué piensa usted?"

Hagamos algunas observaciones sobre esta conversación. Primero, tenga en cuenta que no estoy haciendo acusaciones. Solo intento que mi hijo analice lo que pasó. En el segundo, no estoy emitiendo juicios. No estoy diciendo cuáles son tus motivaciones.

No conozco tu corazón y, a pesar de tener mis sospechas, no puedo expresar cuáles son tus motivaciones. En tercer lugar, lo que quiero hacer en ese momento es animarle a que se autoevalúe. Estoy facilitando la conversación. Estoy usando mi vasto conocimiento de los problemas cardíacos para ampliar su comprensión de las cosas que motivan su comportamiento.

No es necesario que termine el tema en esta conversación. Si comienza a impacientarse, si empiezo a enojarme, puedo terminar la discusión en cualquier momento. Puedo decir: "Sabes , solo quiero que puedas hacer un esfuerzo para identificar tus motivaciones. Créame, sé lo difícil que es hacer esto. Déjame rezar por ti y podemos hablar de ello en otro momento. Te amo."

MANTENER LA CENTRALIDAD DEL EVANGELIO

Anteriormente, usé la ilustración de la hipocresía para avergonzar a nuestros hijos. Siempre terminaré así si estoy manipulando el comportamiento. Sin embargo, si trato con el corazón, no me distanciaré

hipócritamente de mi hijo. Podré solidarizarme con él en su lucha contra el egoísmo. Puedo poner mi brazo alrededor de tu hombro y decir: “Sé por lo que estás pasando. Entiendo el egoísmo. Papá también tiene sus propias luchas con ser egoísta”.

No justifico el egoísmo como algo bueno solo porque también soy egoísta. En cambio, simplemente me estoy identificando con mi hijo en la lucha común que tenemos contra el pecado. No solo comprendo esta lucha, sino que también sé adónde ir en mi lucha contra el egoísmo. Necesito llevar mis luchas a Jesucristo, en quien puedo encontrar perdón y gracia para ayudarme en momentos de necesidad.

Jesucristo experimentó las mismas tentaciones que yo (Hebreos 4: 14-16). Él nunca falló, pero a menudo caigo en esas tentaciones y siempre necesito buscar la gracia y la fuerza en Jesucristo. Él puede perdonarme y limpiarme (1 Juan 1.9). Está lleno de misericordia por los errores cometidos y de gracia para las necesidades presentes y futuras.

Cuando ayudo a mis hijos con el problema del egoísmo, soy como un veterano experimentado en el campo de batalla. He estado en la batalla durante mucho tiempo. Tengo más conocimiento sobre qué hacer en la guerra espiritual. Mi hijo, inmaduro, puede estar comenzando su batalla contra el pecado. Puedo ir con él a las trincheras y mostrarle dónde hay esperanza y fuerza para esta batalla.

13 | Disciplina correctiva: aplicación del principio bíblico de sembrar y cosechar

Una revisión rápida es oportuna. Recuerde: durante los momentos de disciplina correctiva, debemos recurrir a la instrucción formativa que ayude a los niños a comprender todos los problemas de la vida desde la perspectiva de la Palabra de Dios, la Biblia. El principio de sembrar y cosechar es una lección profunda en la vida que enseña a los niños a pensar en las consecuencias e implicaciones de lo que dicen y hacen.

En Gálatas 6: 7-8, el principio de la siembra y la cosecha se define tanto positiva como negativamente: “No se engañen: no se burlan de Dios; porque lo que el hombre siembra, también segará. Porque el que siembra para su propia carne, segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu del Espíritu, segará la vida eterna”.

Fomentar "sembrar para el Espíritu" es tan importante como advertir contra "sembrar para la carne". Nuestra instrucción formativa debe tener abundantes ejemplos de los buenos propósitos que Dios tenía para el hombre, antes de la Caída y la maravillosa provisión de Dios después de la Caída, a través de la persona y obra de Su Hijo, Jesucristo. La solemne veracidad del juicio de Dios, la ira y la intolerancia hacia el pecado deben llevar a las personas al pie de la cruz, porque son conscientes de su maravillosa gracia.

Es alarmante hasta qué punto se utilizan las Escrituras como una amenaza en nuestra instrucción formativa. Esta es una imagen distorsionada de Dios, una imagen que deja a nuestros hijos frustrados por la Ley de Dios. Un juez poderoso sin piedad hace que la ley sea severa y despiadada, en lugar de protectora y vivificante.

DISCIPLINA CORRECTIVA

Durante los momentos de disciplina correctiva, recurrimos a la instrucción formativa para ayudar a los niños a comprender los problemas de la vida : cómo el pecado ha afectado todos los ámbitos de la vida y el gran propósito de Dios al proporcionar redención y esperanza en tiempos de necesidad. La disciplina correctiva es el principio bíblico de sembrar y cosechar en acción.

La disciplina correctiva es una misión de rescate destinada a devolver al niño desviado o incrédulo al círculo de bendiciones, en el que los niños honran y obedecen a sus padres (Efesios 6.1-2). Esto incluye la obediencia a las autoridades designadas por los padres.

Esta es una imagen muy hermosa. El padre no está supervisando si el niño está usando la ley de manera efectiva. En cambio, camina al lado del niño, como su vecino, como quien ya ha probado el agua de la vida y puede dar testimonio de sus cualidades vivificantes (Sal 34). Cristo es un modelo de este tipo de relación. Llegó a ser como sus hermanos en todo, para ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que concierne a Dios (He. 2: 17-18). Filipenses 2.1-11 describe cómo descendió del cielo, en semejanza humana, para que pudiéramos reconciliarnos con Dios. Hebreos 4: 14-16 describe cómo Cristo se identificó con nosotros para darnos la victoria sobre el pecado.

Se paró a nuestro lado, nos recibió y nos mostró el camino para llegar a Dios. Este es el propósito de Dios para la corrección y la disciplina. Dios no quiere capturarnos, ni exponernos, ni hacernos pagar lo que debemos. Su objetivo es hacernos semejantes a Cristo. La disciplina y la corrección que ministramos deben reflejar el santo propósito que Dios tiene para nosotros. Deben reflejar la misma humildad, paciencia, paciencia y esperanza que el Salvador nos muestra.

A menudo, los padres se quejan: "¿Cómo puedo hacer todo lo que me recomienda?" Quiero animarlos diciéndoles que la instrucción de entrenamiento resuelve el problema. Todas las oportunidades, tanto formales como informales, de enseñar las Escrituras a los niños allanan el

camino para la corrección y la disciplina. Los niños comprenderán su corrección y disciplina porque han aprendido a través de la instrucción formativa que les ha ofrecido.

El proceso de cosecha

Hay pasos importantes que enseñan el proceso de cosecha que no se pueden ignorar si queremos ser bíblicos, en lugar de conductistas. Estos pasos utilizan las consecuencias bíblicas para tratar el corazón. Permítanme ilustrar esto. Tu hijo Billy se está quejando. Él no le gusta lo que usted preparado para el desayuno. O peor aún, no lavaste la camisa favorita que él usaría en la escuela. Está enojado con su hermana, porque ella “movió” sus cosas; así que vació su bolso en el suelo y rompió su espejo. Billy cruzó los límites del círculo de Efesios 6.1-3.

Nota: existe el peligro de establecer un tipo de conversación estándar para hablar con Billy. Esta conversación es solo una sugerencia. De hecho, hay muchas formas de decir lo que hay que decir. También hay muchas variables que pueden cambiar el rumbo de la conversación, como: la edad de Billy, tu personalidad o el hecho de que profese o no fe en Cristo. Además, la reacción de Billy ante lo sucedido puede estar vinculada a una serie de actitudes que van desde la dureza de su corazón hasta la tristeza por el pecado. Una parte de la conversación determinará cómo proceder con los otros aspectos de su conversación con él. El orden del proceso no es tan importante como su espíritu y su meta de presentar el evangelio a su hijo. No permita que ningún aspecto problemático de la conversación oscurezca su objetivo más amplio.

Haga preguntas que lleven a su hijo a hablar. Identifique la situación: "¿Qué hiciste?"

Billy, pensemos en lo que pasó. Estoy preocupado por ti. Últimamente nos hemos dado cuenta de que está luchando contra los murmullos y la ira. ¿Sabes de lo que estoy hablando?

responder

La respuesta puede ser sí o no. Si es así, adelante. Si no es así, utilice una ilustración. Pídale confirmación a su hijo, incluso si es un movimiento con la cabeza. Siempre dialoga, nunca uses monólogos. Pregúntele a su hijo qué estaba pensando y sintiendo para ser inducido a comportarse de esa manera. ¿Qué miedos, deseos, esperanzas y codicia había en tu corazón? Es obvio que la edad del niño determinará la naturaleza de las preguntas.

Si dice "No sé", ofrézcale varias opciones y déjele elegir. Si no reconoce el pecado, no lo acuse. A pesar de que fue "atrapado en el acto", los cargos son destructivos. Si la culpa es evidente, acérquese y dígame con amor pero con firmeza que "la trampa se acabó" - usted sabe que él es culpable. Anímelo a confesar. Es más probable que confiese si su conducta es amorosa que si es acusadora y autoritaria. Si continúa insistiendo en su inocencia, incluso frente a la evidencia de culpabilidad, continúe hasta el final del proceso, sin enfocarse en la culpa, pero diciéndole que se preocupa por él debido a su lucha con esa área particular de la culpa. pecado y deshonesto renuencia a reconocer esta lucha. Debe haber alguna razón por la que se resista a decir la verdad; puede ser el miedo a la disciplina, el miedo a la desaprobación o la rebelión, por nombrar algunas de las causas. Abordar la deshonestidad es tan importante como corregir el comportamiento que causó la mentira.

Si sospecha de su culpabilidad, pero no está seguro, es mejor que tome su palabra. Si este es un patrón de comportamiento, saldrá a la superficie nuevamente. Pero aproveche la oportunidad para decirle el motivo de su preocupación. Recuérdele el principio bíblico de sembrar y cosechar. Ore con él y, en particular, para que Dios ablande su corazón y elija los caminos de Dios.

Recuerde las instrucciones de entrenamiento para su hijo. "¿Cómo reaccionaste en tu corazón? ¿Cómo impulsó eso su comportamiento? "

responder

"La murmuración y la ira vienen del corazón. Tus quejas sobre el

desayuno y tu camisa exponen tus problemas internos, ¿no ?

responder

“Un espíritu murmurador muestra un corazón ingrato hacia Dios y hacia los demás. El pasaje de 2 Timoteo 3.2-4 coloca el pecado de ingratitud en la lista de pecados de iniquidad. La ira contra tu hermana y el hecho de que hayas pagado mal con mal revelan el conflicto en tu corazón entre amar a tu hermana o a ti mismo, ¿no es así?

responder

“ Sé cómo es esta pelea, Billy. También luché contra estos pecados. Es bueno recordar lo que Dios dice sobre los peligros del pecado, las soluciones, las promesas y la ayuda que Él nos brinda en nuestras luchas ”.

Use las Escrituras y presente el punto de vista de Dios sobre esa área específica del pecado. Cualquiera que sea la lucha contra el pecado, común en la vida de sus hijos, esta lucha debe ser parte del contenido regular de los momentos de adoración doméstica, no para "arrojarles el pecado en la cara", sino para identificarlo tanto a los padres. en cuanto a los niños. Esta *instrucción formativa* le ofrece la oportunidad de describir el pecado, su engaño y las promesas de Dios para vencerlo. Por lo tanto, cuando se requiera *disciplina correctiva* , ya habrá atravesado ese territorio y desarmado la resistencia. Su instrucción formativa sienta las bases para la disciplina correctiva.

Los niños reconocerán la verdad de los caminos de Dios en la instrucción formativa, especialmente si tienen el consuelo de tenerte a tu lado, en lugar de encima de ellos. En el momento de la disciplina correctiva, podrá aprovechar con gracia los conocimientos previos de sus hijos. "Recuerda que hablamos de ... Estamos de acuerdo en que ..."

Recuérdale a su hijo: “Hay serias consecuencias que está cosechando debido al pecado que ha sembrado. ¿Dónde estaba Dios en esta lucha contra el pecado?

Considere lo que cosechamos cuando pecamos. Recuerde

las dimensiones profundas del pecado que discutimos anteriormente. Cosechamos en nuestra relación con Dios, en nuestros hábitos de vida, en reputación, en nuestra relación unos con otros, en nuestra utilidad en el reino de Dios; también cosechamos en relación con la eternidad. Hable sobre los beneficios eternos, temporales y espirituales de elegir los caminos de Dios y las consecuencias eternas, temporales y espirituales de caer en la tentación.

"Billy, ¿dónde estaba Dios esta mañana?"

responder

"¿Estabas pensando en las amonestaciones y promesas de Dios cuando te quejaste de tu hermana y te enojaste con ella?"

responder

"¿Crees que Dios sabía lo que estaba pasando en tu corazón - cuáles eran tus luchas?"

responder

"Recuerda que Hebreos 4: 12-13 dice: 'Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más aguda que cualquier espada de doble filo, y penetra hasta el punto de dividir el alma y el espíritu, las coyunturas y la médula, y es capaz de discernir los pensamientos y propósitos del corazón. Y no hay criatura que no se manifieste en tu presencia; al contrario, todas las cosas se descubren y se muestran a los ojos de aquel ante quien somos responsables'".

"Recuerda, Billy, las consecuencias de estos pecados endurecerán tu corazón hacia Dios. Hemos estado orando por estas luchas específicas contra el pecado, ¿no es así, Billy?"

responder

"El disgusto y la ira que se manifiestan cuando alguien toca tus pertenencias es una lucha particularmente difícil para ti, ¿no es así?"

responder

“Verá, los pecados contra los que luchamos se convierten en hábitos en nuestras vidas. Estos hábitos no desaparecen mágicamente cuando llegamos a cierta edad. Están apegados a nosotros. Por eso estamos hablando de esto. Queremos que supere estos hábitos ahora, con la ayuda de Dios; por lo tanto, no te acompañarán durante tu vida. Eso no sería bueno para ti, ¿verdad?

responder

“Llevar hábitos pecaminosos a lo largo de la vida es una consecuencia terrible. Billy, Proverbios 20.11 nos recuerda que "Incluso un niño se da a conocer por sus acciones, si lo que hace es puro y recto". La murmuración y la ira le traen mala reputación y dañan su relación con su hermana y con nosotros. Cuando murmuras, no disfrutamos de la intimidad y la alegría que queremos que experimente nuestra familia. Y quejarse de mamá es una falta de respeto, ¿no es así?

responder

“Esta actitud interrumpe la alegría que normalmente tenemos en nuestra relación contigo. Sientes que nuestra relación se interrumpe en este momento, ¿no es así? ”

responder

“Tu hermana siempre piensa que tiene que protegerse contra su ira. ¿Cómo crees que está tu reputación con ella ahora?

responder

“Para ella, tienes la reputación de ser un hermano enojado y descontrolado. ¿Te das cuenta, Billy, de que estás cosechando una triste consecuencia en tu reputación y en la relación con tu familia?

“Billy, siempre oras por oportunidades para que Dios sea un testigo de Cristo. Quiero sugerirle que piense en cómo ser testigo en nuestro hogar, en el desayuno y en la relación con su hermana. Oremos para que Dios cambie

su forma de pensar sobre cómo vivir para Él, incluidas estas experiencias comunes en la vida. Esto te dará 'autoridad para hablar' y, a la larga, te preparará para ser útil en el reino de Cristo ".

¿CÓMO PUEDE AYUDAR A SU HIJO?

Identifícate con él en la lucha por resistir la tentación de sembrar hasta la carne

Camine al lado de su hijo. Conoces tus propias debilidades en tiempos de tentación y los defectos de la naturaleza pecaminosa. ¿Existe una manera más poderosa de mostrar que podemos obtener ayuda del Salvador que compartir cómo Cristo lo ha ayudado en sus momentos de tentación? *No* estoy diciendo que debas tener una actitud de conmiseración hacia tu hijo cuando compartas tu error. *De hecho* , estoy hablando de reconocer su propia necesidad y dependencia de Cristo.

“Billy, te amamos. Queremos ayudarlo. Mamá y papá saben lo que es murmurar y enojarse cuando las cosas no salen como queremos. Pero Dios quiere que confiemos en Él cuando las cosas no salen como queremos. Nos dio al Señor Jesús para consolarnos y ayudarnos cuando estemos disgustados y enojados. Queremos ayudarte en tu lucha contra los murmullos y la ira, cuando las cosas no salen como deseas ”.

“Dios prometió en 1 Corintios 10:13: 'No hubo tentación para ustedes que no fuera humana; pero Dios es fiel y no permitirá que seas tentado más allá de tus fuerzas; al contrario, junto con la tentación, te proporcionará liberación para que puedas soportarla. ¿Qué crees que significa, Billy?

responder

“En Hebreos 4: 14-16, Dios describe el camino que debemos seguir: ' Por tanto, teniendo a Jesús, el Hijo de Dios, como el gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, mantengamos firme nuestra confesión. Porque no tenemos sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades; más bien, fue tentado en todas las cosas, a nuestra semejanza,

pero sin pecado. Vengamos, por tanto, confiadamente al trono de la gracia para recibir la misericordia y encontrar la gracia para la ayuda en el momento oportuno '. ¿Qué crees que significa llegar al trono de la gracia en oración, Billy?

responder

“Billy, oremos contigo y por ti. Pensemos en otras formas de ayudarlo. Quizás deberíamos comenzar un estudio de los personajes bíblicos que lucharon contra estos mismos pecados. Esto le ayudará a recordar que no está solo cuando se sienta tentado a sentirse disgustado y enojado. También le recordará las bendiciones de ser una persona agradecida y pacífica. ¿Puedes pensar en otras formas en que podemos ayudarte, Billy?

responder

Planifique formas de ayudar a los niños a comprender que comprendemos la naturaleza de sus luchas contra el pecado y que estamos listos para meterse en las trincheras junto a ellos. Use formas para ayudarlos a luchar contra un pecado específico , tal vez responsabilidad, recordatorios, normas, una lista de tareas pendientes, memorización de las Escrituras o un estudio bíblico. La oración debe ser siempre uno de esos medios. Anime a su hijo a que se acerque a usted, a rezar, cuando surja la tentación: por ejemplo, cuando se dé cuenta de que su hermana está revisando sus pertenencias. Esto no significa que cotilleará sobre su hermana, pero le ayudará a recordar que su relación con ella es más importante que tus cosas". Es muy difícil reparar el daño y la alienación en una relación dañada por la ira. También puede hablar con su hermana y aclarar el problema de que se ha excedido en las pertenencias personales de su hermano.

Cristo nos ayudó, en lugar de estar parado allí en el cielo, gritando: “¡Oye! tú ahí abajo, ¡necesitas ser más eficiente! " Vino a la tierra en carne y hueso, experimentó las mismas realidades dolorosas que experimentan sus criaturas caídas. ¿Porque? Hebreos 2, especialmente en los

versículos 14 al 18, nos da la razón:

Por lo tanto, como los niños tienen una participación común de carne y hueso, él también participó en estos, de modo que, con su muerte, destruiría al que tiene el poder de la muerte, es decir, al diablo, y librará a todos los que, debido al miedo a la muerte, fueron sometidos a esclavitud de por vida. Porque evidentemente no ayuda a los ángeles, pero sí ayuda a la descendencia de Abraham. Por esta misma razón, convenía que, en todo, llegara a ser como sus hermanos, para ser misericordioso y fiel al sumo sacerdote en los asuntos relacionados con Dios y para hacer expiación por los pecados del pueblo. Porque en lo que él mismo sufrió, después de haber sido probado, puede ayudar a los que son tentados.

Cristo “caminó con nosotros lado a lado”, a través de su vida, muerte y resurrección. Él es nuestro ejemplo. Fue un modelo para nosotros en el arte sagrado de dar nuestra vida por los demás. ¡Su identificación con nosotros fue irresistible! Cuando los padres muestran el camino a sus hijos, se sienten profundamente conmovidos por la capacidad de Cristo para simpatizar con sus debilidades y brindarles ayuda real.

Identificar lo que significa sembrar para el Espíritu.

¿Qué debería haber hecho Billy cuando no encontró la camisa que “debería” usar ese día? ¿Qué debería haber dicho cuando encontré esa terrible avena molida en su cuenco en la mesa del desayuno? ¿Cómo debería haber reaccionado cuando encontró pruebas de que su hermana había rebuscado entre sus cosas? ¿Qué habría reflejado la belleza de Cristo en lugar de un corazón egoísta? Llame a Billy para una conversación siempre que sea posible, mientras examina los siguientes versículos. Su edad y capacidad de atención determinarán qué tan lejos debe llegar.

"Billy, ¿recuerdas cuál es el gran mandamiento de Dios para tu pueblo?"

responder

“Así es, 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu entendimiento, y amarás a tu prójimo como a ti mismo'. ¿Qué crees que significa, Billy?"

responder

"Tienes razón. Déjame parafrasear eso. El amor a Dios se refleja a través de nuestra gratitud por todas las cosas y el servicio en su Reino. Expresamos amor a los demás a través de nuestra gratitud y cooperación con ellos ".

“Billy, aquí tienes una cifra positiva de sembrar y cosechar para tus luchas con el pecado hoy. Viene de Filipenses 2. Los versículos 1 al 3 describen la unidad, el consuelo y la comunión que tenemos con Cristo porque somos hijos de Dios ”.

responder

“Hay mucho sobre la siembra en los versículos 1 al 14. Escuche con atención. El versículo 1 habla de afecto y compasión. Ver el versículo 2 nos recuerda que debemos tener el mismo amor y propósito que Cristo tuvo en su vida y muerte por nosotros. El versículo 3 nos llama a sembrar altruismo y humildad. El versículo 4 dice que debemos plantar semillas de interés para el bien de los demás, en lugar de preferir nuestros propios intereses. [Deje que Billy interactúe con estas cualidades espirituales mientras hace una lista de ellas]. Los versículos 5 al 11 nos recuerdan el ejemplo de Cristo en todas estas cualidades. También nos hablan de la satisfacción de Dios en la vida y muerte de Su Hijo. Los versículos 12 y 13 nos recuerdan que nuestra obediencia no es el resultado del poder de la Ley, sino el poder de la gracia que obra en nosotros, ¡ese mismo poder que levantó a Jesucristo de los muertos! [Habla con Billy sobre las promesas de Dios de fortalecernos en nuestra lucha contra el pecado; use Efesios 6 u otros pasajes.] El versículo 14 se enfoca en un punto muy importante que debes sembrar hoy! 'Haz todo sin murmuraciones ni contiendas' ".

“¡Vaya, Billy, esto se trataba de sembrar! ¡Ahora preste atención a la parte de este pasaje que habla de la cosecha! Está en los versículos 15 y 16: 'Para que seáis irreprochables y sinceros, hijos de Dios irreprochables en medio de una generación perversa y corrupta, en la que resplandecéis como luces en el mundo, conservando la palabra de vida'. Eso es lo que queremos para ti, Billy. Queremos que brille como una estrella en el

universo. Esto es lo que quieres, ¿no?

responder

“No se puede seguir actuando, hablando y reaccionando de esta forma. Billy, el estándar que establecemos se basa en los principios y absolutos de Dios. No son negociables. Conoces los estándares, valores y reglas de nuestro hogar, ¿no es así? ”

responder

" Sabes cuáles son nuestras expectativas para ti, ¿no es así?"

responder

“Esperamos que se comporte de acuerdo con estas expectativas. Nos complace ayudarlo, de todas las formas posibles, a obedecer (como discutimos anteriormente) ”.

Los niños necesitan que les mostremos el patrón con firmeza, pero con firmeza compasiva. La ley de Dios es *la* norma. Dios espera que todas las personas, no solo los creyentes, vivan en Su mundo de acuerdo con Su ley. Dios juzgará a los que no lo hagan. Pero extiende Su misericordia a los que se acercan a Él con fe.

Nuestra cultura sentimental de "contacto íntimo" aprecia la noción engañosa de que la compasión y el amor requieren estándares de comportamiento más bajos para ser viables. Esto es absolutamente devastador en relación con los medios que Dios ha diseñado para redimir a la humanidad. La ley de Dios es consistente con el diseño y compatible con el propósito de nuestra creación. Cuando suavizamos la ley para que sea "aplicable" a nuestros hijos, eliminamos la necesidad del evangelio. Además de eso, degradamos la nobleza del propósito corporativo en las dos tablas de la ley: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todo tu entendimiento , ya tu prójimo como a ti mismo".

¡Piense en la armonía de la provisión de Dios para nuestra raza caída! Él diseñó la tierra, sus criaturas y la humanidad para que vivieran en perfecta

armonía con Él y entre sí. La Caída trajo un final devastador a esa existencia gloriosa y perfecta. Pero Dios hizo provisión, *no a* través de un cambio en las reglas y leyes por las cuales el universo iba a funcionar, para adaptarse a nuestra caída, sino a través del sacrificio de Su Hijo, para redimir todo lo que fue destruido. Cuando cambiamos el patrón, hacemos innecesaria la provisión de Dios . Es como decir: “Bueno, no funciona. Es demasiado pedirle ... así que haga esto. Lo podrás hacer ”. Al hacerlo, separamos a nuestros hijos de Dios, en lugar de llevarlos a la cruz. Recuerde: la ley es la "ayuda" que conduce a la salvación.

A LA LUZ DE TU PECADO, COSECHARÁS LO QUE SIEMBRAS

“Billy, esta es la consecuencia de que sufrirás a la luz de las decisiones que has tomado. Estas consecuencias solo sirven para recordarles las graves consecuencias espirituales que ya hemos descrito ”.

Es en este punto que los padres introducen las consecuencias en el proceso de disciplina. Las consecuencias que hemos establecido o incluso las consecuencias naturales, como puede ver, no juegan el papel más importante en la disciplina. Las consecuencias que describimos aquí solo sirven para enfatizar el hecho de que no se burlan de Dios y que nuestras elecciones, sean buenas o malas, generan una cosecha, ya sea para nuestro crecimiento espiritual o para nuestra pérdida espiritual. No dependemos de las consecuencias para cambiar el comportamiento. Queremos entrenar el corazón del niño. En la modificación de la conducta, las consecuencias son un medio para moldear y manipular la conducta. En la corrección y disciplina bíblicas, las consecuencias son un mediodemostrar, de manera sensible, la importancia de las consecuencias espirituales que vienen a la relación con Dios, con los demás y con nosotros mismos.

Es muy importante que entendamos estas distinciones y se las enseñemos a nuestros hijos. Queremos que comprendan nuestra disciplina y, lo que es más importante, que comprendan el gobierno de Dios sobre el mundo y sus vidas, para la gloria de Dios y su bien.

“Billy, tendrás que usar tus propios ahorros para comprar otro espejo para tu hermana y reemplazar el espejo que rompiste cuando

estabas enojado. ¿Entiendes eso? "

responder

Debería considerar que Billy lave su propia ropa y ayude a preparar el desayuno por un tiempo para enfatizar el trabajo y el sacrificio que se ha hecho por usted todos los días. Esto no debe hacerse con el propósito de castigarlo por su error, sino con el propósito de sacar a la luz lo que no surge espontáneamente en él, un espíritu de gratitud, más que un espíritu murmurador y crítico.

OPORTUNIDAD PARA QUE LOS NIÑOS RESPONDAN

"Billy, ¿entiendes todo lo que hemos estado hablando?"

responder

"¿Hay algo que quieras agregar o que hayamos malinterpretado

responder

"Te amamos y queremos que siempre te sientas libre de hablar con nosotros sobre tus preguntas, miedos, dudas, alegrías, ¡cualquier cosa!"

responder

Uno de los aspectos más destructivos de la disciplina y corrección de los incrédulos es la falta de diálogo piadoso. Dios ha provisto maravillosamente todo el equipo necesario para que tengamos una comunicación significativa entre nosotros. Sin embargo, las oportunidades más importantes que tienen los padres para dar forma a la vida de sus hijos suelen ser unilaterales. El monólogo no es lo mismo que la comunicación piadosa. Los largos discursos que tratan de convencer a nuestros hijos por la fuerza, con argumentos, amenazas, advertencias y predicciones no transformarán sus corazones. Esto los endurecerá. Todas las conversaciones con nuestros hijos deben brindarles la oportunidad de responder, no como si fueran nuestros colegas, pero como niños que interactúan con la orientación e instrucción de los padres. Debemos animarlos a que respondan a nuestras conversaciones con respeto, para que nos ayuden a comprender cómo se

sienten, qué están pensando, entendiendo, entendiendo y cómo están reaccionando a nuestra dirección y nuestras preguntas. En términos generales, las conversaciones deben refinarse para que no nos peleemos. Necesitamos ser sensibles para ver si nuestras observaciones y declaraciones son justas y verdaderas. Esto debe hacerse de una manera que respete la autoridad de los padres. ¿Nuestro hijo se ha expresado? Entendí la situación y circunstancias correctamente? Si el niño se siente incomprendido o amenazado injustamente, lograremos poco. Podemos calmar la mayor parte de la rebelión calmando el resentimiento y el dolor. Dé a sus hijos la oportunidad de responder a las conversaciones, especialmente en momentos de corrección.

ORACIÓN

La oración siempre debe ser parte del proceso de disciplina. También puede pertenecer a otro paso del proceso, tal vez después de la sección "¿Cómo puede ayudar a su hijo?" o incluso en dos o más etapas del proceso disciplinario. Recuerde que es un representante tangible de Dios para sus hijos. Orar es como ayudar a su hijo con una tarea escolar y luego decir: "Ahora llamemos a su maestro para confirmar todo lo que hemos estado hablando".

La oración es una señal para nuestros hijos de que la disciplina es para su beneficio, no para el nuestro. La oración pone todo en perspectiva. La alabanza, el reconocimiento del pecado y la discapacidad y la fe y la confianza en Dios llevan toda su corrección, disciplina e instrucción a una conclusión centrada en un propósito. Resuma, a través de la oración, todas sus esperanzas e inquietudes por su hijo. Modele la verdad de 1 Corintios 10:13 y Hebreos 4: 14-16 al llevar a sus hijos al "trono de la gracia" en oración.

"Querido Padre celestial, oro por Billy y por mí hoy, con la oración de David expresada en el Salmo 139. Examina el corazón de Billy, oh Dios, y conoce su corazón. Pruébalo y conozca sus pensamientos ansiosos sobre personas que mueven cosas. Vea si hay algún murmullo ofensivo y algún camino de ingratitud en él y guíelo por el camino eterno".

UN ÚLTIMO ESTÍMULO

No pastoreamos a nuestros hijos para asegurarnos de que “trabajen”. Pastoreamos a nuestros hijos para ser fieles a la obra que Dios nos ha confiado. Las consecuencias no son un juego de poder para probar nuestro papel, poder y fuerza o para poner a los niños en su lugar, satisfaciendo nuestra propia conveniencia. Dios los planeó para demostrar la realidad de su gobierno supremo en los asuntos del hombre y para extender su misericordia mientras haya tiempo para arrepentirse y confiar en Dios.

La disciplina no es una oportunidad para mostrarles a sus hijos quién es el jefe o distribuir castigos que cambiarán su comportamiento. Incluso cuando las consecuencias que le presentamos son apropiadas para resaltar la verdad de Dios y nuestras normas, la disciplina es *principalmente* una oportunidad para recordarle la necesidad de arrepentirse y creer en Cristo; también es una oportunidad para mostrarles el perdón y la provisión que Dios ha puesto a nuestra disposición a través de Cristo. De hecho, estamos declarando la soberanía de Dios y Su participación en todo lo que Él creó y les ofrecemos una relación con Él a través de Cristo. Muéstreles la belleza y excelencia de la confesión a Dios y a los demás, advirtiéndoles del juicio que vendrá sobre la incredulidad.

14 | Comunicación

Me aconsejó a un padre y su hijo de quince años. El hijo estaba malhumorado y rebelde. El padre estaba enojado e irritado. Busqué ayudar al padre a comunicarse con su hijo de una manera piadosa y quería ayudar al hijo a escuchar la sabiduría de su padre, sabiduría que estaba siendo oscurecida por palabras descuidadas.

De repente, el padre saltó de su silla, cruzó la habitación, se paró a unos centímetros del rostro de asombro de su hijo y dijo: “Soy tu padre. Me escucharás, aunque sea lo último que hagas en esta vida ”. Su hijo simplemente lo miró con una mirada de calculada indiferencia.

No todas las fallas en la comunicación alcanzan este nivel dramático. En otra sesión de asesoramiento, trabajé con Roger, que no estaba acostumbrado a gritar. En cambio, cansó a sus hijas con sermones aburridos, continuando con ese tono monótono, una y otra vez, haciendo grandes advertencias sobre el riesgo que estaban tomando. “ Solo me temo que terminarás como tu prima Janelle, embarazada y drogada. Eres como ella. Eso es lo que he intentado decir durante las últimas cuatro horas ”.

SU ENFOQUE ESTÁ GUIADO POR SU PARADIGMA DE CRIANZA

Su paradigma de crianza guiará las estrategias de comunicación. Cuando me concentro en controlar y restringir el comportamiento, este enfoque dictará las formas en las que hablará con sus hijos. Las palabras duras, los gritos y los regaños son parte del enfoque de crianza centrado en controlar el comportamiento. El enfoque de este libro es la crianza de los hijos, no el manejo y control de la conducta.

Un enfoque general de la comunicación

Aunque muchos pasajes de la Biblia tratan de la comunicación, consideraremos varios textos de la literatura bíblica que hablan sobre

la sabiduría. Hay tres cualidades de la comunicación que queremos resumir en este capítulo : moderación, palabras agradables y comprensión. Quiero separar, tanto como sea posible, el material de este capítulo de las *técnicas de comunicación*. En su lugar, mostraremos que una vida de fe y gozosa confianza en Dios se refleja en los patrones de comunicación descritos en los escritos de Salomón, el hombre más sabio de la tierra. Al describir a Salomón como alguien sabio, recordamos que vivía en un temor gozoso y reverente del Señor, porque “el temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la prudencia”(Prov. 9.10). Esta misma verdad se expresa de otra manera en Proverbios 15:33: "El temor de Jehová es instrucción de sabiduría".

Hablar con sus hijos con moderación, usar palabras agradables y deleitarse en comprenderlos no es técnico. Estas son actitudes que reflejan la sabiduría, la sabiduría que se encuentra en el temor del Señor. Las cualidades que le permitirán hablar con provecho a sus hijos son las cualidades espirituales.

MODERACIÓN

En mi juventud, "hablar con franqueza" era la medida de la buena comunicación. La gente estaba orgullosa de sus discursos desenfrenados. Muchos padres de la generación actual fueron criados por padres acostumbrados a "dejarlo ir". En sorprendente contraste, la moderación es la cualidad de una conversación sabia. Las conversaciones educativas nunca son irreflexivas ni impetuosas. “El que retiene las palabras tiene conocimiento, y el sereno de espíritu es hombre inteligente” (Prov . 17:27). Las personas sabias, que hablan con moderación, se han enseñado a sí mismas a detener, limitar o controlar lo que dicen. El hombre de entendimiento hablará con honestidad, franqueza y objetividad, pero sus palabras estarán bien formuladas para beneficiar a los que escuchan.

El habla moderada es habla suave

Eclesiastés 9.17 nos recuerda: "Las palabras de los sabios, oídas en

silencio, valen más que los gritos de los que gobiernan entre los necios". Hay un poder en las palabras suaves que no está presente en los gritos y los gritos. Sé que esto es contrario al sentido común. Puede pensar que lo están escuchando y que sus palabras tienen más peso cuando grita, pero es todo lo contrario. Los gritos trivializan las palabras. Gritar pone la emoción en primer lugar y la razón en segundo lugar.

Una vez fui a aconsejar a una madre que solía gritar. Con el rostro enrojecido de ira y gritando, vomitaba demandas y amenazas a sus hijos. Cuanto más usaba los gritos como medio de comunicación, menor era el poder de sus palabras y su autoridad sobre sus hijos. Con el tiempo, los niños ni siquiera se dieron cuenta de que ella les estaba hablando. Su miedo y su falta de confianza en Dios fueron la fuente de sus gritos (este no es un diagnóstico para todos los casos de personas que gritan).

Trabajamos en su problema, ella comenzó a confiar más en Dios y disminuyó sus gritos. Con el paso del tiempo, sus hijos comenzaron a escuchar sus palabras y a apreciarlas.

El habla moderada usa pocas palabras

En Eclesiastés 6.11, el predicador advierte: "Cuantas más palabras, más tonterías y en vano" (NVI). Puede irritar a su hijo usando muchas palabras. En general, las conversaciones largas podrían resumirse en unas pocas frases, ya que las personas son repetitivas. Varias conversaciones rápidas son más eficientes que una larga.

Los padres a los que he aconsejado que se quedaron sin paciencia con sus hijos no estaban tratando de hacerles daño. Amaban a sus hijos y les asustaban las cosas que veían en sus vidas. Cuando sus hijos eran más pequeños, los disciplinaban. A medida que los niños crecieron y los métodos de disciplina de sus padres cambiaron, comenzaron a llamar a sus hijos para conversaciones largas y agotadoras.

Las conversaciones que duran demasiado pueden terminar envueltas en el pecado. "No falta transgresión en hablar mucho, pero lo que modera los labios es la prudencia" (Prov. 10:19). Las conversaciones que llevan mucho

tiempo están sujetas a las debilidades de padres e hijos. Después de que se sienta agotado en una conversación emocionalmente agotadora, se encontrará diciéndoles palabras irreflexivas y destructivas. Más tarde, cuando recuerde la conversación en su mente, dirá: “¿Por qué terminé la conversación de esa manera? No quería llegar a ese punto ”.

El habla moderada piensa antes de hablar

“El corazón del justo reflexiona sobre lo que ha de ser respondido, pero la boca de los impíos rebosa de males” (Prov. 15:28). El sabio pone sus palabras en la balanza para medir la importancia de esas palabras. Él piensa. Reflexione y cuestione si eso es lo correcto para decir, si es la mejor ocasión, si esa es la forma más agradable de organizar lo que se dirá. En cambio, el impío rebosa de males. Para él, no hay pensamiento cauteloso, moderación, ni percepción de la importancia de las palabras que, una vez pronunciadas, nunca se pueden quitar. Desborda todo lo que hay en tu corazón.

“¿Has visto a un hombre precipitado en sus palabras? Mayor esperanza hay para el necio que para él ”(Prov. 29.20). Lo más preocupante de esta afirmación es que el libro de Proverbios no ofrece mucha esperanza al necio. Tal vez descubras, como yo, que la tentación de hablar apresuradamente y sin moderación es la mayor de todas cuando tratamos con nuestros hijos.

Un poco antes, en el mismo libro de Proverbios, Salomón nos anima a hablar con cautela, con esta observación: "El hombre se regocija en dar una respuesta adecuada, y la palabra, a tiempo, ¡qué buena es!" (Pv 15.23). Las palabras cuidadosamente elegidas y pronunciadas a su debido tiempo son una fuente de gran alegría. La alegría es una bendición tanto para quien habla como para quien escucha.

Pensar en la moderación en la comunicación nos lleva naturalmente al siguiente tema.

PALABRAS AGRADABLES

Como mencioné antes, las palabras agradables no son técnicas de comunicación, son un reflejo de la gracia espiritual conocida como "el temor del Señor". "Al sabio de corazón se le llama prudente, y la dulzura de hablar aumenta el conocimiento" (Pr. 16:21). La sabiduría del corazón, adquirida a través del temor del Señor, se refleja en patrones de conversación marcados por palabras agradables.

Las palabras agradables promueven la instrucción. Las palabras amables y amables, las palabras dichas con amor y benevolencia promueven la instrucción. Las palabras educadas y apropiadas provocan una respuesta satisfactoria.

Las palabras despectivas, exigentes, alteradas y severas no reflejan la noble confianza de quien se deleita en el gozoso y reverente temor del Señor. Reflejan un corazón temeroso, enojado y controlador. Tales palabras hacen que sea difícil recibir la instrucción.

Su hijo deberá superar dos obstáculos si sus palabras no son agradables. Tendrá que entender la verdad que estás tratando de transmitir y recuperarse de la manera ofensiva en que la estás comunicando. Al no usar palabras agradables, no recomienda la sabiduría y no es un modelo de excelencia en el temor del Señor para sus hijos.

Imagínese tratando de advertir a un joven sobre los peligros de caminar con un amigo que sabe que es rebelde e incontrolable. La tarea de hacer que su hijo escuche y acepte sus consejos es bastante desafiante. Ese niño puede carecer de madurez y percepción para abandonar las justificaciones personales y aceptar sus advertencias. Si añades impaciencia y dureza a través de tu discurso, habrás construido una barrera que es casi imposible de superar.

"El corazón del sabio es dueño de su boca y aumenta la persuasión en sus labios. Las palabras agradables son como un panal de miel: dulce para el alma y medicina para el cuerpo" (Prov. 16: 23-24).

Dondequiera que lea sobre el sabio, en Proverbios, debe pensar en la sabiduría en términos más específicos que la percepción y el conocimiento ordinarios. Siempre debes equiparar la sabiduría con el temor del

Señor, porque así es como Proverbios describe la sabiduría. Entonces, cuando lees sobre el sabio, debes pensar en una cualidad espiritual: una sabiduría de percepción y comprensión obtenida espiritualmente, a través del temor del Señor. El Salmo 25.14 dice: "La intimidad del SEÑOR es para los que le temen, a quienes dará a conocer su pacto". Por tanto, el sabio, el hombre que teme al Señor, es aquel en quien el Señor confía, es aquel en quien Él revela tu alianza.

Estas cualidades espirituales permiten al hombre guiar sus labios en formas de hablar que promueven la instrucción. Facilita la instrucción con palabras agradables. Tu boca y tus labios están guiados por la sabiduría de tu corazón. Sabe que no puede simplemente descargar su descontento con sus hijos si quiere promover la educación. Sabe que para traer curación y dulzura a sus hijos, sus palabras deben ser agradables, palabras como panales, dulces y medicinales.

Use palabras agradables en su hogar. Cuando los padres están enojados y fuera de control, no importa cuán sinceros sean o cuán precisas sean sus evaluaciones, no obtendrán ningún resultado. No hablan de una manera que promueva la instrucción. De hecho, en ese momento, cuando están ahí parados, con el rostro enrojecido de rabia, gritándoles a sus hijos, los están convenciendo de que son tan tontos como sus hijos pensaban que eran.

Algunos padres me han dicho: "Cuando estoy tranquilo y amable, no obtengo resultados. Pero, cuando me enojo y los confronto con un lenguaje duro, escuchan". Es lamentable, pero estos padres están trágicamente equivocados. El hecho de que pueda intimidar a un niño mostrando enojo para someterse, no significa que él lo esté escuchando. Solo lograste obligarla a someterse. Sus palabras no promovieron la instrucción; más bien, lo arruinaron. Como resultado, es probable que el niño se ponga a la defensiva, contra los padres, reaccionando con la misma locura que expresaron a través de su discurso humillante.

Antes de que piensen que estoy exagerando, considere Proverbios 15.2: "La lengua de los sabios adorna el conocimiento, pero la boca de los necios

derrama necesidad". El padre que regaña severamente a su hijo está, en ese momento, desbordado de locura. En contraste, las personas sabias hablan de una manera que adorna el conocimiento. La amabilidad de sus palabras hace que su sabiduría parezca lo más dulce y deseable.

Ningún padre que humilla a su hijo diciéndole: "No seas inútil , los inútiles caminan con los inútiles", verá que estás de acuerdo con él y le dices: "Papá, mamá, tienes razón. Muchas gracias por hablar con franqueza". La preocupación por la compañía de los niños puede ser adecuada, pero humillar a su hijo, así como a sus amigos, no recomienda conocimiento.

Hay muchos textos en el libro de Proverbios que hablan cuidadosamente sobre palabras agradables. "La boca del justo es fuente de vida, pero la violencia en la boca de los impíos" (Proverbios 10.11). Piense en sus palabras como si fueran una fuente. Quieres que las aguas de este manantial sean vivificantes, agradables y no salobres ni amargas.

Piense en sus palabras como si fueran una comida para sus hijos. Quieres servirles una comida agradable, atractiva y sabrosa que los alimente. Esto es lo que describe Proverbios 10:21: "Los labios del justo apacientan a muchos, pero los necios mueren por falta de juicio". Mientras habla con sus hijos, pregúntese: "¿Estas palabras alimentarán a mis hijos?" Nunca pensarías en servirles comida para perros. Sin embargo, muchos padres les hablan a sus hijos en un tono más desagradable que el que usarían para hablar con su perro.

Proverbios 25.11 expresa un símil de una colección refinada o una rara pieza de joyería: "Como manzanas de oro en ungüentos de plata, así se dice la palabra en ese momento". Una palabra apropiada es una palabra que se adapta específicamente a las circunstancias. Es una palabra oportuna y conveniente. Solomon dice que palabras tan cuidadosamente elaboradas son elegantes y hermosas. Debemos tener el mismo cuidado de crear hermosos engastes para nuestras palabras, al igual que el joyero crea minuciosamente engastes de oro sobre plata. Las colecciones hermosas se modelan con pensamiento, y nuestro discurso será agradable y hermoso a través de nuestro esfuerzo y atención.

“Las palabras que salen de la boca del sabio son llenas de gracia” (Ec 10.12 - TB). Recuerde, en este momento, lo que *significa* el término *gracia*, para que podamos entender lo que significan las palabras “lleno de gracia”. La gracia es Dios dándonos lo que no merecemos. Dios da el regalo del perdón y la vida eterna a aquellos que merecen su condenación. A veces, los padres justifican su discurso descortés pensando: "Esto es lo que se merece este niño". El padre sabio, en contraste con este pensamiento, es amable. Imita a Dios, que es misericordioso, que con amor nos da lo que no merecemos: la gracia.

EL OBJETIVO DE LA COMUNICACIÓN ES COMPRENDER A SU OYENTE.

Por lo general, pensamos en las buenas habilidades de comunicación como la capacidad de expresar ideas en palabras de manera eficiente. Pero el arte de la comunicación más refinado no es la capacidad de expresar ideas; es la capacidad de comprender a la persona con la que estamos hablando.

El libro de Proverbios habla de este tema de manera penetrante. “Al necio no le agrada comprender, sino exteriorizar su interior” (Prov 18,2). ¿Cuántas veces has sido tonto en una conversación? ¿Cuántas conversaciones con sus hijos no se centraron en comprenderlos y ayudarlos a expresar sus pensamientos e ideas? Si eres como yo, a veces no estás realmente interesado en sus pensamientos e ideas; solo tendrá algo que decir. Proverbios 18.2 establece que este es el objetivo de comunicación del necio.

Puede haber momentos en los que tenga miedo o no quiera entender lo que piensan sus hijos. Es posible que no desee abordar los problemas difíciles que puede plantear la comprensión real. A veces puede tener miedo de que si comprende mejor a su hijo, tendrá que cambiar algunas de sus expectativas; y no quieres cambiar.

Una noche tuve una tonta conversación con mi hijo. Fui a su habitación, antes de irme a dormir, a hablar. Había algo en mi pecho que quería

expresar. No estaba sinceramente interesado en entenderlo. No dije nada grosero o abusivo. Cuando terminé, le dije que estaba feliz porque teníamos la oportunidad de hablar. Recé por él y me fui a la cama.

Unos minutos más tarde, alguien llamó a la puerta de nuestra habitación. "Papá, ¿todavía estás despierto?"

"Sí, puedes entrar, ¿qué es?"

"Papá, cuando saliste de mi habitación, dijiste que estabas feliz de que hablamos. Solo quería decir que no dije nada".

"¡Oh! ¡Perdóneme! Creo que tuve una buena conversación, eras un buen oyente. Si te hubiera dejado hablar, ¿qué habría dicho?"

"No lo sé, solo quería decir que no dije nada". Aquí hay un mensaje subyacente. Lo que está implícito es: "Si realmente quieres saber lo que te hubiera dicho, tendrás que buscarme".

Fui tonto esa noche. Podría haber dicho lo que quisiera en ese contexto de hacerle buenas preguntas a mi hijo y obtener respuestas de él. Podría haber estado encantado de entenderlo, en lugar de simplemente expresar mis propias opiniones.

¿Por qué es esto tan importante?

Cuando se deleita en comprender a sus hijos, está expresando su amor por ellos. Te está diciendo: "Te amo mucho y me importa lo que piensas. Los quiero mucho y quiero entenderlos. Los quiero tanto que quiero hacer buenas preguntas".

El placer de entenderlos anima a su hijo o hija a comunicarse. Es más probable que se abran cuando saben que mamá y papá están realmente interesados en lo que piensan que cuando se dan cuenta de que sus padres son desinteresados o indiferentes. Escuchar atentamente lo que dicen sus hijos e incluso lo que no dicen lo inducirá a formular sus palabras de una manera que facilite las conversaciones. Sin entender a tus hijos, podrás hablar sobre un tema en el que ni siquiera piensan y dejar escapar las cosas que están más presentes en sus pensamientos.

Proverbios 18.13 habla claramente sobre este tema: "*Responder antes de escuchar es locura y vergüenza*". Leo ese proverbio y pienso en las

conversaciones de las que me arrepiento.

Pude ver a mi hijo acercándose y supe lo que iba a preguntar. Entonces, me adelanté y lo intercepté: "Sé lo que vas a preguntar ... y la respuesta es no".

"Pero papá ..."

"¿Qué parte del *no* no entendiste?"

"Pero, papá, ni siquiera tuve la oportunidad de hacer la pregunta".

"No tienes que hacerlo. Soy tu padre y sé lo que vas a decir incluso antes de abrir la boca".

Respondí antes de escuchar. Mi hijo nunca me dijo: "Papá, es genial que puedas leer pensamientos. Seguro que todos mis amigos me envidiarán".

Lo que sintió en ese momento fue: "No puedo llegar a un acuerdo contigo. Responde incluso antes de escuchar lo que tengo que decir".

Dar respuestas poco razonables antes de escuchar hará que sus hijos pierdan interés en hablar con usted. Llevarán sus conversaciones a un lugar donde puedan ser escuchadas. Si sus hijos dicen "Nunca me escuchas", es porque piensan que nunca los escuchas. Ve despacio y escucha.

Proverbios 20.5 es un ejemplo de gran perspicacia sobre este tema: "*Como las aguas profundas, son los propósitos del corazón del hombre, pero el hombre inteligente sabe cómo descubrirlos*". Hay más profundidad en sus hijos de lo que piensa. Notas su falta de profundidad e inconsistencia y admites que están vacías, pero hay aguas profundas en tus hijos. Extraer estas aguas profundas requiere paciencia y mucha habilidad.

Margy estaba asesorando a una joven recientemente. Las cosas estaban hirviendo y estallando dentro de la niña, por lo que no podía hablar porque sus padres no eran expertos en extraer esas cosas. Había agua profunda en esa chica. Cuando se le asignó una tarea escolar, se fue a casa y escribió páginas y páginas de análisis profundo y perceptivo de su familia y de ella misma. Como en el caso de esta joven, hay aguas profundas en sus hijos. La capacidad de extraerlos es una habilidad que se puede adquirir.

Esto requiere sensibilidad para percibir el momento adecuado. Hay

momentos en los que los niños son locuaces, y otros en los que no podrás sacarles nada, ni siquiera con una palanca. Un padre sabio presta atención al momento. Algunos momentos son oportunos para dejar la conversación y volver más tarde, cuando el niño tenga ganas de hablar. Otros momentos, cuando el niño está hablando, son momentos de dejarlo todo; si es posible, aproveche esos momentos y escuche.

Se necesitan amor y aceptación incondicionales para que los niños se sientan seguros para compartir sus pensamientos más profundos y confusos. Puede aceptar y amar a sus hijos a su manera y con su temperamento, incluso cuando esté internamente confundido o incluso angustiado por lo que están hablando. Si comienza a enojarse y pelear, sus hijos concluirán que usted no está interesado en lo que piensan, sino solo en cómo usted quiere que piensen.

A veces, los jóvenes piensan que sus verdaderos pensamientos no son bienvenidos ni deseados. Concluyen: mi padre y mi madre ya tienen sus vidas delineadas y no hay lugar en sus vidas para mis luchas por tratar de entender el mundo. Mis padres no tienen el tiempo ni el interés para lidiar con mis preguntas y pensamientos sobre la vida.

Extraer las aguas profundas significa aprender a hacer buenas preguntas. Haga preguntas que tengan que ver con actitudes, sentimientos y pensamientos. Una gran pregunta que abre este tipo de conversación es: "Ayúdame a entender ..."

Esté preparado para facilitar el proceso de comunicación con sus hijos. Muchas veces, puede ayudar a los niños si brindan respuestas a sus preguntas de opción múltiple. Si dice "No sé" o parece tener problemas para relacionar las palabras con los pensamientos, ayúdelo. Utilizando su comprensión de la naturaleza humana y la vida en el mundo, proporcione tantas respuestas como sea posible a las preguntas. "¿Podría ser esto ... o eso ... o ese otro?" Insertar una o dos opciones divertidas puede ayudar a crear un contexto no amenazante para extraer esas aguas profundas.

La sabiduría y la fuerza para recordar y emplear estos medios de comunicación es una gracia espiritual. La moderación al hablar, las palabras

agradables que promueven la instrucción y la comprensión para comprender a la persona con la que estoy hablando son virtudes espirituales que me provienen de la gracia de Cristo. Mientras descanso en el poder de Cristo, recibo la gracia y la fuerza habilitadoras para comunicarme con mis hijos usando estas virtudes. No seré una persona ansiosa que esté tratando de forzar un cambio. Seré una persona llena de gozo y esperanza que descansa en la gracia y el cuidado de Cristo, llena de temor y reverencia por Dios, buscando cumplir mi llamado.

15 | La centralidad del evangelio

Y nos íbamos a un campamento con los estudiantes de secundaria que asistían a nuestra iglesia. Uno de los asesores también era padre de un adolescente. En un momento, se sintió irritado por las actitudes y el comportamiento de su hijo. Antes de irnos, pasó unos minutos dando instrucciones sobre cómo debería comportarse su hijo. No pude evitar escuchar tus estrictas instrucciones. Gritó: "¡Haz esto! ¡Haga eso!"

Recuerdo que me sentí muy triste y comencé a considerar algunas preguntas sobre mi propio ministerio y la visión de la vida cristiana que he presentado desde el púlpito. "¡Haga eso!" Estas palabras no parecían una recomendación sobre cómo vivir la vida cristiana. Y el evento me llevó a pensar hasta qué punto el evangelio ha sido fundamental para nuestras prácticas de crianza.

EL EVANGELIO ES EL PUNTO CENTRAL

El evangelio fue el centro de toda la teología del apóstol Pablo. Recuerde sus palabras en Romanos 1: 16-17: "No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree ... ya que la justicia de Dios se revela en el evangelio, de la fe en fe, como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe".

Podemos concluir de este pasaje que el apóstol Pablo realmente creía que el evangelio era para nuestra salvación. Pero también creía que el evangelio era para cristianos. De hecho, en el versículo 15 de este pasaje, la apóstol escribió que estaba ansiosa por predicar el evangelio a los cristianos en Roma: "Estoy lista para anunciarles el evangelio también en Roma". Pablo encontró gozo en el evangelio y nunca se apartó de él porque sabía que el evangelio era el poder de Dios para la salvación, incluido el llamado inicial a la gracia, la justificación y, en última instancia, la glorificación. Nunca debemos desviarnos de la centralidad del evangelio.

El evangelio debe ser fundamental para toda nuestra paternidad. Él es la

única esperanza de perdón. Es la única esperanza de un cambio interior profundo. Es la única esperanza de poder para que podamos vivir. La gracia del evangelio está en el centro de todo para los padres cristianos.

El caso es que la humanidad padece una enfermedad mucho más virulenta que la gripe española, la lepra o el sida. Esta enfermedad es pecado y todos la contraemos. Somos tan malos como dice la Biblia : “No hay justo, ni siquiera uno, no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios; todos se extraviaron, uno a uno se volvieron inútiles; no hay quien haga el bien, ni siquiera hay uno ”(Rom. 3: 10-12). Y, además del hecho de que todos somos pecadores, “la paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23).

Dios es justo y santo. Él no puede ignorar nuestro pecado y no lo hará. Si queremos escapar de la condenación y la muerte, necesitamos dos cosas. Necesitamos el perdón de nuestros muchos pecados y la justicia en lugar de nuestra injusticia. Necesitamos a alguien que se interponga entre Dios y nosotros, alguien que sea similar a nosotros en nuestra humanidad, pero diferente a nosotros en nuestra pecaminosidad. Dios, en su maravillosa misericordia y gracia, envió a su único Hijo al mundo. Este Hijo vivió en santidad por nosotros, para que se cumpliera la demanda de Dios de perfecta santidad . Luego, murió como un sacrificio expiatorio para que la justa ira de Dios, en respuesta a nuestros pecados, sea satisfecha. El evangelio enseña que a través de la fe en Jesucristo, usted y yo podemos ser completamente perdonados y llegar a ser completamente justos.

“Pero ahora, sin ley, la justicia de Dios, testificada por la ley y los profetas , fue manifestada ; La justicia de Dios mediante la fe en Jesucristo, para todos [y sobre todos] los que creen; porque no hay distinción, porque todos han pecado y carecen de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente, por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios propuso, en su sangre, como propiciación, por la fe, para manifestar su justicia, porque Dios, en su tolerancia, dejó sin castigo los pecados cometidos anteriormente ”(Rom. 3: 21-25).

Este es el evangelio. Debemos permanecer cerca de él y nunca alejarnos. No hay un momento en cualquier día en el que usted y yo no

necesitemos la gracia del evangelio. Escribo estas cosas a las ocho de la mañana. En este día que acaba de comenzar, ya he pecado. Fallé en amar a Dios con mi corazón, mi mente y mis fuerzas; Fallé en amar a mi prójimo como a mí mismo. Nunca debemos desviarnos del evangelio.

AYUDAR A LOS NIÑOS A VALORAR EL EVANGELIO

He tenido muchas conversaciones con padres jóvenes que expresaron su temor de estar creando jóvenes hipócritas. Temen que, debido a que han enseñado a sus hijos a comportarse correctamente, estén criando hijos que se porten bien y que no se den cuenta de su necesidad de la gracia.

Gran parte de lo que hemos escrito en este libro le ayudará a evitar este problema. La hipocresía es mayor en los hogares donde el énfasis se ha puesto en el comportamiento, no en el corazón. Si el enfoque de la disciplina y la corrección está en cómo se ha desviado el comportamiento y cómo se puede cambiar, perderá de vista el corazón. Este enfoque hace que el problema sea *lo que hago*, en lugar de *lo que soy*.

Según la Biblia, nuestro problema es demasiado profundo para corregirlo solo externamente. La raíz del problema no es el error que cometo, sino la fuente de ese error : nuestro corazón. El hecho de que usted, yo y nuestros hijos mientan, estén celosos y sean desobedientes indica que hay algo profundamente mal en nuestro corazón.

¿Es un hombre un ladrón porque roba o roba porque es un ladrón? ¿Es un mentiroso porque miente o miente porque es un mentiroso? La respuesta bíblica es que roba porque es un ladrón; miente porque es un mentiroso y desobedece porque es desobediente. “Los impíos se apartaron de su concepción; han nacido y ya se extraviaron diciendo mentira”(Sal 58,3).

A veces alguien me pregunta: “¿Qué opinas sobre tratar el comportamiento incorrecto y decirle al niño que se comporte mejor? ¿No es eso ser un buen padre? ” La respuesta, por supuesto, es que tratar el corazón no significa que no deba tratar el comportamiento. Pero dado que el comportamiento es guiado por el corazón, debo hablar sobre el comportamiento de una manera que se centre en cambiar el corazón y no

solo en cambiar el comportamiento.

Esta verdad puede ayudarlo a mantener el evangelio en el centro de la corrección y la disciplina. Necesita ayudar a sus hijos a darse cuenta de los problemas ocultos en el corazón, que están detrás de su mal comportamiento. Puedes tener conversaciones como esta:

“Cariño, sabes que me preocupa que me hayas mentido. Decir la verdad es muy importante en las relaciones humanas. Si no puedes confiar en mí y yo no puedo confiar en ti, no tendremos nada que pueda mantener nuestra relación unida. ¿Entiendes de lo que estoy hablando?”

"Sí", responde el niño, sacudiendo la cabeza. "¿Pero sabes lo que más me preocupa?" "No."

“Mi mayor preocupación es que eres como yo. Mentimos porque nos parece que decir la mentira es mejor que decir la verdad. Y a veces nos amamos a nosotros mismos más de lo que amamos a Dios. Por eso mentimos.

Por eso vino Jesús. Si todo lo que necesitáramos fuera que alguien nos dijera qué hacer, Dios nos hubiera enviado un profeta. El problema en nuestro corazón es tan grande que saber lo que tenemos que hacer no es suficiente. Necesitamos un Salvador que tenga el poder de liberarnos de nuestros pecados ”.

Si tiene un niño precoz, su conversación puede ir en esta dirección:

"Papá, ¿alguna vez mientes?"

“Bueno, querida, hay muchas formas de mentir. A veces podemos mentir haciendo que otras personas piensen en nosotros, eso no es cierto. Entonces, sí, a veces papá dice una mentira. ¿Sabes lo que tengo que hacer?”

"¿Qué?"

“Necesito confesar mi pecado a Dios. Dice que nos perdonará (1 Juan 1.9). También necesito hablar con la persona a la que le mentí y pedirle perdón. Necesito pensar en mi corazón. ¿A quién amaba más que a Dios cuando mentí? Este pecado debe ser confesado.

¿Sabes qué querida? Necesito a Dios todos los días, tanto como tú lo

necesites. Necesito el perdón de Dios. Necesito que Él cambie mi interior para poder amarlo más que a nada. Y necesito su poder para amarlo a él ya los demás más que a mí mismo ".

Cada oportunidad para corregir a su hijo es una oportunidad para confrontarlo con su profunda necesidad de perdón y gracia. Si hace del comportamiento el error más importante, nunca alcanzará la esperanza y el poder del evangelio. Y, si sus hijos aprenden a cumplir con todas las reglas que usted establece, se volverán como los fariseos, limpios por fuera, pero sucios por dentro.

NECESIDADES ESPECÍFICAS ABORDADAS POR EL EVANGELIO

Las necesidades de nuestros hijos son similares a las nuestras. Necesitamos purificación, perdón, una profunda transformación interior y el poder de cambiar. Estos cambios transformadores se describen en Ezequiel 36.25-27. Este texto del Antiguo Testamento es una semilla del evangelio. Cuando comparamos este pasaje con el diálogo de Cristo con Nicodemo (Juan 3: 21-21), podemos concluir que fue el alcance de la conversación de Jesús con este seguidor secreto.

Purificación

“Entonces os rociaré con agua pura y quedaréis limpios” (Ezequiel 36,25). Ezequiel comienza refiriéndose a nuestra impureza y necesidad de purificación. Todos somos pecadores; incluso nuestras mejores obras son trapos de inmundicia ante Dios.

Ezequiel elabora sus pensamientos sobre esta necesidad de purificación identificando dos áreas principales de la vida que requieren purificación: “De todas tus inmundicias y de todos tus ídolos te purificaré” (Ezequiel 36,25).

Los pensamientos, motivos y acciones de nuestros hijos son impuros y demuestran la profundidad con la que ellos, como nosotros, necesitan purificación. Los pensamientos impuros no se limitan a los pecados sexuales. Cualquier pensamiento que no se gaste en amar a Dios con el corazón, el alma, la mente y las fuerzas es un pensamiento impuro. La única esperanza para nuestros hijos y para nosotros es el poder limpiador de la

sangre de Jesucristo.

Nuestros hijos, como tú y yo, han entronizado ídolos en el lugar de Dios. Hemos realizado el cambio notable que describe Romanos 1.25. Hemos adorado y servido a la criatura en lugar del Creador. Cada pecado en particular, cada punto en el que elegimos desobedecer la ley de Dios se debe a este cambio notable: estoy adorando y sirviendo a la criatura en lugar del creador. Todos los problemas del pecado son un problema de adoración. Tienen sus raíces en la idolatría.

La adoración de ídolos en el corazón de nuestros hijos exige purificación.

Perdón

Nosotros y nuestros hijos también necesitamos perdón. No podemos cambiar nuestra historia. Incluso si nunca volviéramos a pecar, aún necesitaríamos el perdón. Nuestros pecados son lo suficientemente grandes como para enviarnos a la condenación eterna. No podemos deshacernos de nuestros pecados. Aunque no podemos merecer el perdón, podemos recibirlo como un regalo de la abundante gracia de Dios. La promesa del nuevo pacto en Jeremías 31 es una promesa de perdonar a los pecadores desesperadamente necesitados. "Porque perdonaré vuestras iniquidades y jamás me acordaré de vuestros pecados" (Jer 31,34).

En el fin de hacer hincapié en la importancia de la perfección de Cristo, la vida y 's muerte en la cruz, solía destacar a mis hijos que el amor no es la base del perdón. En cambio, el perdón se basa en el pago. El amor de Dios lo movió a enviar a su Hijo. El Hijo nos amó y dio su vida en rescate por nosotros.

Cristo *pagó* el castigo por nuestros pecados, y se nos ofrece el perdón basado en ese pago.

Cambio interior

Dado que nuestro problema es mucho más grande que las cosas que hacemos, tenemos una profunda necesidad de cambio interior. Ezequiel habla de este cambio: "Te daré un corazón nuevo" (Ezequiel 36,26). La

promesa de este pasaje es que la gracia trae consigo un cambio interior radical. *"Quitaré tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne"*.

Nosotros y nuestros hijos necesitamos un cambio radical y completo. Cuando un niño tiene un interés renovado en un juguete porque uno de sus hermanos quiere jugar con él, ese niño muestra un corazón de piedra. Esta dureza de corazón no se suavizará más que con la gracia. La manipulación del comportamiento, a través de recompensas y castigos, nunca tocará un corazón de piedra. De hecho, si lo piensa bien, la mayoría de las manipulaciones conductistas apelan al corazón duro del niño. El conductismo exige el amor propio compulsivo, el orgullo y el amor por el placer para producir los comportamientos externos apropiados. Solo la gracia puede cambiar el corazón. ¡Qué estímulo! Lo único que necesitamos es enfocarnos en el punto central de la obra de Dios. Él da un corazón nuevo, un corazón de carne.

Formación

No solo necesitamos un cambio interior, también necesitamos entrenamiento. Si queremos encontrar gozo en Dios y vivir de una manera desinteresada y llena de gracia, necesitamos entrenamiento. Si queremos alejarnos de la idolatría y adorar y servir solo a Dios, necesitamos empoderamiento. No basta con saber qué hacer. Dios nos ha prometido poder que nos capacita para hacer estas cosas. "Pondré mi Espíritu dentro de ti y te haré andar en mis estatutos, guardar mis juicios y guardarlos" (Ezequiel 36.27).

Dios está interesado en algo más que en el comportamiento externo apropiado. Nos llama a *amar a* nuestro prójimo como a nosotros mismos. Dado que nosotros y nuestros hijos no podemos hacer esto por nosotros mismos, estamos seguros de que la gracia de Dios nos permite vivir de una manera extraordinaria. Pablo nos recuerda: "Todo lo puedo en el que me fortalece" (Fil 4, 13).

El hecho de que Cristo nos dé fuerza no significa que no haya lugar para las disciplinas de la vida cristiana. Dios nos llama a luchar. Él nos manda a

desarrollar nuestra salvación con temor y temblor, pero nada de esto será posible sin el entrenamiento de Dios.

Todo lo que necesitamos de Dios se reduce a esto: purificación, perdón, cambio interior radical y empoderamiento. Cuanto más profundo sea el conocimiento de nuestros hijos sobre los secretos y oscuros recovecos de sus corazones, más profundamente comprenderán su necesidad de gracia. Si queremos maravillarnos de la gracia, estas verdades deben estar ante ellos en todo momento.

UNA OCASIÓN OPORTUNA PARA LA GRACIA

Los momentos de corrección y disciplina son momentos de educación y discipulado. Recuerde que la palabra *disciplina* está estrechamente relacionada con *di s cipulado*. En lugar de pensar en términos de crimen y castigo, debemos pensar en términos de discipulado y ministerio. La disciplina es una oportunidad para hablar de gracia.

Gracia

¿Has notado lo mucho que se parecen nuestros hijos a nosotros? Fallan de la misma manera una y otra vez. A veces se desaniman por sus propias deficiencias.

Una noche, estábamos durmiendo a nuestra hija cuando empezó a desahogar su infelicidad por la vida. Estaba irritada con su hermano. Se había aprovechado de ella, quien había reaccionado con rudeza. Y ella lo sabía. Estaba triste por su pecado, su propio pecado y el colapso de este mundo caído. Todo parecía muy abrumador para su corazón de doce años. Empezó a pensar en voz alta: “¿Por qué molestarse en rezar? ¿Por qué esperar que mañana sea diferente? Parece que nunca cambio. También parece que no cambia. No funciona; No puedo ser la persona que debería ser”.

¿Qué necesitaba escuchar esa noche? ¿Necesitaba algunos consejos sobre cómo contar hasta diez cuando estaba enojada con su hermano? ¿Necesitaba que le dijera que si realmente quería ser mejor,

debería hacer todo lo posible y entonces podría hacerlo? ¡No! ¡No!

Ella necesita que se le recuerde que hay un Dios lleno de gracia y misericordia y que podía acercarse al trono de la gracia con el fin de encontrar la misericordia por los pecados pasados y gracia por los pecados presentes y futuras tentaciones (Heb. 4: 14-16).

Deseamos enfatizar a nuestros hijos que hay un Salvador que vino a este mundo y vivió como un hombre sin pecado. Él asumió todo el sufrimiento y la miseria de la vida en este planeta. Él tiene toda la autoridad y el poder, así como la plenitud de la gracia.

Gracia como motivación

Una de las razones más importantes por las que debemos enfatizar la gracia es que nos motiva a la piedad. A medida que nuestros hijos ven, creen y siguen la gracia del evangelio, se sienten motivados a crecer y cambiar. Nuestra tarea es mostrarles la bondad, la gracia, la bondad, la misericordia y el amor de Dios. Su obligación de obedecer a Dios, aunque de vital importancia, solo puede aceptarse bíblicamente a la luz de la gracia transformadora y el empoderamiento de la cruz.

Este fue un énfasis permanente en el ministerio de los apóstoles. Usaron la gracia de Dios como incentivo para que la gente lo siguiera:

Romanos 12.1: *"Hermanos, os ruego, por la misericordia de Dios, que presenten vuestro cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional"* . Las misericordias de Dios son el argumento del llamado a la santidad.

Corintios 5.14-15: *"Porque el amor de Cristo nos obliga, cuando juzgamos esto: uno murió por todos; pronto, todos murieron. Y murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos "*. Ver el amor de Cristo demostrado en su muerte, en la cruz, motiva a los creyentes a *vivir ya no para sí mismos, sino para Aquel que murió y resucitó por ellos* .

Tito 3.3-7: *"Nosotros también fuimos una vez tontos, desobedientes, descarriados, esclavos de todo tipo de pasiones y placeres, viviendo en la malicia y la envidia, odiosos y odiándonos unos a otros. Sin embargo, cuando la bondad amorosa de Dios, nuestro Salvador, y su amor por todos se manifestaron, no por obras de justicia practicadas por nosotros, sino según su misericordia,*

él nos salvó mediante el lavamiento regenerador y renovador del Espíritu Santo, quien nos prodigó abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, para que, justificados por la gracia, seamos sus herederos, según la esperanza de la vida eterna ” .

Ayude a sus hijos a darse cuenta de que la maravillosa gracia de Dios en el evangelio es la motivación para la obediencia. Éramos tan malos como cualquier otra persona en este mundo. Pero la bondad y la misericordia de Dios se manifestaron. Pablo establece el núcleo mismo de su teología en estos términos: solo la gracia, solo la fe, solo la gloria de Dios. En Tito 3.8, Pablo agrega esta importante declaración: "Esta palabra es fiel, y quiero que hagas una declaración segura sobre estas cosas para que los que han creído en Dios estén dispuestos a hacer buenas obras". Pablo fue celoso al decir que debemos enfatizar la gracia. El pasaje de Tito 3.3-7 sirve como motivación para hacer el bien.

Hacer hincapié en el amor, la misericordia, la bondad y la gracia de Dios y el perdón gratuito a través de la cruz fue la principal forma en que los apóstoles motivaron a los cristianos a obedecer a Dios. Cuanto más creyentes crecen los niños en su comprensión del perdón gratuito de Cristo y la justicia completa, que se da solo por fe a todos los que siguen a Jesús, más crecen en santidad. La norma de los apóstoles era promover la obediencia motivada por la gracia.

El poder del evangelio es nuestra esperanza en la tarea de criar a nuestros hijos. Llevamos todas nuestras debilidades y fracasos en la crianza de los hijos. Dios aún no ha terminado Su obra en nosotros, pero todavía tenemos la tarea de enseñar a nuestros hijos. Nos acercamos a Dios con nuestra profunda necesidad de gracia y fuerza para hacer todas las cosas que Él nos ha llamado a hacer.

El poder del evangelio no es solo para nuestros hijos; también lo es para nosotros. El poder de la gracia en el evangelio nos purificará, perdonará y cambiará interiormente, permitiéndonos ser todo lo que necesitamos ser para instruir el corazón de nuestros hijos. No permitas que tus necesidades y debilidades te detengan. Ni nuestra debilidad ni nuestra fuerza pueden

impedir que nos acerquemos a Dios. Ven a Cristo todos los días, sabiendo que puedes hacer todas las cosas en Aquel que te fortalece.

Notas

1. JOHNSON, Terry. **¿El libro de adoración familiar ?** un libro de recursos para devociones familiares . Fearn, Escocia, Reino Unido: Christian Focus, 2003.
2. TRIPP, Tedd. **Pastoreando o coração da criança** . São José dos Campos: Editora FIEL, 1998. p. 181-186. Reimpressão 2007.
3. MURRAY, Iain. **Jonathan Edwards** : una nueva biografía. Edinbur gh: Banner of Truth Trust, 2003. p. 5.
4. TRIPP, Paul David. **Instrumentos de cambio libro** . Philadelphia, P A: Changing Lives Ministry, 2000. p. 2-3.
5. POWLISON, David. Temas cruciales en la consejería bíblica contemporánea . **La Revista de Práctica Pastoral** 9, n. 3, pág. 53-77, 1988.
6. TRIPP, Paul David. **Era de oportunidade** . Phillipsburg, Nueva Jersey: P&R Publishing, 1997. p. 128-137. (**A idade da oportunidade** . São Paulo: Editora Batista Regular, 2008).
7. ROBERTS, Maurice. **El pensamiento de Dios** . Edimburgo: Banner of Truth Trust, 1994. p. 56.
8. “Yo soy suyo y él es mío”. **Himnos de la vida cristiana** . Harris bur g, PA: Publicaciones cristianas, 1936.
9. WANGERIN, Walter. **Ragman y otros gritos de fe** . Nueva York: Harper Collins, 2004. p. 23-25.



El Ministerio Fiel tiene como objetivo apoyar a la iglesia de Dios proporcionando contenido fiel a las Escrituras a través de conferencias, cursos teológicos, literatura, Adopte un pastor y contenido gratuito en línea.

Tenemos cientos de recursos en nuestro sitio web, como videos de predicación y conferencias, artículos, libros electrónicos, audiolibros, blogs y mucho más. Allí también podrás suscribirte a nuestra newsletter y formar parte de la comunidad Fiel, recibiendo acceso a estos y otros materiales, además de promociones exclusivas.

Visite nuestro sitio web:

www.ministeriofiel.com.br

Leia Também

*Elyse Fitzpatrick
Jessica Thompson*



*Pais Fracos
Deus Forte*

Criando filhos na graça de Deus



Pais Fracos, Deus Forte

Elyse Fitzpatrick & Jessica Thompson



Leia Também

Pastoreando o Coração da Criança



Pastoreando o Coração da Criança

TEDD TRIPP

TRIPP



